Cultural ALBACETE

Octubre/Diciembre 2005

nº 6

Temas de Albacete y Provincia • Plásticos • Nuestros pueblos: Villarrobledo • Firma invitada: Andrés Trapiello • Opinión • Entrevista: Félix Grande • Creación literaria • Clásicos Albacetenses: Francisco del Campo Aguilar • In Memoriam: Guillermina Medrano Aranda

Revista de Opinión, Pensamiento y Creación

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

SUMARIO

Editorial 3

TEMAS DE ALBACETE

Apuntes históricos sobre el gaucho y su cuchillo. **Antonio Caulín Martínez** 4

Hacer bien sin mirar a quien. A propósito del Internado Benéfico Provincial. **Elia Gutiérrez Mozo** 9

Un Quijote singular. El pintor Angelo Romano y su generosa donación para Albacete. **Juan Ramírez de Lucas** 13

Guillermo Saúco, pintor (1916-2005). **Luis Guillermo García-Saúco Beléndez** 15

NUESTROS PUEBLOS

Villarrobledo. Insignia de La Mancha. **Sebastián García Castillo, Llanos García-Plaza Martínez, Ana Belén Gordo Caballero** 17

TEMAS DE LA PROVINCIA DE ALBACETE

El cine en Almansa. **Emilia Cortés Ibáñez** 22

Nublos y Conjuros. **José Manuel Almendros Toledo** 24

Los pozos de nieve. **Juan Ramírez Piqueras** 27

Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción de Letur (1613-1789).

Testimonio sobre sus encierros de toros. **Pedro José Jaén Sánchez** 33

Singular procesión penitencial pintada en la Ermita de la Virgen de los Remedios de Ayna. **José Sánchez Ferrer** 40

Las minas de azufre de Hellín (Albacete): De monopolio estatal (1589-1845) a oligopolio privado (1845-1970). **Antonio Selva Iniesta** 44

PLÁSTICOS

Antonio Argudo 51

ENTREVISTA

Félix Grande. Medalla de Oro de Castilla-La Mancha 2005. **Antonia Cortés** 53

OPINIÓN

Elogio de la bicicleta. Un apunte al espíritu cívico. **Joaquín Arnau** 55

El descubrimiento del siglo. **Jorge Laborda** 58

La teatralidad del Quijote. **José Manuel Martínez Cano** 60

PLÁSTICOS

Juanjo Jiménez 61

FIRMA INVITADA

Andrés Trapiello. El milagro español 63

CREACIÓN

NARRADORES DE ALBACETE: **Carlos G. Salazar.** "Vigilia fantástica y Apócrifo de Benengeli" 64

CLÁSICOS ALBACETENSES

Francisco del Campo Aguilar 66

IN MEMORIAM

Guillermina Medrano Aranda: maestra sin fronteras, republicana con raíces. **Celia Zafra Cebrián/Antonio Selva Iniesta** 68

Portada: **Escultura de José Luis Sánchez ubicada en el Parque Lineal de Albacete. Foto: Santiago Vico Monteoliva**

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Tienen en sus manos un nuevo ejemplar de la Revista "Cultural Albacete", éste hace el número seis y con él cumpliremos dos años de andadura de esta publicación.

La revista nació coincidiendo con el XX aniversario de Cultural Albacete y pretendía ser a la vez reflejo de una nueva etapa de Cultural Albacete y heredera, o mejor dicho, deudora de aquellos magníficos boletines de los primeros años de Cultural que nos traían cada mes un excelente ensayo o estudio realizado por los mejores expertos.

Dos años y seis números, quizás parezcan todavía pocos pero a mí, como Director Gerente de Cultural Albacete me parece tiempo suficiente para resaltar y reconocer la labor de José Manuel Martínez Cano como responsable y coordinador de esta revista y expresar el agradecimiento a todos los y las intelectuales y creadores que nos han ofrecido su colaboración de forma totalmente desinteresada para poder llenar todas y cada una de las páginas editadas.

En el presente número se vuelve a hacer un esfuerzo para que la variedad de los temas, la novedad de los mismos y la diversidad de lugares de nuestra provincia a las que se refieren sea grande y esto unido al rigor y la calidad de las distintas colaboraciones.

Por último, el interés creciente por nuestra publicación, que se demuestra en el gran número de personas, instituciones y centros educativos y culturales que la solicitan, nos permite augurar un magnífico futuro para la misma.

A los que la hacen y a todos ustedes que la disfrutan: Gracias.

Ricardo Beléndez Gil
Director Gerente del Consorcio Cultural Albacete

CULTURAL ALBACETE, Revista de opinión, pensamiento y creación. Octubre 2005 / Número 6 / Otoño

Presidente Consorcio Cultural Albacete:
Pedro Antonio Ruiz Santos

Director Gerente:
Ricardo Beléndez Gil

Coordinador revista y realización:
José Manuel Martínez Cano

Asesor investigación, historia y empresa:
Antonio Selva Iniesta

Colaboradores:
José Manuel Almendros Toledo, Antonio Argudo, Joaquín Arnau, Antonio Caulín Martínez, Antonia Cortés, Emilia Cortés Ibáñez, Francisco del Campo Aguilar, Sebastián García Castillo, Llanos García-Plaza Martínez, Luis Guillermo García-Saúco Beléndez, Ana Belén Gordo Caballero, Félix Grande, Elia Gutiérrez Mozo, Pedro José Jaén Sánchez, Juanjo Jiménez, Jorge Laborda, José Manuel Martínez Cano, Juan Ramírez de Lucas, Juan Ramírez Piqueras, Carlos G. Salazar, José Sánchez Ferrer, Antonio Selva Iniesta, Andrés Trapiello, Celia Zafra Cebrián.

Suscripción y distribución:
Cultural Albacete, Paseo de la Libertad, s/n.
Telf. 967 19 36 30. www.albacete.com/cultural

Fotocomposición y Fotomecánica: **Tipo y Trama, S.L.**
Imprime: **Gráficas Campollano, S.L.**
Dep. Legal: AB-148/96
ISSN: 1697-8358

© De los artículos, sus autores.

• Los textos contenidos en esta revista pueden reproducirse libremente citando su procedencia.

• Los artículos publicados expresan la opinión o criterio personal de los autores, sin que la revista CULTURAL ALBACETE comparta necesariamente el contenido de los mismos.

• La revista CULTURAL ALBACETE es una publicación cuatrimestral editada por el Consorcio Cultural Albacete como una actividad más en su línea programática. La opinión, el pensamiento y la creación, tanto de temas locales como generales, es el objetivo de la revista, donde especialistas y creadores ensayan y realizan su quehacer, tanto intelectual como artístico. Cultural Albacete les agradece su estimada colaboración, que sin duda enriquecerá el panorama cultural del ámbito al que se dirige.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

APUNTES HISTÓRICOS SOBRE EL GAUCHO Y SU CUCHILLO

Se exhibe en el Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete una muestra sobre esa temática

Desde el cinco de septiembre y durante seis meses permanecerá abierta al público en el ***Museo Municipal de la Cuchillería*** la que es, ya, la tercera exposición temporal de cuchillería, en este caso bajo el título "**El Gaucho y su Cuchillo: Argentina, Uruguay y Brasil**".

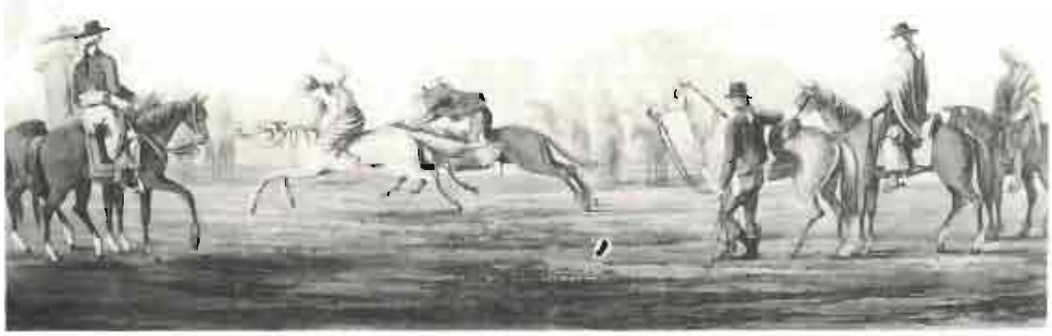
Se trata de la primera muestra internacional de cuchillería que nuestro Museo hace coincidir con el primer aniversario de su inauguración. En años sucesivos también tendremos ocasión de *viajar culturalmente* a las artesanías francesa y alemana.

Aprovechando esta circunstancia aporto en este artículo unas breves notas históricas sobre este tipo humano, peculiar y característico del cono sur americano, a fin de situar mejor nuestra visión y aprendizaje cultural, tanto de las piezas de cuchillería como de otros elementos útiles y decorativos.

El interés por la figura del gaucho proviene no tanto del conocimiento de la historia de los países donde habitó, como de la proyección literaria de este tipo humano, especialmente desde mediados del siglo XIX. Para los creadores europeos América era por sí misma, por su exotismo, un lugar abonado para composiciones románticas, viajes inverosímiles, aventuras singulares, héroes intrépidos. Caciques, caudillos, gauchos, etc... de costumbres pintorescas y tradiciones mezcladas con los aborígenes, fueron inspiración para la creatividad literaria, fusionado a un fondo político y nacionalista que en aquella época unía ambos continentes.

Esteban Echevarría (1805-1851), Estanislao del Campo (1834 -1880), Antonio D. Lussich (1848-1928)[1], poetas conocedores directos del romanticismo europeo, trataron en sus obras la figura del gaucho, pero fue el argentino José Hernández (1834-1886) con su personaje Martín Fierro (publicado en 1872)[2] el que dio a conocer internacionalmente este tipo humano. La descripción psicológica de los personajes, la intromisión en los vericuetos de la sociedad, el texto realista con tintes románticos y la musicalidad de los versos octosílabos crearon un género diferenciador al que luego le siguieron otros autores.

Pero comencemos con el **significado del vocablo** que identifica la exposición. En idioma quechua "huachu" significa vagabundo, huérfano. Los españoles siguieron utilizando esta expresión, con alguna diferencia entre los huérfanos (=guachos)



Inabarcable llanura cercana a la ciudad uruguaya de Mercedes

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

y los vagabundos (=gauchos). En los diccionarios sobre terminología utilizada por gauchos, esta palabra significa "sin padres". Es decir, se identificaban, a sí mismos, como sin filiación. Por otro lado los indios llamaban a los criollos que se dedicaban al comercio: "gachu", amigo.[3] "Gauderío" era el conjunto de gauchos.

La designación de gaucho no fue racial. Se aplicó tanto a criollos, hijos de españoles y europeos en general, como a mestizos[4], negros y mulatos que optaron por esta forma de vida. El gaucho fue un personaje que:

> "... durante el transcurso de mas de dos siglos fue el elemento humano característico de una gran región... resultante del contacto de españoles, indios, mestizos, criollos y esclavos africanos..."[5]

El gaucho como tipo humano no tuvo exclusivamente un **lugar de origen**, su conformación es compleja y surgió en varias zonas de forma paralela y simultánea. La historiografía distingue dos regiones, la porteña circundante a Buenos Aires y la banda oriental refiriéndose a gran parte del actual Uruguay. Posteriormente el gaucho rioplatense se extendería a otras provincias argentinas como Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, La Rioja, Santiago del Estero, Tucumán y Salta. El oriental llegaría desde Uruguay a Brasil.

Tanto el tipo humano rural de gaucho bonaerense como el de la banda oriental son coetáneos, y una de las primeras referencias al gauderío las encontramos en la localidad argentina de Gualeguaychu, cercana a la ciudad "donde nació la patricia" uruguaya: Mercedes.

Montevideo fue, hasta principios del XIX, una guarnición militar que protegía Buenos Aires. Las estancias de españoles y criollos rodeaban la plaza armada y vigilaban con dificultad el contrabando circundante de indígenas y portugueses, especialmente por los preciados cueros.[6]

La mercadería ilegal[7], imposible de controlar en aquellas despobladas y ricas llanuras, aumentó y atrajo también a españoles y criollos que comenzaron a mezclarse con sus impulsores iniciales, especialmente con los indios que, tras la expulsión de los jesuitas de las misiones orientales, habían abandonado los hábitos agrícolas trasformándose en diestros jinetes para el manejo del ganado.

Los españoles llamaban "paisanos" a los criollos adaptados a la manera de vivir de los lugareños, al servicio de hacendados y estancieros en lo que, según las fuentes consultadas, parece fue un antecedente del gaucho. Hacia 1771 encontramos este término en Uruguay "...asociado por las autoridades a malhechores (y que) ... por sus propias necesidades, dedican la mayor parte de sus energías al contrabando y al robo de ganado, ganado que en comienzo no perteneció a nadie y del cual supieron apropiarse unos pocos privilegiados."[8]

Las grandes extensiones de las **haciendas rioplatenses**, era preciso recorrerlas a caballo, como medio de locomoción fiable. La vigilancia y el transporte de ganado era responsabilidad de sagaces jinetes, conocedores del terreno y de las posibilidades de autoabastecerse del mismo. A principios del siglo XVIII, españoles y criollos ocupaban vastas extensiones

"Los españoles llamaban "paisanos" a los criollos adaptados a la manera de vivir de los lugareños, al servicio de hacendados y estancieros en lo que, según las fuentes consultadas, parece fue un antecedente del gaucho"

de terreno que, por la distancia con España, tuvieron que defenderse, sin más recursos que sus propias posibilidades, de las incursiones de ingleses y franceses. En contradicción, estaban sometidos a los impuestos de la metrópoli, de la que recibía exigua protección.[9]

La escasísima población suponía afrontar aquel hábitat en solitario, pero la naturaleza servía fácilmente los condimentos para vivir, si se disponía de pericia como jinete y maña en el manejo del cuchillo para con el ganado cimarrón errático y sin dueño.

Podemos indicar **tres grandes etapas históricas gauchescas**. Desde finales del siglo XVIII hasta la segunda década del siglo XIX sería la primera, con el período de conflictos internos (1870/80) acabaría la segunda, y el gaucho desaparecería paulatinamente con el avance de la tecnología agropecuaria y el establecimiento de industrias y ciudades en las primeras décadas del siglo pasado.

Hacia mediados del siglo XVIII se denominaba gaucho "... a un sector de la población hábil en el empleo del caballo, sin medios de fortuna y que se emplea como contrabandista de ganado; posteriormente denominarán así a todos los pobladores rurales sin fortuna".[10] En 1753, el gobernador rioplatense Andonaegui, fijó como pena 200 azotes para todo portador de cuchillo. En aquella época podemos hablar de "... este nuevo tipo social, ya de mayor temperatura gauchesca, pero que está todavía al alcance del brazo de la justicia...". Veinte años después "...el Comandante de Las Conchas, propone revisar ranchos y otros lugares donde se ocultan 'jugadores y gauderios' ".[11]

1ª.- Finales del siglo XVIII – 1820. Entre 1809 y 1812 se dieron las primeras insurrecciones suramericanas en Santa Fe, Caracas, La Paz, Quito y Buenos Aires. Fue el período de desmoronamiento de la sociedad colonial y trasformación en criolla, pero en la línea cultural hispana. Se abandonaba

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

la "economía cimarrona", en estas décadas se conformaron las manadas dispersas y sin dueño, en rebaños dispuestos para el engorde y la cría. Fue la etapa de la esclavitud del hombre al campo, también por la necesidad de defenderse de los ataques externos sin poder contar con una defensa organizada. Por entonces el gaucho era nómada, huido de la sociedad urbana, en plena naturaleza y alejado de las leyes, pero no delincuente.

Siempre existieron, desde el principio de la colonización, criollos y mestizos que optaron por vivir libres en plena naturaleza. Comían de ganados que en abundancia y erráticos vagaban en un entorno indómito pero del que a su vez recibían todo lo necesario para subsistir, solos o en compañía de otros iguales. Fundamentalmente en Argentina la riqueza ganadera del nuevo país configuró a lo largo del diecinueve este tipo humano rural, muy hábil con el caballo y excelente conocedor del ganado.

Durante las luchas por la independencia los gauchos también participaron, de forma voluntaria o como resultado de las levas obligatorias, como cuerpo militar organizado[12]. En la historia de Uruguay, el primer asalto a su independencia estuvo en manos de José Gervasio Artigas, que encabezó un ejército de gauchos entre 1810 y 1820.

2ª.- Desde 1821 al período de conflictos internos (1870-1880). Etapa que trascurre durante la ordenación de los nuevos países, en continuas guerras civiles, con un próspero comercio y el inicio de la potente inmigración europea. La sociedad de las recientes naciones comenzaba a dictarse sus propias normas.[13]

Los gauchos recibieron las leyes en principio como oposición a su tradicional libertad, pero pronto estas circunstancias unidas a una mayor estabilidad económica, les permitió abandonar el nomadismo y establecerse, aunque en grandes haciendas, y fundar un hogar. Hacia 1856 una leva obligatoria caía sobre la población más débil y entre éstos el gaucho. La "rebeldía" del gaucho literario Martín Fierro comienza por una leva obligatoria.

3ª.- De 1870-80 a 1920. Desde el fin de las guerras indias argentinas, hacia 1880, la presión exterior fue desapareciendo conforme avanzaba el siglo, pero no así la de los caciques territoriales. El gaucho, como tipo humano de difícil control por las autoridades, fue el que protagonizó las contiendas locales.

El espacio rural tradicional, comenzó a retroceder frente al avance de los establecimientos fabriles, las vías férreas, las carreteras y las nuevas infraestructuras urbanas. El siglo XX dejó atrás los caudillos, la sociedad rural se replegaba frente al empuje de la industrialización incentivada con la emigración europea que se establecía en las ciudades, mientras el gaucho:

> "... en contacto con la sociedad del siglo XX añora las reuniones en las pulperías [caseríos o ventas hispanas], el uso de aperos gauchos, las estancias ilimitadas, sin alambrados que la cerquen y sin gringos [extranjeros de cualquier país] que roturen la tierra parcelada..."[14]

Argentina crecía bajo la presidencia de Nicolás Avellaneda, colonizando el interior y extendiendo su comercio. Se extendían los cercados de alambre, como límites de las grandes propiedades antes difusas, circundando gran parte de inmensos territorios. La parcelación anuló los caminos de antaño y abocó definitivamente al gaucho a asentarse como trabajador dentro de las estancias. Con su ayuda y conocimientos, se crió un ganado mejorado como especie, circunstancia ésta unida a la asunción de sistemas frigoríficos, abandonando los tradicionales saladeros, posibilitó un aumento de la comercialización.

Las formas de vida tradicionales del gaucho desaparecieron, aun cuando éste tipo humano pervivió, desde entonces ya en continua adaptación. El alambrado de los campos asestó un gran golpe a la forma de vida nómada de los antiguos jinetes, trasformándolos en sedentarios, aunque dentro de enormes propiedades. El ferrocarril se implantaba poco a poco y con ello el transporte en vagones de los vacunos, ya no fue precisa la conducción de rebaños. Las circunstancias avocaban no a una mutación, sino a una desaparición:

> "El sistema de vida del gaucho de ninguna manera puede ser adecuado para un país civilizado, y de acuerdo con las normas contemporáneas en la materia. Sus costumbres fueron impuestas por el medio geográfico, la economía pastoril, la rígida estructura social, las costumbres de sus distintos componentes y por otros diversos factores... El gaucho realizó las más variadas tareas ganaderas desde el siglo XVII y adecuó sus hábitos a esa organización económica tan singular"[15]

En la desaparición del gaucho influyó el avance del alambrado, el ferrocarril, las carretera, etcétera, en definitiva, "el gaucho nómada desapareció cuando el nomadismo fue incompatible con el desarrollo de la Argentina..."[16] En el caso de Uruguay por la prosperidad económica y trasformación social que se experimentó durante los mandatos de José Batlle a principios de siglo XX.

"Hacia 1856 una leva obligatoria caía sobre la población más débil y entre éstos el gaucho. La "rebeldía" del gaucho literario Martín Fierro comienza por una leva obligatoria"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

PECULIARIDADES DEL TIPO HUMANO. EL CUCHILLO

La riqueza ganadera de las tierras, sin dueño ni cercados, que la naturaleza ofrecía libremente conformó un tipo humano que, tan sólo con su caballo y destreza en el cuchillo, permitía **vivir libremente sin sujeción laboral** que lo atara:

> "La libertad total de la llanura, la existencia del alimento fácil, hizo que llevara vida nómada y con la llegada de la colonización desde el este, debió ingresar como asalariado, especialmente en época de yerra, doma y traslado a los mercados compradores".[17]

Las **características físicas y sociales** del gaucho estuvieron conformadas por la aspereza del entorno natural. Étnicamente fue una mixtura entre el indio y los conquistadores ibéricos. La vida ruda siempre a la intemperie, la alimentación carnívora, la relación de simbiosis con el caballo, la inseparable herramienta del cuchillo... Todos estos antecedentes crearon un ser habituado a la soledad, indolente por su relación con el medio, insubordinado por su costumbre de vida nómada y libre, altivo al saberse autosuficiente. El gaucho por su parte valoraba la observación, como método de aprendizaje, y el comedimiento en el hablar. Un refrán gaucho relaciona este aspecto con el cuchillo:

> "***El mal pajarillo, la lengua tiene por cuchillo***. Este refrán recuerda que nada se puede esperar de una persona que tiene su moral y sentimientos desviados... El alma de los cobardes y charlatanes, es el chisme, la cizaña o la habladuría".[18]

Conocido fue el **enfrentamiento entre el gaucho y las autoridades locales** en su huida del orden establecido: "encontramos al gaucho, en el transcurso de la historia de todas las circunstancias, buenas o malas, sin merecer la aprobación de la clase social dominante"[19], pero sí de los inmigrantes europeos[20]. Las **únicas pertenencias** de los primeros gauchos nómadas eran el caballo, con su recado y aparejos, el cuchillo (en sus distintas modalidades) y el poncho, prenda que además de cama le defendía tanto del calor como de la lluvia. El gaucho se expresaba en el **castellano arcaico** traído por los españoles, idioma propio al que añadió voces indígenas y portuguesas, con giros y modismos que la literatura ha recogido.[21]

En el ámbito del gaucho, una persona en concreto gozaba de mayor crédito y respeto por el grupo, **el gaucho "payador"**. El arte valorado en el universo gaucho fue el relato oral, la poesía y su cante. Todo gaucho que se preciara de serlo, junto a su rudeza, anidaba el conocimiento y la declamación de la poesía o mezclada musicalmente con la guitarra. Cuando el gaucho tomaba este arte como bandera vital surgía el payador, un cantor que vivía de sus coplas, de estancia en estancia y en la consideración del gauderío.

En las estancias y caminos los lugares de reunión eran las llamadas **pulperías**:

> "... es una rancho desarrapado, un tapial miserable. Pero si el teatro no es vistoso, los dramas que se representan en este humilde escenario no carecen de interés. Abarcan todas las manifestaciones de la vida de la pampa. Sus especulaciones, su comercio, su poesía, sus vicios, sus pasiones, se resumen es esta choza".[22]

Varios fueron los **tipos de gaucho**, como el revelado o "alzado" (tal es el personaje de Martín Fierro) y el "peón" que se transformó dentro de la propia estancia[23] derivando a un cierto marginado social".[24] Por último destacar la relación con la avalancha de inmigrantes que, según la historiografía, otorgaron al gaucho consideración y nuevas oportunidades de adaptación: "... Y será el inmigrante, el gringo odiado por el criollo, quien imponga en el gaucho nueva modalidad. Los nuevos métodos de cultivo por: italianos, franceses, daneses, alemanes, suizos, españoles".[25] Probablemente los inmigrantes no tenían perjuicios contra el gaucho, o el bagaje cultural e histórico de sus compatriotas, y los contrataban para sus haciendas, agrícolas y ganaderas sin más requerimientos que sus conocimientos y experiencia. El gaucho sabiéndose reconocido pudo adaptarse a los cambios. Aun así:

> " ... surge el gaucho como personaje cuya valoración es contradictoria, pues ha provocado, a su respecto, discrepancias de juicio que van desde el baldón hasta el ditirambo...".[26]

Ya en la toponimia de la zona gauchesca se observa la utilización de la **forma del cuchillo** para denominar formaciones orográficas. En las provincias Entre Ríos y Corrientes, también en Uruguay, las sierras montañosas por su perfil o silueta les llaman "cuchillas". En la Pampa Central, existe la

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

región de "Cuchillo-co" es decir, lugar donde brota el agua ("co" significa *agua* en araucano) con sólo clavar un cuchillo.[27]

Cuchillo y caballo fueron prolongación del gaucho, manos y pies especializadas, hábiles útiles en la naturaleza indoblegable. El cuchillo fue herencia cultural europea. Arma y herramienta imprescindible que trajeron consigo los conquistadores europeos.

En forma de daga, facón, cuchillo caronero (de grandes dimensiones, se transportaba bajo la carona del recado) o verijero (se portaba cerca de la verija, o ingle) el útil y/o arma del cuchillo poseía una enorme mezcolanza dependiendo de su uso:

> "... cuchillo tenedor para comer, mondadientes, instrumento para matar vacunos, cuerearlos, carnearlos y sebear, para tusar el caballo o desvasarlo, útil de toda su artesanía (tientos, trenzas, lonjeado, repujado,...) con el que se cortan los panes o los haces de paja para construir el rancho...".[28]

El cuchillo, y antes el facón tradicional hasta mediados del siglo XIX, se llevó generalmente en los riñones, con el mango junto al codo derecho. Sobre el cuchillo, encontramos algunas similitudes entre el significado dado en Albacete y por el gaucho:

> "El cuchillo jamás fue objeto de regalo, y, en trance de efectuarlo se "vendía o cambiaba por una insignificancia cualquiera, con tal de evitar en el futuro un rompimiento de amistades con la persona obsequiada", o también "... darlo de punta, indica desprecio y, en ciertos casos, desafío".[29]

El cuchillo para el gaucho fue el útil domador del entorno rudo y hostil. Una herramienta para domesticar la naturaleza adversa, instrumento para cazar y comer, cincel de su artesanía, arma ofensiva y defensiva.

Ante estos antecedentes, aquel tipo humano errático, mimó la forma y el arte de cada una de las piezas y elementos del cuchillo, verdadero lienzo donde escribir su historia personal, sus miedos y esperanzas y, como compañero inseparable, invirtió su exiguo salario para hacerlo bello, exclusivo y personal, diferenciándolo de otros, buscando los mejores artesanos para su diseño y ejecución, creando piezas únicas, no seriadas excepto en la hoja, como únicas eran las personas que los portaban. El cuchillo gaucho, al igual que el recado del caballo, era el espejo de su trayectoria vital.

En la exposición del Museo Municipal de la Cuchillería "El Gaucho y su cuchillo" podemos leer en cada cuchillo, la biografía de una persona, la historia de un colectivo, un fragmento de arte de la Humanidad. Y este sentido se entiende bien desde la tradición cuchillera albaceteña.

Antonio Caulín Martínez
Doctor en Historia por la UNED
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

NOTAS

[1]En *Los tres gauchos orientales*, publicada unos meses antes del poema de José Hernández ya aparecía el inconformismo social del gaucho. Vid. Antonio LUSSICH *Los tres gauchos orientales* Introducción de Ángel Rama, Prólogo y notas de lenguaje de Juan Carlos Guazperi. Biblioteca de Marcha, Montevideo, 1972.

[2]HERNÁNDEZ, José. *Martín Fierro* Ediciones Rueda J.M. S.A., Barcelona, 1991.

[3]DE BASUALDO, José Agustín. *El gaucho argentino*. Editorial Argentina Arístides. Quillet S.A. Buenos Aires, 1942. Pág. 28.

[4]CARRETERO, Andrés M. *El Gaucho. Mito y símbolo tergiversados*. Editorial Escorpio. Buenos Aires, 1964. Pág. 68–69.

[5]RODRÍGUEZ MOLAS, Ricardo E. *Historia Social del Gaucho*. Editorial Maru. Buenos Aires, 1968. Pág. 55.

[6]CARRIL BONIFACIO DEL. *El Gaucho* Emecé Ediciones. Buenos Aires, 1978. Pág. 18.

[7]CARRETERO, A. *El Gaucho*... Pág. 36 y ss.

[8]RODRÍGUEZ MOLAS, R. *Historia Social del Gaucho*... Págs. 68 y 69.

[9]Ibídem, Pág. 13.

[10]Ibídem, Pág. 69.

[11]CONI, Emilio A. *El gaucho. Argentina. Brasil. Uruguay*. Editorial Solar Hachette. Buenos Aires, 1969.

Colección "Dimensión argentina" dirigida por Gregorio Weinberg. Págs. 70 y 73.

[12]Ibídem, Pág. 220.

[13]"La vida entera del gaucho, desde la época de la colonia, estaba prefijada, ya que el gaucho vivió siempre 'en' y no 'dentro' de la sociedad". CARRETERO, A. *El Gaucho*... Pág. 78.

[14]RODRÍGUEZ MOLAS, R. *Historia Social del Gaucho*... Pág. 55.

[15]Ibídem, Pág. 318.

[16]CARRIL BONIFACIO DEL. *El Gaucho*... Pág. 19.

[17]CARRETERO, A. *El Gaucho*, Pág. 96.

[18]RODRÍGUEZ MOLAS, R. *Historia Social del Gaucho*... Pág. 126.

[19]Ibídem, Pág. 321.

[20]"... Ninguno de estos viajeros extranjeros describe al gaucho malo o gaucho alzado, sencillamente por que no lo conoció, ni lo vio siquiera..." Ibídem, Pág. 44.

[21]GUIRALDES, Ricardo *Don Segundo Sombra* Estudio Preliminar y notas de Ángel Mazzei. Editorial Kapelusz. Buenos Aires, 1977.

[22]EBELOT, Alfredo *La Pampa*. Ilustraciones de Alfred Paris. Buenos Aires. Librerie Francaise de Josef Escary Editor, 1890. Pág. 203.

[23]CARRIL BONIFACIO DEL. *El Gaucho*... Pág. 44.

[24]RODRÍGUEZ MOLAS, R. *Historia Social del Gaucho*... Pág. 55.

[25]Ibídem, Págs. 68 y 69.

[26]BIOY CASARES, Adolfo *Memoria sobre la Pampa y el Gaucho*. Editorial Sur. Buenos Aires, 1970. Pág. 32.

[27]Ibídem, Pág. 33.

[28]LÓPEZ OSORNIO, MARIO A.: *Esgrima criolla. Cuchillo, rebenque, poncho y chuza*. Editor: "El Ateneo". Buenos Aires, 1942. Pág. 83.

[29]Ídem.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

HACER EL BIEN SIN MIRAR A QUIEN. A propósito del Internado Benéfico Provincial

Centro "Giner de los Ríos". La Capilla, actual Salón de Actos, desde el patio. (Foto de la autora)

Hasta bien entrado el siglo XIX, la beneficencia (literalmente, la virtud, es decir, la capacidad o la fuerza para hacer el bien) había sido una cuestión que, en la sociedad laica, atañía al ámbito puramente particular. Hacer el bien era una opción de tipo personal, ligada a connotaciones caritativas, esto es, a convicciones religiosas o humanitarias según las cuales el amor al prójimo o el deseo para éste de lo mismo que se desea para uno debía llevarse a la práctica por medio de ciertas acciones. Así, las personas o las instituciones que ejercían la beneficencia lo hacían bajo el signo de la vocación.

Pero es precisamente en el siglo XIX cuando se produce un trasvase esencial del concepto como consecuencia de la decantación de toda una serie de cambios en el ámbito social, político y económico que hunden sus raíces en el siglo de las luces: la beneficencia no debe ser sólo una cuestión personal sino que debe ser asumida por los poderes públicos. En el momento, además, en que se produce la traslación de esa responsabilidad desde el entorno puramente del individuo hasta el ámbito de la sociedad civil, el concepto muta asimismo: no se trata sólo de hacer el bien, lo cual es absolutamente loable y, como tal, debe ser respaldado y amparado por el marco jurídico de la legalidad vigente, sino que, sobre todo, se trata de hacer justicia.

Los que todavía estudiábamos en la primera infancia el catecismo, sabemos bien que la caridad (*si no tengo amor, no soy nada*, nos recuerda San Pablo) es una virtud teologal, es decir, consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. El amor a los demás vehicula el amor a Dios, que es el fin último. Sin embargo, la justicia es una virtud cardinal, o sea, es el principio, el fundamento de otras virtudes contenidas en ella: la justicia es la base, es el cimiento sobre el que construir el entramado social.

Pues bien, la convicción de que los poderes públicos (ejecutivo, legislativo y judicial) han de asumir la responsabilidad de las acciones encaminadas a restablecer el equilibrio social, implica que éstos se ocupen, de manera oficial, de lo que, por tradición y porque los recursos humanos aún no están profesionalizados, todavía se llama, a finales del siglo XIX, Beneficencia y que se denominará más adelante, libre ya de connotaciones religiosas, la Acción Social o los Servicios Asistenciales.

En el caso de Albacete, es la Diputación Provincial la que toma a su cargo estas competencias, entre otras razones porque el Ayuntamiento de la ciudad siempre había tenido problemas de solvencia económica, y así nos encontramos, en el año 1875, con el *Reglamento de los Establecimientos de Beneficencia de Albacete* en el que se regula el funcionamiento de los tres primeros centros: la Casa de Maternidad y Expósitos,

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

> *El primer proyecto para "Internado Benéfico Provincial de Formación Profesional" data de enero de 1945 y está redactado por el entonces arquitecto de la Diputación, Baldomero Pérez Villena. Se trata de un ambicioso programa para alojar a 560 niños*

la Casa de Misericordia (hoy Centro de San Vicente de Paúl) y el Hospital de San Julián. Posteriormente, y en gran medida como complemento de los existentes, nos encontramos con el Hospital Psiquiátrico Virgen de la Purificación, el Internado Benéfico Provincial (Colegio Salesiano y Colegio Virgen Milagrosa) y el Centro de Atención a la Salud.

La Casa de Maternidad y Expósitos se instala, en 1844, en el antiguo convento de Franciscas de Albacete, en la calle de las Monjas, actual Centro Cultural "La Asunción", a cargo de una Junta de Beneficencia. Como consecuencia de la Ley de Beneficencia de 20 de junio de 1849, pasa en este año a ser provincial y en 1995 se transfirió a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

La Casa de Misericordia fue primero, en 1852, Casa de pobres, es decir, un asilo de mendicidad sostenido por suscripción y limosnas. En 1862 pasa a ser provincial y a partir de 1866 las Hermanas de la Caridad llevan su gestión. En la actualidad el Centro de San Vicente de Paúl se ubica en la esquina de las calles del Alcalde Conangla con la de San Ildefonso.

El Hospital de San Julián y Santa Basilisa se ubicaba en el solar que hoy ocupa el nuevo Ayuntamiento de Albacete. En 1766, siendo de competencia municipal, se llamó Hospital de Caridad. Pasó a ser provincial en 1863 y a ocupar un nuevo edificio, obra de Ramón Casas Massó, en el mismo sitio del actual Hospital General Universitario de Albacete, en 1922. En 1981 se cedió al INSALUD la gestión y el nuevo edificio obra de Antonio Escario (1971-75), demoliendo en 1982-83 el viejo.

El Hospital Psiquiátrico Virgen de la Purificación desaparece como tal en 1986, pasando a ser la Unidad Residencial Rehabilitadora de Las Tiesas. El Centro de Atención a la Salud se crea en 1984 como consecuencia de la cesión a la Seguridad Social del Hospital Provincial.

El primer proyecto para "Internado Benéfico Provincial de Formación Profesional" data de enero de 1945 y está redactado por el entonces arquitecto de la Diputación, Baldomero Pérez Villena. Se trata de un ambicioso programa para alojar a 560 niños en cuya memoria leemos: "Se ha tenido en cuenta el expresivo carácter de otros edificios similares castellanos en lo que respecta a los alzados y en las plantas a una perfecta separación de sexos pero fácil comunicación con todos los servicios comunes".

Efectivamente, la inspiración para la composición de este edificio hay que buscarla en arquitecturas que Baldomero Pérez Villena llama *castellanas*, pero que, en realidad, remiten al modelo escurialense. Para organizar la planta, el recurso a la simetría está perfectamente justificado en aras de, como dice su artífice, *una perfecta separación de sexos pero fácil comunicación con todos los servicios comunes*. Así, el cuerpo de entrada, la capilla y los comedores con sus instalaciones correspondientes de cocinas, despensas y almacenes forman el volumen principal de la composición al cual acometen,

Centro "Giner de los Ríos". El teatro y otras dependencias desde la parte posterior del solar. (Foto de la autora)

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Centro "Giner de los Ríos". Interior de la Biblioteca en el Torreón central. (Foto de la autora)

ortogonalmente, sendas eles en las que se alojan, básicamente, las dependencias docentes, en planta baja, y las habitaciones para residentes en las otras dos plantas. Los patios de recreo resultan de los espacios que se liberan, a derecha e izquierda, en esta organización por naves.

Los alzados, esos que el arquitecto ha querido imbuir del *expresivo carácter de otros edificios similares castellanos*, están concebidos bajo el signo de su época, es decir, son fiel reflejo de las consignas estéticas que el régimen del General Franco impone como netamente españolas, como la quintaesencia de nuestra idiosincrasia arquitectónica. En edificios públicos y cuando el presupuesto lo permite, las fachadas revisten de granito el basamento, los pilares, el recercado de los huecos y el remate. Cuando las posibilidades económicas son más limitadas, como es el caso que nos ocupa, el ladrillo viene a sustituirlo y, de esta manera, nos lo encontramos en la planta baja, cambiando de aparejo en alféizares y enormes dinteles, y en los huecos del cuerpo central, atando en un orden gigante los balcones correspondientes a los pisos y recercando la galería de ventanas en arco de medio punto de la coronación. El resto de los paños se resuelve con enfoscados sólo resaltados en aristas y cornisas. La teja árabe cubre el complejo juego de cubiertas.

Un juego, como decimos, muy rico porque, en este esquema, cada volumen adopta la altura que interesa, de forma que la articulación de las masas se convierte así en el principal argumento de una composición profundamente rígida, hierática y ensimismada.

La macla de volúmenes de la que hablamos lleva a adelantar en fachada tanto el cuerpo central como los laterales paralelos y a erigir en ellos una suerte de torreón, de los cuales el del medio ostenta una pequeña linterna. Por su parte, lección aprendida asimismo en el soberbio monasterio de El Escorial de Juan Bautista de Toledo, los huecos intentan disuadir la enorme pesantez de los lienzos, aproximándose a la planta baja los del primer piso y a la cornisa los del segundo, en la que infieren incluso, en la fachada principal, una especie de lunetos. Se trata de "suspender" lo huecos altos y de ligar al basamento los bajos para inducir la imagen especular del reflejo.

El ambicioso proyecto del año 1945 se reforma en 1949, reduciéndolo a 304 plazas, para intentar que hiciera las obras la Dirección General de Regiones Devastadas. Un año después, en 1950, ha de volver a reformarse para adaptar sus precios. Y habrá que esperar hasta diciembre de 1951 para que el contratista por adjudicación directa, D. Amancio Córcoles González, y después de declarar desiertos los dos concursos subastas convocados al efecto, comience las obras, en el transcurso de las cuales (1953) se proyecta una segunda fase de Ampliación del Internado Benéfico consistente, según la Memoria del documento, en la previsión de dependencias auxiliares, de posibles futuras ampliaciones, adquisición de mobiliario y revisión de precios.

Las dependencias auxiliares son la Casa del Capellán, la piscina y sus anexos e instalaciones relacionadas con la Granja Escuela próximo a la cual se había erigido todo el complejo (actual Avenida de La Mancha con vuelta a la carretera de Madrid). En el año 1957, Baldomero Pérez Villena redacta una serie de proyectos adicionales para la terminación de las obras, tales como la pavimentación y el cerramiento de los patios, el altar para la capilla, la calefacción y otras obras menores complementarias. Se adjudican a Domingo Alfaro Miranda quien las comienza a mediados de 1958 y se reciben definitivamente a finales de 1959.

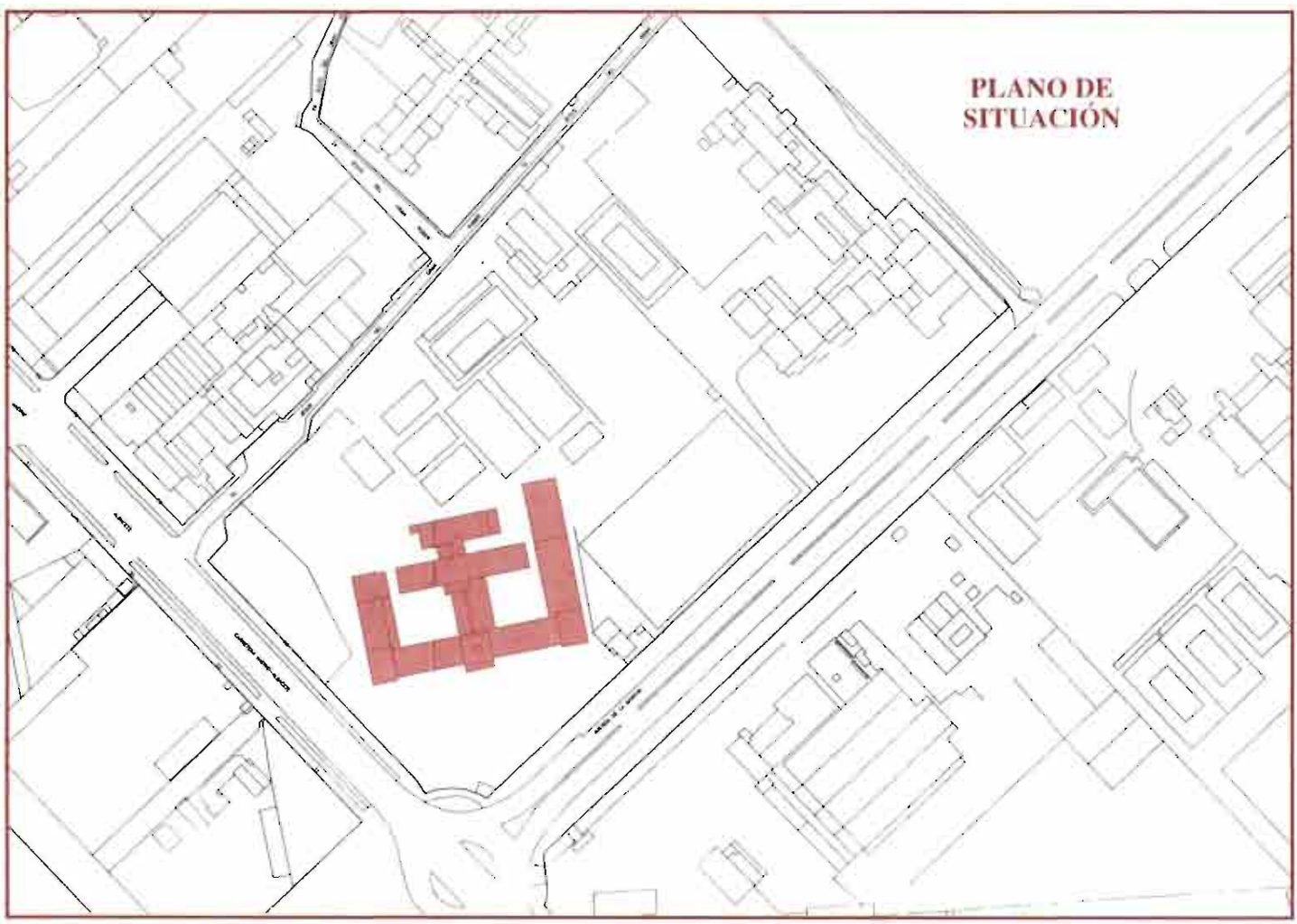
Hasta el año 1964 residían en el Internado los niños y ancianos bajo la tutela de las Hijas de la Caridad. En esta fecha se firmó un convenio de asistencia con la comunidad salesiana, la cual impuso la condición de separar ambos sexos, creándose así los internados masculino y femenino, el primero en el actual *Centro Socio-Educativo Provincial Giner de los Ríos* y el segundo en el *Colegio Virgen Milagrosa* cuyo proyecto redactó Antonio Escario Martínez (nuevo arquitecto provincial) en 1964-65, acabándose las obras en 1967. En 1984, veinte años después, se anula el convenio firmado con la Congregación de San Francisco de Sales y el *Giner de los*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Ríos pasa a ser un centro de enseñanza pública. Y otros veinte años más tarde el colegio espera paciente una rehabilitación en profundidad que lo redima de su actual deterioro estructural.

Porque hemos de congratularnos todos de que, a pesar de no estar recogido en el Catálogo de Bienes Protegidos del Plan General de Ordenación Urbana de Albacete vigente en la actualidad, nuestro consistorio, oyendo el clamor popular, ha decidido conservar el edificio. Nos hallamos ante una construcción que tiene su interés, un interés, como en la mayoría de los casos de nuestra ciudad, que no reside tanto en sí mismo (no seré yo quien diga que nos encontramos ante una obra maestra) como en la maltrecha memoria urbana de la que forma parte importante. Hemos demolido ya bastante: creo que ahora es tiempo de construir y de conservar, de tratar con respeto nuestro legado arquitectónico sea cual sea la época, el arquitecto o el promotor que nos lo ha transmitido. Es una pura cuestión de justicia. O, si lo prefieren, de hacer el bien sin mirar a quien. Y, en esta ocasión, el mérito es de la ciudadanía y del Ayuntamiento de Albacete que, cuando quiere, puede.

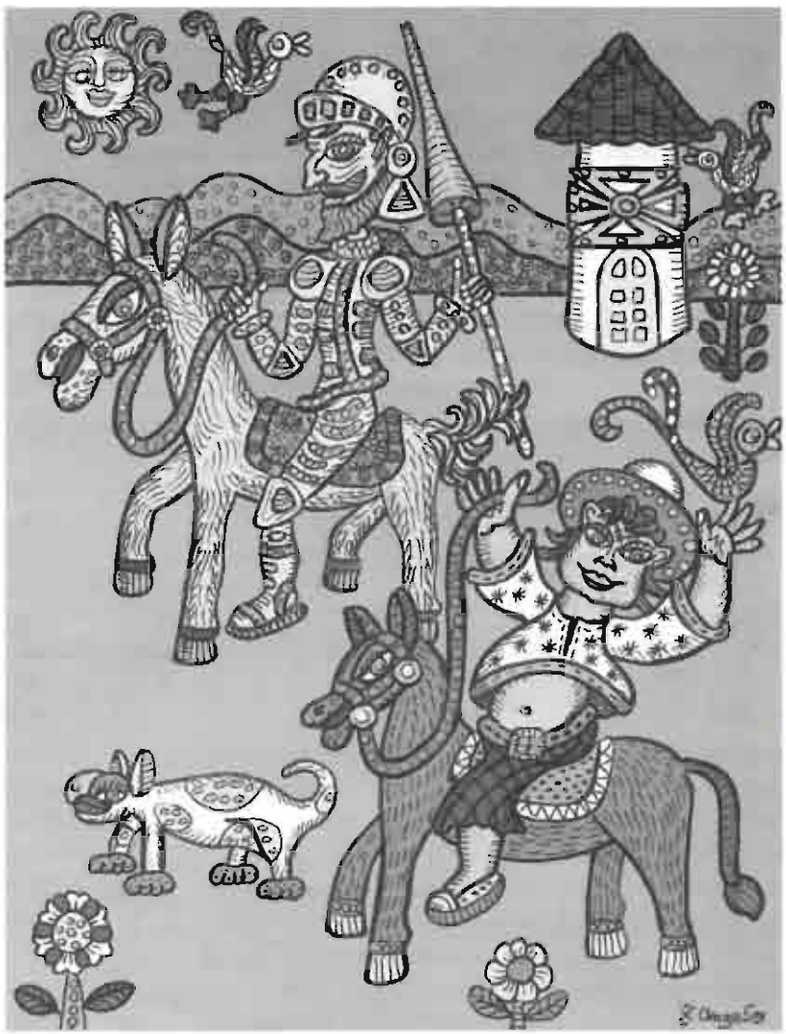
Elia Gutiérrez Mozo
Doctor Arquitecto



Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

UN QUIJOTE SINGULAR.

El pintor ANGELO ROMANO y su generosa donación para ALBACETE



Este año 2005, el de la conmemoración del IV Centenario del comienzo de la publicación de nuestro entrañable "Don Quijote de La Mancha", ha sido bien pródigo en todo tipo de celebraciones alusivas al venturoso hecho histórico. Y entre ellas, no han sido las menos abundantes las pictóricas, pues las exposiciones hechas para la ocasión por numerosísimos artistas han constituido tema obligado de Museos, galerías, e instituciones culturales.

Pero bien podemos asegurar que no ha habido ningún otro pintor que se haya dedicado tan intensivamente a la labor "Quijotesca" como Angelo Romano, el madrileño residente en Nueva York desde hace más de 30 años, que sigue igual de vinculado a España como si nunca hubiese salido de sus fronteras, o tal vez más, por ello mismo.

La pintura de Angelo Romano es bien reconocible y de personalidad indudable, pues siendo naif auténtico infantiliza todos sus personajes de forma natural, no intencionada. Le "salen" así, sin pretender que "así" sean. Es su manera natural de interpretar el mundo que le rodea y sus personajes –siempre con los ojos azules, del mismo color que los del pintor–. Por aventureras circunstancias de la vida, Angelo Romano llegó a la pintura por casualidad, pero una vez descubierta comprendió que era su vida, la razón principal de su vivir, y a ella está dedicado en todas sus horas, días y años.

De prodigiosa rapidez, sin ningún boceto previo, Angelo Romano puede enfrentarse con cualquier tema –por complicado que sea– en la seguridad de que saldrá de sus manos algo absolutamente personal, aunque también nos parezca que roza el disparate, aliciente añadido. Pero siempre la obra será de Angelo Romano. Y de ningún otro.

Invitado por "Cultural Albacete", Angelo Romano vino a España recientemente para impartir unos cursos de pintura

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

con alumnos de la Universidad Popular, que se celebraron en Almansa, Casas Ibáñez y Albacete capital. En todos los lugares el mismo éxito y fervor popular pues Angelo Romano pone tal pasión y entrega en lo que pinta que contagia a todo el que tenga a su alrededor, por poco sensible que sea. El resultado de su visita albaceteña ha sido un recuerdo entrañable en todos los que le conocieron, trataron y colaboraron con él.

Pero ese recuerdo no quedó solamente instalado en la personal memoria, pues Angelo Romano tuvo la generosidad de venirse cargado desde Nueva York con más de 40 kilos de exceso de equipaje. ¿Qué contenían esos kilos de más? Pues nada menos que todo lo siguiente: 25 sartenes (sí, sartenes metálicas, de las de freír) de 29 centímetros de diámetro, todas ellas pintadas por sus partes convexas con escenas sacadas de la obra cumbre cervantina y según la personal interpretación del pintor. Como ya se comprenderá, nada académica.

Más, tres tablas de cocina (sí de las de madera, de las que se utilizan para cortar encima de ellas) con las tres figuras claves: Don Quijote, Dulcinea y Sancho, esta vez no sólo pintadas sino realizadas en relieve con pequeños guijarros pegados a la madera y vueltos a pintar y dorar encima.

Y más: Un cuadro composición realizado con 20 chapas metálicas (sí, de las que se reparten como propaganda electoral en los EE.UU. en cuanto se anuncian elecciones presidenciales) todas ellas pintadas, igualmente, con motivos quijotescos.

Y aún más: Cuadros de metacrilato pintado y urnas con siluetas de papel recortado y pintado, pues Angelo Romano tiene la misma, prodigiosa, facilidad para pintar que para recortar siluetas, sin dibujarlas previamente, que luego colorea. Y otras pinturas sobre soporte de cartón. Y otras... hasta un paraguas infantil pintado por la parte de afuera con siluetas en negro sobre blanco. Todos ello donado por el pintor a la Colección Internacional de Arte Popular, que Albacete atesora, y que fue exhibido en las salas del Altozano con el título de "Con Quijote y Angelo Romano".

El autor del artículo y director de la colección Internacional de Arte Popular, Juan Ramírez de Lucas (Fotografía Miguel Bullido)

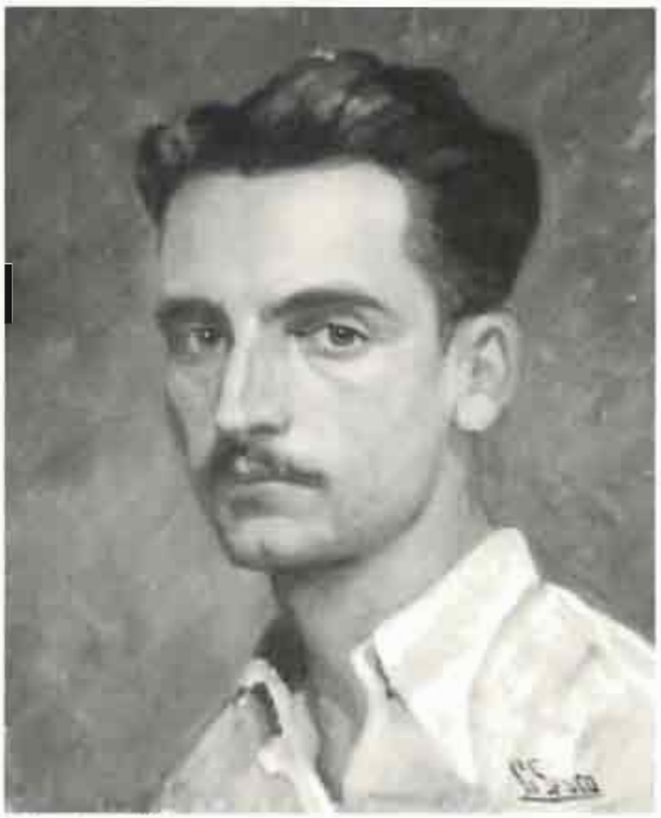
Y por si todo esto fuera poco, aún hay que añadir que la presencia de Angelo Romano en Albacete había tenido un preámbulo con el envío de las 22 ilustraciones quijotescas para "Don Quijote en colores" los cuadernos infantiles para colorear que la Diputación Provincial de Albacete editó (20.000 ejemplares) y se repartieron gratuitamente durante las ferias septembrinas.

Por todo lo que llevamos expuesto es por lo que hemos titulado estos comentarios como "Un Don Quijote singular", ya que no sólo aludíamos a la interpretación pictórica, también, al gesto de Angelo Romano de regalar a la ciudad de Albacete legado tan sugestivo y representativo de su personalidad.

Juan Ramírez de Lucas
Asociación Internacional Críticos de Arte (AICA)

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

GUILLERMO SAÚCO, pintor (1916-2005)



Autorretrato (1943)

Guillermo García-Saúco Rodríguez, falleció en Madrid el pasado 28 de mayo de 2005, próximo a cumplir los 89 años. Nacido en la calle Mayor de Albacete, en la actualidad era ya poco conocido por las nuevas generaciones de su ciudad natal; sin embargo, se le debe considerar como uno de los más brillantes pintores que ha dado la provincia de Albacete. Después de sus estudios secundarios y de magisterio en Albacete y tras la dura guerra civil y un largo servicio militar en Barcelona y en Marruecos, logró concluir su formación académica en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, en la difícil década de los cuarenta, siendo alumno aventajado del marqués de Lozoya y de Vázquez Díaz. Catedrático de dibujo en la Escuela de Magisterio y de Enseñanza Media, ejerció su labor docente en Ávila y en Madrid, aquí en el Instituto "Ramiro de Maeztu", centro considerado, en su momento, como modélico por el Ministerio de Educación. Su jubilación llegaría en 1986. Fue un admirador de la obra de Francisco Giner de los Ríos y la enseñanza fue su vocación, compartida con la pintura y el dibujo, ejerciendo una notable influencia en sus discípulos.

A finales de los años cuarenta conoció a Benjamín Palencia en Ávila, y a partir de ese momento el estilo de ambos se enciende en el color, con un especial interés por los paisajes castellanos, todo popularizado por Palencia, pero con una mayor perfección y mejor ejecución en Guillermo Saúco.

Aunque nuestro artista no solía acudir a concursos, obtuvo algunos premios: Bienal de arte Hispanoamericano de La Habana (1952), Valdepeñas e, incluso, en algún certamen de la feria de Albacete. A Guillermo García Saúco nunca le interesó la comercialización de su pintura, lo que ha hecho de su obra el ser una gran desconocida en los medios artísticos más recientes, pese a que la Diputación, el Museo de Albacete y algunas otras entidades guarden obra suya. Hoy la mayor parte de su obra está en manos de familiares y amigos. En realidad es una obra por dar a conocer y descubrir.

En el estilo artístico de Guillermo Saúco inicialmente se pueden distinguir varias etapas:

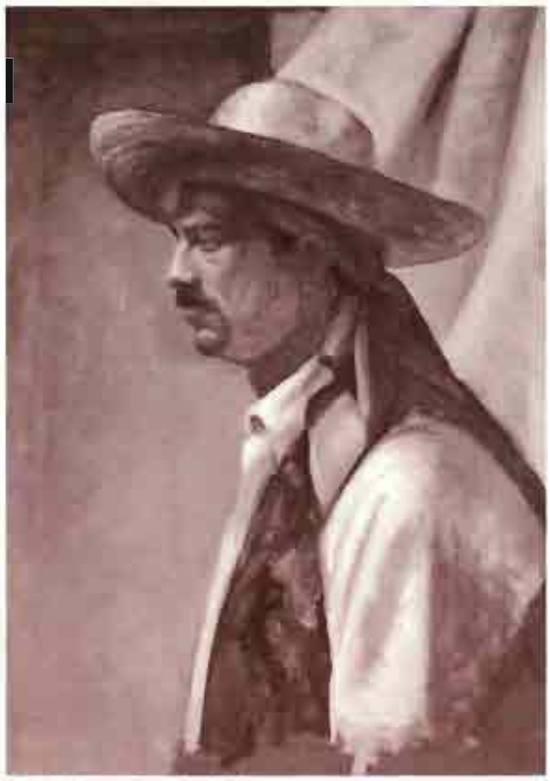
- Un momento juvenil y de formación académica de recuerdos impresionistas, de gran perfección técnica y formas clásicas y realistas que podría abarcar los años 1933-1948.
- Una segunda época entre 1948 y finales de los setenta donde el paisajismo ofrece unos colores encendidos. Esta época se iniciaría en el momento que Saúco y Palencia entraron en contacto en Ávila y ambos artistas tomaron un camino parecido aunque nuestro artista ofrece una mayor perfección en el dibujo. Curiosamente, ambos autores obtuvieron en estos años premios en las bienales Hispanoamericanas. En esta época hay como un recuerdo "fauvista", lleno de expresividad, a veces cercano a colores y formas que pueden recordar a Matisse.
- Un último período que abarcará los últimos veinticinco años y aun después, en el que nuestro pintor ofrece una paleta intencionadamente oscura con una gran expresividad e incluso una cierta denuncia social hacia la marginación o hacia la exaltación de las calidades de las cosas. A la vez, en esta época pintará obras de pequeño formato, académicamente perfectas y de agradable contemplación estética.

En todas las etapas hay una constante: el dibujo, como forma fundamental y base de la expresión plástica. Creemos que la figura del pintor, profesor e intelectual que fue Guillermo García-Saúco Rodríguez debe ser recuperada por Albacete como, a veces, lo valoró la ciudad de Ávila a la que consideró su segunda patria chica.

Luis Guillermo García-Saúco Beléndez
Instituto de Estudio Albacetenses "Don Juan Manuel"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Guillermo Saúco. Selección de Obras



Estudio de Academia (1944)

Paisaje Abulense (1946)

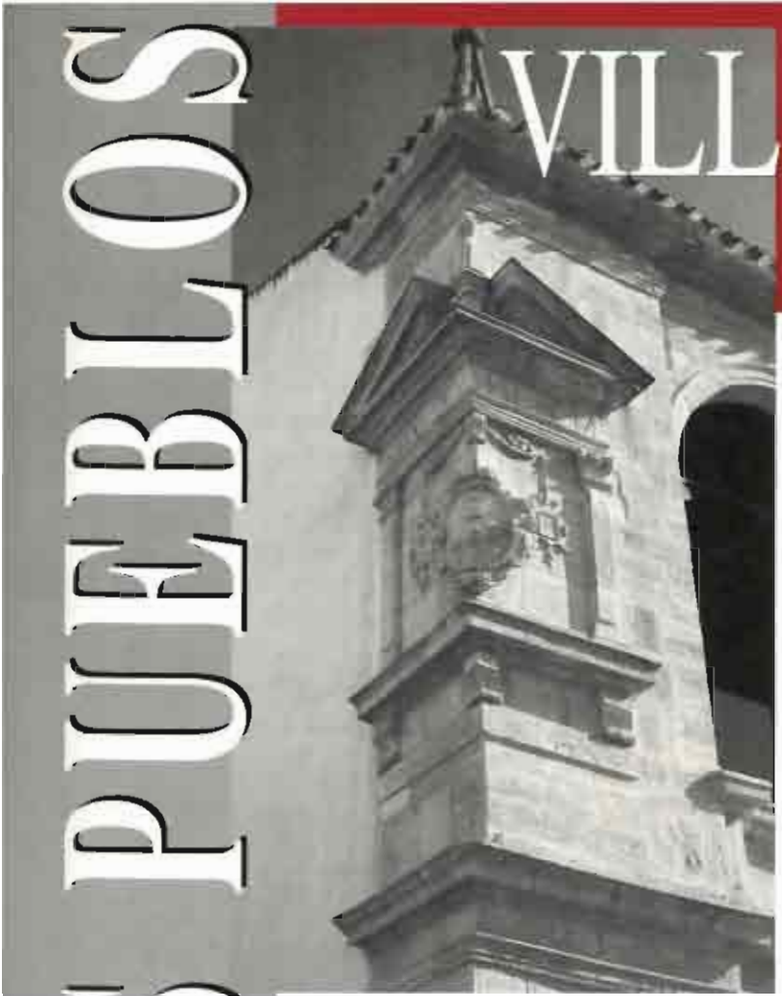
Tierras (1952). Premio Bienal Hispanoamericana. (1953)

Montes en tierras de Ávila (1953)

Mujer Cosiendo (1950)

Pueblo (1980)

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»



VILLARROBLEDO
Insignia de La Mancha

Villarrobledo, municipio famoso por el vino, el queso, con una historia y un patrimonio rico y variado, se ha venido conformando y perpetuando desde el siglo XIII. Sus calles forman un entramado urbano heredero de las sucesivas expansiones del núcleo. Una localidad con pasado, presente y futuro donde la agricultura tradicional ha sabido adaptarse a las nuevas tecnologías, creando empresas de importancia nacional e internacional.

LOS CASI OCHOCIENTOS CINCUENTA KM² DE SU TÉRMINO TIENEN COMO ELEMENTO DEFINIDOR LA VID, CON MÁS DE TREINTA MIL HECTÁREAS

Perteneciente a La Mancha Alta, el acceso más cómodo si se parte desde Albacete es por la autovía que dirige a Madrid. En La Roda se toma la N-301, que se lleva hasta el cruce de la N-310 y a partir de aquí se puede llegar hasta este municipio. Otra opción es por la N-430 hasta Barrax donde se toma la CM-3121 que pasa por Santa María.

El paisaje, en el que prevalece la vegetación de monte bajo, los viñedos, pinares y enebros, recuerda irremediablemente vistas quijotescas, características de la comarca manchega. Las tierras que rodean el casco urbano están ocupadas por cultivos herbáceos y cereales. Pero los casi ochocientos cincuenta km² de su término tienen como elemento definidor la vid, con más de treinta mil hectáreas. Además, la importancia del núcleo urbano de Villarrobledo, lo convierte en cabecera de una comarca de marcados contrastes naturales, con una biodiversidad interesante. Las grandes extensiones de vides se pierden en el horizonte, solamente interrumpidas por la vegetación mediterránea en la que abundan las encinas, las coníferas y los arbustos, el pino piñonero y el pino carrasco. El aroma a tomillo y romero, retama y aliaga hacen de estos enclaves idóneos para disfrutar de la tranquilidad de estas tierras manchegas. Especies menores son el enebro y la sabina. La vegetación que se puede encontrar en la ribera de los ríos Záncara y Córcoles son especialmente álamos, chopos y olmos. El llamado "Cerro de la Encantá" es una reserva botánica en la que se encuentran más de ciento sesenta especies protegidas. En cuanto a la fauna, predominan las especies de caza menor (la perdiz roja, la liebre y el conejo).

EL ANTIGUO ROBLEDILLO PASÓ A FORMAR PARTE DEL ALFOZ DE ALCARAZ HASTA EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XV

Pero para conocer las formas de vida de las gentes de Villarrobledo es necesario hacer un recorrido histórico por el actual municipio. Los primeros asentamientos que se localizan corresponden al Paleolítico Inferior (período Achelense). El más representativo es el lugar de La Jaraba, donde se han encontrado útiles trabajados sobre núcleos o lascas (raederas, limazas, etc.). También se han hallado algunos vestigios de la época romana. El origen del actual núcleo se remonta a la Edad Media. Al parecer, Villarrobledo nació de los enfrentamientos entre los Villarejos de San Nicolás y de San Bartolomé por el abastecimiento de un pozo de agua. Ambos se separaron administrativamente tras la mediación del Consejo Real de Fernando IV, dando origen a lo que es hoy Villarrobledo y Socuéllamos (Ciudad Real) a finales del siglo XIII *(Fuente.- Oficina de turismo de Villarrobledo)*. Por entonces, el antiguo Robledillo (como así se le conocía en el origen según algunas fuentes) pasó a formar parte del alfoz de Alcaraz hasta el primer cuarto del siglo XV, momento en el que alcanzó el título de villa de manos de Juan II. Éste la cedió en 1436 a Don Rodrigo Manrique, Comendador de

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Segura, en reconocimiento a su victoria contra los musulmanes en la villa de Huéscar dentro del reino de Granada en 1434. Años más tarde, Don Rodrigo vendió Villarrobledo al Marquesado de Villena. En este período, la localidad tuvo un auge económico y demográfico importante, no exento de disputas entre los lugareños y Don Juan Pacheco (Marqués de Villena), motivados por la abolición del título de villa por Enrique IV, que más tarde recuperó ya en el reinado de los Reyes Católicos en 1475. Fue el primer núcleo que se reveló contra el Marquesado.

Sin duda, fue el momento en que entraron en escena los cultivos que tanto han caracterizado a la zona de La Mancha: el trigo y la vid. El apogeo que consiguió Villarrobledo en el siglo XV continuó en la siguiente centuria, en la que se mantuvo fiel a Carlos V durante el levantamiento de las Comunidades y Germanías, lo que le valió la ampliación de privilegios y la liberación total de Alcaraz en 1557. (<VV.AA.>. *Historia de la provincia de Albacete*. (1999). Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha).

El XVII fue un siglo de crisis agrícola y ganadera, que perjudicó seriamente a la población villarroblense. En el siglo XVIII continuó esta dinámica, y ante los avatares surgidos con la Guerra de Sucesión y más tarde con la Guerra de la Independencia, Villarrobledo siempre fue fiel a la Corona española, lo que le valió los títulos de "Muy Noble y Leal Villa". Otro acontecimiento significativo fue la batalla librada en el paraje de San Cristóbal durante las Guerras Carlistas. Esta villa sirvió a la reina Isabel II, a la que ofreció una importante victoria sobre los carlistas en 1836 (*Fuente.- Oficina de turismo de Villarrobledo*). Alrededor de estos años, Madoz recoge en su Diccionario Geográfico este pueblo manchego, y plasma sus actividades productivas: cereal y vid entre otros en el sector primario, y la alfarería de tinajas, de ladrillo, molinos harineros, telares de lienzo, etc. en el sector secundario.

Bajo este panorama creció Villarrobledo. En la actualidad, el sector secundario, encabezado por empresas ya consolidadas en el tejido empresarial ha reforzado la economía tradicional. Entre estas industrias destacan las dedicadas al transporte nacional e internacional, las industrias metalúrgicas, la fabricación de maquinaria agro-industrial y, como no, las que se encargan de elaborar productos tan tradicionales como el vino y el queso manchego. La importante actividad empresarial se ve beneficiada de la situación geográfica de Villarrobledo. Es un importante nudo de comunicación entre Levante, Andalucía y la zona centro española: situación que se verá mejorada con la próxima construcción de la autovía que unirá el Levante español con Portugal. La cercanía a algunas arterias principales de comunicación y la presencia del ferrocarril han facilitado el desarrollo del sector hostelero y servicios.

EL POTENCIAL TURÍSTICO DEL ENTORNO RESIDE EN LA DIVERSIDAD DE PAISAJES DE SU AMPLIO TÉRMINO MUNICIPAL, QUE QUEDAN INCLUIDOS DENTRO DE LA RUTA LITERARIA DE DON QUIJOTE

El potencial turístico del entorno reside en la diversidad de paisajes de su amplio término municipal, que quedan incluidos dentro de la ruta literaria de Don Quijote. En este último aspecto son muchos los que piensan que en Villarrobledo han ocurrido algunos episodios cervantinos. El más contrastado es el del Retablo del Maese Pedro, que trata de la libertad que dio el señor Don Gaiferos a su esposa Melisendra.

De las rutas que se han creado relacionadas con los enclaves por los que pasó Don Quijote, este pueblo manchego se encuadra dentro de la Ruta 2 que va de San Clemente a Villanueva de los Infantes pasando por las Lagunas de Ruidera entre otros parajes. Además, también se integra dentro de los "Caminos del Vino", junto a Alcázar de San Juan, Pedro Muñoz, Socuéllamos, Tomelloso y Valdepeñas. Se trata de un escenario privilegiado y testigo de las andanzas del Ingenioso Hidalgo, especialmente significativos en este año de la conmemoración de IV Centenario de la publicación de la primera parte de la obra.

Una parada en Villarrobledo permite

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

disfrutar de la cultura y tradición manchega, y del patrimonio.

LA PARROQUIA DE SAN BLAS (DECLARADA MONUMENTO NACIONAL DESDE 1977), DATA DE LOS SIGLOS XV Y XVI

Es recomendable el paseo en torno a la Plaza Ramón y Cajal (declarada en 1970 Conjunto Histórico Artístico). Allí se ubican algunos de los edificios más representativos de Villarrobledo. La parroquia de San Blas (declarada Monumento Nacional desde 1977), data de los siglos XV y XVI. Originariamente existía en este lugar un pequeño templo que por necesidades de la comunidad decidió ampliarse hasta alcanzar las dimensiones y majestuosidad que ahora posee. Está dotada con elementos arquitectónicos góticos, renacentistas y barrocos. Se trata de un ejemplo de construcción columnaria con tres naves. La parte más antigua, que se corresponde con el primer tramo, se construyó sobre la antigua iglesia y conserva rasgos góticos en ábsides, pilares y bóvedas, así como en algunas ventanas. La portada occidental que da a la plaza es también gótica flamígera. Entre las esculturas, se conserva en una de las capillas laterales una talla de San Miguel, perteneciente al primitivo retablo. Con características renacentistas destacan los restantes cuerpos de la construcción que dejan ver estos rasgos en la morfología de sus pilares así como las fachadas norte y sur (o del sol). Estas portadas denotan en sus formas el estilo vandelviresco. Como ejemplo de barroco podemos contemplar el Gran Retablo churrigueresco.

Cerca del templo se ubica el Ayuntamiento, ejemplo de la arquitectura civil renacentista está declarado Bien de Interés Cultural. Se edificó en el siglo XVI. La fachada consiste en una doble arquería de seis vanos sostenidos por pilares dóricos y jónicos y enmarcadas por dos machones. En el lado izquierdo se encuentra un escudo de la villa esquinado y en el derecho un reloj. En el interior destaca el claustro recientemente restaurado.

EN LA PARTE NORTE DEL PUEBLO ESTÁ EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD. EL PARQUE Y LA AVENIDA QUE DA ACCESO AL EDIFICIO BIEN MERECEN UN PAUSADO PASEO

En la parte norte del pueblo está el santuario de Nuestra Señora de la Caridad. El parque y la avenida que da acceso al edificio bien merecen un pausado paseo. Declarado Bien de Interés Cultural, el templo fue construido en el siglo XVI y remodelado en el XVIII con motivo de la elección de la Virgen de la Caridad como patrona. La reconstrucción incorporó un estilo neoclásico a los rasgos mudéjares que poseía. De sus orígenes conserva unas pinturas al fresco a la derecha del camarín de la Virgen. Como elemento destacable guarda la imagen de la patrona y su peana de plata de estilo barroco y procedencia americana. Fue un regalo de Fray Diego Morcillo natural de Villarrobledo, nacido en 1642, que fue arzobispo y virrey de Perú.

Anexa al camposanto, la ermita de Santa Ana también posee la denominación de Bien de Interés Cultural. Fue creada en el siglo XVI y ha sido recientemente restaurada. Posee una nave única y un estilo renacentista con tintes mudéjares. Entre sus elementos destacan el artesonado, el coro y algunas de sus tallas.

Otro Bien de Interés Cultural es la ermita de la Soledad. Creada en el siglo XVI tiene una nave única con elementos neoclásicos y mudéjares como su artesonado.

Al sur del casco urbano (en la carretera de Ossa y Tomelloso) encontramos la ermita de San Cristóbal. Edificada en el siglo XVIII y reconstruida en el XX, posee un estilo neoclásico popular de una sola nave y un campanario en espadaña.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Otros edificios religiosos son: el monasterio de la Purísima Concepción y San Bernardo, el monasterio de Santa Clara y el convento de las Carmelitas Descalzos.

El primero de ellos se fundó en el 1597. De nave única y estilo renacentista popular, es el emplazamiento elegido para venerar al Cristo de Medinaceli. Posee en su interior un gran lienzo con el retrato del Virrey Morcillo.

El monasterio de Santa Clara fue creado en el 1614 sobre la vivienda de sus fundadores (Juan Cano Moragón y su esposa). Actualmente está catalogado como Bien de Interés Cultural. De estilo Renacentista, en el exterior destaca su portada principal y del interior algunos lienzos e imágenes de interés así como el claustro. Se venera aquí a la Virgen de la Teja, protectora contra la sequía.

Por último, el convento de las Carmelitas Descalzos está ubicado en la periferia de la población (en la salida hacia Barrax-Albacete). En 1974 se destruyó el monasterio original que existía en el casco urbano. La actual construcción posee un estilo popular de tradición manchega.

De las edificaciones religiosas la iglesia de San Sebastián y la de Santa María ponen el broche final. La primera de ellas, de estilo ecléctico, fue construida con piedra y ladrillo. De nave única destaca la torre campanario y las espadañas así como las columnas del atrio por ser las originales. En el interior, una capilla anexa guarda el retablo de la primitiva iglesia.

De la iglesia de Santa María lo más destacado son las obras escultóricas y pictóricas así como el Belén realizado en dioramas que dotado de iluminación y movimiento representa la vida de Cristo.

En otro orden se encuentran las construcciones civiles como el Gran Teatro, el Círculo Mercantil, el Casino y el Mercado Municipal de Abastos.

Son numerosas también las casas señoriales con portadas y escudos dignos de ser contemplados. Ejemplo de ello son la casa de los López-Muñoz, la de los Pacheco y la de Romero Alarcón. Las calles Pedregal y Enrique de Arce poseen elementos de interés escondidos entre las viviendas.

A cada paso un poco de historia, adornada con zonas verdes que invitan al sosegado paseo por las sombras que ofrece su vegetación. El parque de Joaquín Acacio, el de Nuestra Sra. de la Caridad, el del Oeste, el del Barrio de Asturias o los Jardinillos Municipales, son los auténticos pulmones urbanos. Pero si hay una área verde que refleja el arte popular de Villarrobledo es el parque de los Tinajeros, construido en reconocimiento al gremio de los tinajeros. Ya mencionó Cervantes en el Quijote este artesanía que se alarga desde hace cuatro siglos. Se utilizaron, y aún se utilizan las tinajas para almacenar el vino. Dicen que se desarrolló esta actividad aquí por ser el municipio rico en arcilla, elemento esencial en la elaboración de este recipiente.

DECLARADO DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL LOS CARNAVALES EN VILLARROBLEDO SE VIENEN CELEBRANDO DESDE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX HASTA NUESTROS DÍAS

Es recomendable también hacer coincidir el viaje a Villarrobledo en las jornadas festivas. El calendario festivo comienza con San Antón el 17 de enero. Es el momento de bendecir a

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

los animales y repartir "tostones". A los pocos días (el 3 de febrero) se homenajea a San Blas, patrón de Villarrobledo.

El Carnaval en este municipio adquiere un color especial. Titiriteros, animales, ramilletes de flores andantes y en definitiva todo lo que uno se pueda imaginar sirve de disfraz. Declarado de Interés Turístico Regional los carnavales en Villarrobledo se vienen celebrando desde principios del siglo XIX hasta nuestros días. Cada año se renuevan las fuerzas y la ilusión de esta tradición tan vistosa.

Con otro espíritu distinto esta vez de seriedad y respeto llega la Semana Santa al más puro estilo manchego. Nazarenos e imágenes se funden en procesiones cargadas de sentimiento y devoción religiosa.

A principios de mayo, con la llegada de la primavera, el pueblo se convierte por un fin de semana en el escenario de los grupos musicales más vanguardistas. El festival Viña Rock concentra a los amantes de la música que durante unos días no parará de sonar. Este año ha cumplido su décima edición a la que asistieron más de setenta y cinco mil personas.

En honor a la patrona, la Virgen de la Caridad, se realiza del 14 al 18 de agosto la Feria. Un repertorio de actos se ofrecen al visitante: desfiles con gigantes y cabezudos, castillos de fuegos artificiales (La Polvorá), toros, música y deporte. Los dos últimos días, en el claustro del Ayuntamiento, se celebra el prestigioso torneo internacional de ajedrez. Maestros internacionales se reúnen en torno al tablero bajo la atenta mirada de lugareños y visitantes.

Y COMO NO PROBAR LOS PRODUCTOS TÍPICOS DE LA LOCALIDAD, EL VINO Y EL QUESO

Recursos de indudable valor turístico ricamente complementados con la exquisita gastronomía villarroblense. A los archiconocidos gazpachos manchegos, bien viudos o con alguna pieza de caza (liebre o palomo), se unen las judías con perdiz o platos más suculentos como las gachas de harina de guijas, el ajo de mataero o el atascaburras. El cordero manchego también dota de identidad a la zona. Es aconsejable comerlo a la brasa, pero en caldereta hará las delicias del comensal.

Y como no probar los productos típicos de la localidad, el vino y el queso. En referencia al vino, las variedades cultivadas son: blancas (Airén, Macabeo, Pardilla y Verdocho), y tintas (Cencibel, Garnacha, Moravia y Cabernet Sauvignon). En Villarrobledo, este delicioso líquido es algo más que una tradición, es una forma de vida que se ha transmitido desde el siglo XII, y que hoy día se conoce en el mundo entero. El queso, elaborado con leche de oveja, destaca por su variedad. El queso al romero, los tiernos, en aceite, etc... en cualquier aperitivo dejan el regusto del buen comer, con aromas intensos, trabajados con el afán de conservar lo propio.

Para finalizar, el postre, ese dulce bocado que completa el menú. Está representado por las natillas, leche frita o arrope entre otros.

No hay excusas, Villarrobledo, un contraste de recursos patrimoniales, naturales, tradicionales y gastronómicos de indudable valor turístico.

Texto y fotografías:
Sebastián García Castillo
Llanos García-Plaza Martínez
Ana Belén Gordo Caballero
Licenciados en Humanidades

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

EL CINE EN ALMANSA

Vivimos un presente en el que la abundancia de información amenaza con impedir que nos detengamos en aquellas noticias, en aquellas parcelas que, por ser más pequeñas, a veces pasamos por alto pero que no dejan de tener importancia. Olvidamos que la intrahistoria hace la historia. Por ello, no sólo es importante conocer los hechos de las capitales; las ciudades pequeñas, los pueblos con su acontecer diario colaboran a la vida de su provincia, igual que la provincia lo hace a la del país. Conocemos muchas cosas de Albacete, sí. ¿Conocemos tantas de los pueblos y ciudades de su provincia?

A nadie debe ya escapar la repercusión que el cine, ese arte nuevo, ha tenido en el desarrollo social del siglo XX, y tampoco la importancia que su estudio está teniendo desde hace ya unos años. Conocer el Séptimo Arte y su incorporación a la vida diaria, así como las relaciones que cada vez más se van estableciendo con otras disciplinas (arte, literatura...), nos permite conocer mejor nuestra historia. Los últimos años del siglo XIX fueron el punto en el que se abrió un nuevo camino de vastas extensiones; los encargados de iniciarlo fueron los hermanos Lumière, con su primera proyección, en París, en diciembre de 1895. Aquel suceso fue sorprendente y tan lejano de las proyecciones que hoy disfrutamos...

Almansa empezó a conocer el cine en el verano de 1907. El ambiente en el que se daban las proyecciones no se parecía a aquél de las parisinas, ni tampoco al que se disfrutó en el salón de proyecciones de la Carrera de San Jerónimo, 34, bajos del Hotel Rusia (hoy edificio del Palacio de Vistahermosa, sede del Museo Thyssen Bornemisza), cuando en mayo de 1896 tuvo lugar la primera proyección en Madrid. En Almansa, el contexto de proyección fue mucho más sencillo; en el mes de agosto, y con motivo de la feria, se instaló en la ciudad el Pabellón Nicolás, barracón ambulante que recorría diversas ferias. Ofrecía las proyecciones en sesión de noche, tenía mucho éxito, estaba concurridísimo y su repertorio era muy extenso. Las fuentes nos aclaran que "puede ser visto por hombres, niños y mujeres, pues en nada quebranta este espectáculo los sentimientos del espectador" y las películas ofrecidas, salvo alguna, "todas ellas envuelven un fin moral". Además, la parte técnica tenía maravillado al público, "la maquinaria consta de los mayores adelantos científicos, habiendo logrado por lo tanto que la *oscilación*, tan perjudicial a la vista del espectador, haya desaparecido por completo". Las sesiones se completaban con números de varietés y estaban amenizadas por piezas musicales, ejecutadas por una orquesta.

Los comienzos del cine en lugares pequeños fueron así, en barracones, y en muchas ocasiones estos cinematógrafos se instalaron en lugares cerrados: en el Teatro (si la ciudad, el pueblo lo tenía) o en cualquier otra sala que tuviese un destino similar. Almansa contaba con el Teatro Principal desde años atrás, hay constancia de su existencia desde 1871. Así pues, nos encontramos con que el Pabellón Nicolás, terminadas

sus funciones al aire libre, en el mismo mes y año (agosto, 1907) instaló su cinematógrafo en el Teatro Principal. Después, en 1909, pasaría por esta sala el Cine Marín, con programas variadísimos, y es que "Cada vez gusta más este aparato cinematográfico". Posteriormente vendrían el Pabellón Requena, el Cinematógrafo de Miguel Berbis, además de otros; todos ellos compartiendo público con los barracones ambulantes que ofrecían circo, figuras de cera, teatro de fantoches, acróbatas equilibristas, *clowns*, números de trapecio, ruedas de caballitos mecánicos..., era el animado y bullicioso contexto de la feria.

El cine se fue afianzando y Almansa contó con salas exclusivas de cinematógrafo: el Salón Cine Moderno y el Cine Cervantes, cine éste último al que van indisolublemente unidos los nombres de Diego Toledo y Antonio Calatayud Tormo. Obviamente, eran unas muy sencillas salas de proyección pero que cumplieron muy bien su papel. El año de 1930 se despidió con la incorporación de un Teatro nuevo de planta, por el que Almansa venía suspirando desde hacía muchos años, el Teatro Regio que, desde que fue inaugurado, ofreció

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

no sólo funciones dramáticas sino también cinematográficas. A su nombre van unidos los de tres almanseños que hicieron posible el milagro: Rodríguez Ruano, Gómez Sáez y Blanco Navalón; la familia Rodríguez Ruano ha mantenido la propiedad del Regio hasta 2003, en que ha pasado a pertenecer al Ayuntamiento de Almansa. El año 1932 trajo otra sala, el Cine Coliseum, de la mano de su propietario, el ya citado Antonio Calatayud. Almansa ya estaba preparada para los años fuertes de cine.

Después, en 1983, vendría el moderno Cine Presidente, con sus innovaciones en programación y sesiones, además de ofrecer Semanas de cine, Ciclos, Conferencias, Coloquios..., y muchas proyecciones del Cineclub *Independiente*, que funciona en Almansa desde 1976.

Hoy, la oferta de salas ha variado notablemente. El Teatro Principal ha dado lugar a un Teatro nuevo, único con actividad; el Moderno y el Cervantes hace muchos años que murieron; el Teatro Regio, mudo testigo de la vida de la ciudad, sigue en pie pero está cerrado, es muy viejo y el Ayuntamiento va a acometer su rehabilitación; el Cine Presidente nos dijo adiós en 2001; y el Cine Coliseum también se despidió pero, en su lugar físico, nos ha dejado las Multisalas Coliseum, tres salas acordes con los tiempos que vivimos, en las que todavía sigue parte de la savia del fundador en la figura de uno de los dueños, Alfredo Calatayud Reig.

El cine proyectado en Almansa a lo largo del siglo pasado ha seguido la misma línea que el proyectado en ciudades similares: películas extranjeras, españolas y coproducciones. A la cabeza de las películas más proyectadas, a lo largo de todo el siglo, están las procedentes de EE.UU. y les siguen las españolas, que van cobrando fuerza a medida que avanza la centuria; a continuación están las alemanas, francesas y coproducciones en las que participa España. Después de la guerra civil, estas coproducciones fueron cogiendo auge y, en 1975, eran las más frecuentes en la pantalla, después de las de EE.UU. y las españolas.

Hasta 1935 el género que más apareció en la pantalla, curiosamente, es el musical (recordemos que el cine sonoro llegó en 1929); le seguían el drama y la comedia, sin olvidar el serial, género exclusivo de los primeros tiempos del cine. Durante la guerra civil, el género más frecuente fue la comedia, después, el musical y el drama; las aventuras y el documental también interesaban. A lo largo del siglo, la comedia se va a mantener como el género más proyectado, le sigue el drama, aventuras, musical, *western*... No olvidemos la aparición, a partir de 1975, del género erótico. Todos recordamos los abundantes y rápidos viajes al otro lado de la frontera para ver *El último tango en París* o *Emmanuelle*, algo impensable hoy día. No podemos evitar sonreír ante el recuerdo.

Los directores españoles más frecuentes: Rafael Gil, Ignacio F. Iquino., Pedro Lazaga, Miguel M. Delgado, Mariano Ozores, etc. Entre los extranjeros: George Marshall, Henry Hathaway, Alfred Hitchcock, Michael Curtiz, etc.

En los comienzos del cine, el día de proyección por excelencia era el domingo, le seguía el sábado; pero a medida que avanza el siglo, el sábado va atrayendo más proyecciones. Terminada la guerra civil, y hasta 1975, el miércoles también se muestra como día de proyección; y a partir de este año, el viernes cobra importancia.

Al hablar de cine, debemos hablar también de los programas que nos anunciaban las películas, y que gran parte de nosotros hemos coleccionado. Los primeros programas eran sencillos, austeros, marcados por motivos económicos y por las dificultades técnicas de las imprentas. En los programas de los años 20 destaca la figura de la "estrella" o del "astro" y la del Director; aparecen nombres como Rodolfo Valentino, Charles Chaplin o René Clair. Con los años 30 llegó el cine sonoro y en los programas aparecía frecuentemente "pantalla sonora", "cine sonoro" y nombres como Imperio Argentina, Concha Piquer o Estrellita Castro; también la pareja protagonista: Fred Astaire - Ginger Rogers, William Powell - Mirna Loy, Cary Grant - Katharine Hepburn. En los años 40 y 50 era impensable que se estrenasen películas sin su programa de mano. A finales de los 60 comienza la muerte de los programas, que será definitiva a mediados de los 70. Posteriormente, en ocasiones muy puntuales, se ha usado de nuevo el programa para el lanzamiento de alguna película.

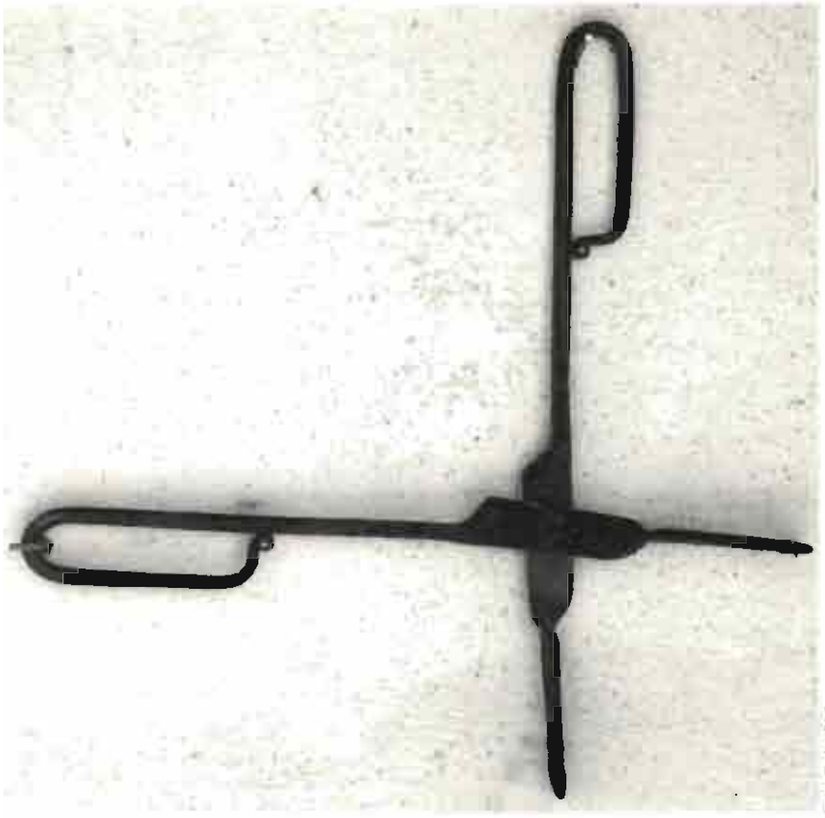
Los formatos son variados, algunos rompen con la forma regular y son programas troquelados, como *La reina de Nueva York*, 1937, de William Wellman, que copia los rascacielos de neoyorquinos. Otros son móviles, como *Zenobia*, 1939, de Gordon Douglas, en el que el elefante sube y baja la trompa; o *El gendarme desconocido*, 1941, de Miguel M. Delgado, en el que la figura de Cantinflas pega con la porra. Hay también programas que son dípticos. Y muchos de ellos firmados por artistas tan conocidos como Raga, Peris Aragó, Soligo o Josep Renau. Todo un mundo al lado del mundo del cine.

Y todo esto, entre otras muchas cosas más, compone poco a poco nuestra historia. Es indudable que merece que lo recojamos, que nos detengamos en la intrahistoria.

Emilia Cortés Ibáñez
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

NUBLOS Y CONJUROS



Desde épocas muy remotas, magia, ritos y oraciones han sido las herramientas más usadas contra las amenazas de la naturaleza, especialmente frente a las tormentas.

En el número 5 (págs- 30-31) de la revista que publica el consorcio **"Cultural Albacete"**, hice referencia a una de las mayores calamidades meteorológicas de las que tengamos constancia escrita en nuestra ciudad. En aquel trabajo vimos como la ciudadanía, frente al desastre, se apresuró a poner en práctica los escasos recursos con los que contaba (seguimos sin tenerlos), que esencialmente consistió en reunirse en la iglesia parroquial para ponerse bajo el amparo divino, mientras otros salían en procesión a las afueras de la villa para conjurar al nublo desde un altozano, rezando las oraciones y letanías acostumbradas; si bien es verdad que con pocos resultados, pues un tremendo turbión de granizo descargó sobre Albacete.

Y es que, para el acto de conjurar a los nublos y plagas, era costumbre en nuestros pueblos oficiar ceremonias, mitad religiosas, mitad paganas, con las que se trataba de alejar o impedir el daño. Era frecuente que para tales invocaciones tuvieran levantados en algún punto de su demarcación unos recintos de piedra que servían de mesa ceremonial, bien sobre un altozano, o sobre cualquier otero que permitiera la mayor visibilidad posible del término. Eran los "esconjuraderos", pequeñas edificaciones rústicas presididas por una cruz allí plantada, desde donde se ofrecían determinados ritos mágicos y oraciones, invocaciones a las que el pueblo les suponía la capacidad de ahuyentar las tormentas. Que sepamos, hasta hace unos años, era posible observar restos de una de estas primitivas construcciones en Casas Ibáñez, en un paraje que todavía sigue conservando el nombre de referencia **"La cruz del conjuro"**, en clara alusión a su utilidad, y en Valdeganga, en el **"Conjuro hacia Mahora"**, en las inmediaciones de la población, si bien la piqueta del pasado siglo haya borrado su rastro.

En aldeas, alquerías, casas de labor y cortijos aislados, ante la amenaza inminente de tormenta donde, por sus lógicas carencias, no era posible celebrar ceremonias en sagrado, ni oficiadas por un ministro de la iglesia, se les hacía frente mediante exorcismos que poco tenían que ver con las prácticas piadosas amparadas por el clero, que tenía que transigir con ellas pues su uso estaba muy extendido por todo el mundo rural albacetense.

Solía disponerse sal en abundancia, de la que se usaba para el ganado, a la entrada de las casas, pues se pensaba que este elemento tenía el poder de rechazar al rayo, costumbre que se completaba con la práctica de colocar unas tijeras abiertas en cruz en el patio principal, donde se reunían miembros de la familia y obreros para implorar la celestial protección. Se estaba en la creencia de que la cruz de las tijeras tenía el poder de cortar la tormenta y alejar así el daño que se aventuraba; otra variable también consistía en cruzar las tenazas de la lumbre frente al sagato familiar.

Una de las oraciones que estaba más extendida, y a la que se le suponía la capacidad de deshacer el daño del nublo era la que popularmente llamaban *"las palabras retorneadas"* (palabras retornadas), hoy casi perdida, título que hacía referencia al modo de composición de su letra. Es como sigue[1]:

PALABRAS RETORNEADAS

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la una.

[1]Nuestra informante es Doña Pilar Belmonte Gómez, de 67 años, natural de Balazote. Nos dice que la oración la aprendió de su abuela y solamente se empleaba para ahuyentar nublos.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

- La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la dos.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la tres.

La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas dime la cuatro.

La cuatro, los cuatro Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la cinco.

La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los cuatro Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneada, dime la seis.

La seis, las seis candelicas que ardieron en Galilea.
La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los cuatro Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.
- Alma ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la siete.

La siete, los siete dolores.
La seis, las seis candelicas que ardieron en Galilea.
La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los cuatro Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la ocho.

La ocho, los ocho coros.
La siete, los siete dolores.
La seis, las seis candelicas que ardieron en Galilea.
La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los cuatro Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierto estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la nueve.

La nueve, los nueves meses.
La ocho, los ocho coros.
La siete, los siete dolores.
La seis, las seis candelicas que ardieron en Galilea.

Foto: Carlos Ríos

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Foto: Carlos Belda

La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los Cuatro Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la diez.

La diez, los diez Mandamientos.
La nueve, los nueve meses.
La ocho, los ocho coros.
La siete, los siete dolores.
La seis, las seis candelicas que ardieron en Galilea.
La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los cuatros Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la once.

La once, las once mil Vírgenes.
La diez, los diez Mandamientos.
La nueve, los nueve meses.
La ocho, los ocho coros.
La siete, los siete dolores.
La seis, las seis candelicas que ardieron en Galilea.
La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los cuatros Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma, ¿duermes?
- No duermo despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime la doce.

La doce, los doce Apóstoles.
La once, las once mil Vírgenes.
La diez, los diez Mandamientos.
La nueve, los nueve meses.
La ocho, los ocho coros.
La siete, los siete dolores.
La seis, las seis candelicas que ardieron en Galilea.
La cinco, las cinco llagas.
La cuatro, los cuatros Evangelios.
La tres, las tres Marías.
La dos, las dos tablas de Moisés.
La una, la Casa Santa, donde murió Cristo por nuestro bien, por librarnos del enemigo malo, amén.

- Alma ¿duermes?
- No duermo, despierta estoy.
- De las doce palabras retorneadas, dime los trece (sic)

Los trece, los trece rayos del Sol, que caigan y le partan al Demonio el corazón.[2]

Desconocemos el grado de eficacia que estas invocaciones tenían, pero casi podemos adivinar las sendas de complicidad que podían establecer entre el miedo al desastre y la esperanza de la gente.

José Manuel Almendros Toledo
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

[2]Francisco Mendoza Díaz-Maroto en su obra "**Antología de romances orales recogidos en la provincia de Albacete**" -I.E.A Albacete 1990, pp 174 a 177- recoge una oración como la presente aunque entre ambas se aprecian considerables variantes

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

LOS POZOS DE NIEVE

I) INTRODUCCIÓN

Durante casi 400 años la industria del almacenaje de la nieve ostentó un protagonismo notable que vino a cubrir con carácter general una demanda del producto a emplear con fines tanto medicinales, como alimentarios y de conservación. Desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX con la aparición del frío industrial, el almacenaje de la nieve y de las placas de hielo producidas por congelación en balsas, se generalizó de tal modo que propició un complejo entramado laboral, comercial y económico.

Lejos ya de la utilización reducida de la que desde la antigüedad tenemos noticias, a partir de la fecha indicada, se detectan en todas las zonas donde la presencia de la nieve invernal es frecuente, los restos de este entramado que servía de soporte al desarrollo de la actividad de almacenamiento y distribución del producto.

A la vez las administraciones locales e incluso la estatal, con frecuencia hacen mención a la misma, al dar normas para regularla o a la hora de fijar precios y cargas fiscales.

Estamos por tanto y esto es claro y notorio, ante una actividad muy desarrollada, con un complejo entramado de acopio y distribución; con una normativa reguladora minuciosa y sobre todo, con una amplia implicación de medios, recursos y personas.

Los puntos de almacenaje se multiplican y con frecuencia se interrelacionan con las áreas de consumo en ocasiones muy alejadas. Las rutas de transporte de alimentos perecederos se jalonan de puntos de abastecimiento del elemento conservante que hace posible el comercio y la distribución tanto del pescado como de la carne en "fresco" y junto a todo esto, crece la demanda de la nieve como artículo de lujo para refrescar bebidas y productos de consumo veraniego, a la vez que de otras más tradicionales desde antiguo utilizadas, como las aplicaciones terapéuticas y medicinales.

De este modo vemos como a la vez que se incrementan los puntos de acopio en las zonas altas y frías, aparecen los de distribución en lugares alejados de los mismos: como el modelo comercial se hace más complejo, como la tarea se diversifica y se especializa y así, junto a los lugares y personas encargadas del acopio y almacenamiento, pronto aparecen los encargados del transporte y los puntos de distribución local, con lo que el proceso de acopio, transporte y distribución de todo producto de consumo, se completa.

Estamos por tanto ante una actividad de notable capacidad de producción económica y con una amplia demanda de recursos. En muchas ocasiones los indicios hasta hoy llegados nos presentan grandes y costosas obras, infraestructura básica del proceso que aun permanecen como testigos de la misma. Notables construcciones con todo un complejo conjunto "fabril" en ocasiones, que nos hablan de cuantiosas inversiones realizadas a la hora de poner en marcha la actividad y por tanto indicativa a las claras de la envergadura comercial y económica de la industria del almacenamiento y distribución de la nieve.

Por ello el apartado de los diseños y la propia ejecución de estos pozos, las características de los materiales; la envergadura de las construcciones y los diferentes modos de ejecutarlas, es para nosotros motivo de interés suficiente que justifica este trabajo.

II) LA FUNCIÓN DE ALMACENAJE. DISEÑO BÁSICO DE UN POZO

Un pozo de nieve es en realidad un contenedor que ha de procurar a la vez el mayor aislamiento térmico, garante de la óptima conservación del producto. Por ello encontramos en todas las zonas diseños prácticamente idénticos:

– vasos excavados bajo el nivel del suelo, limitados por gruesos muros de piedra, que con frecuencia superan el metro y medio de espesor.

– elementos de cierre, donde se sitúan los accesos y bocas de carga y de saca.

– cubiertas que clausuran el conjunto con estructuras varias, desde los simples amontonamientos de ramas y tierras en los más elementales, a enormes y complejas cúpulas de mampostería o de obra, pasando por todo tipo de cubriciones a base de entramados de madera y teja; de arcos pétreos que sostienen el conjunto o incluso bóvedas fajadas por aros resaltados.

Estamos por tanto ante un diseño prácticamente base que se acomete, eso sí, con notables diferencias según tamaños, posibilidades, recursos.

a) Los vasos de almacenaje

Es el espacio contenedor de la nieve y suele presentar volúmenes cilíndricos y en ocasiones troncocónicos con la base menor hacia abajo. Sus tamaños oscilan entre los tres/cuatro metros y los veinte de diámetro y profundidades que pueden superar los quince metros.

Se excava bajo el nivel del suelo y se procede recubriendo las paredes bien con piedra seca simplemente o empleando mampostería en sus diferentes modalidades, careando las piedras y trabándolas con otras más pequeñas o utilizando sillarejos unidos por mortero. En muchas ocasiones se reviste la superficie de la pared con una capa de argamasa que la enluce e impermeabiliza.

Los muros suelen ser de un grosor que con frecuencia supera el metro de espesor y en ocasiones, aparecen ejemplares excavados completamente en la roca.

Cuando el entorno lo permite se excava en una ladera de modo que el corte del terreno permita el acceso hasta el

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

interior en la parte inferior de la construcción y a la vez el túnel sirva como desagüe de la nieve licuada.

En la mayoría de los casos el muro que delimita el vaso contenedor se eleva por encima de la cota del suelo y constituye la pared de la parte aérea del pozo en la que se abren las bocas de carga y sobre la que se procede al cubrimiento del conjunto.

b) Obra de cierre

Generalmente como hemos indicado, el mismo muro que delimita la parte del pozo situada bajo el nivel de tierra, se continúa en muchas ocasiones para servir de soporte al conjunto de elementos que realizan el techado de la obra. Suele ser de perímetro circular (al igual que el pozo) y presenta los huecos precisos para la carga y la posterior saca de la nieve que a su vez irían cerrados con gruesas puertas de madera.

Sobre este anillo se desarrolla la techumbre.

c) Cubiertas

Es la parte que techa y remata la construcción y la que más variantes constructivas ofrece. Su cometido es el aislamiento del pozo de los elementos atmosféricos.

Su diseño genérico se desarrolla sobre una estructura que hacen de soporte, normalmente de obra de albañilería o entramados de vigas de madera sobre los que se dispone una techumbre que en ocasiones se cubre con tejas.

Al ser la parte más expuesta al deterioro, con más frecuencia de la deseada se constata su ruina e incluso su total desaparición.

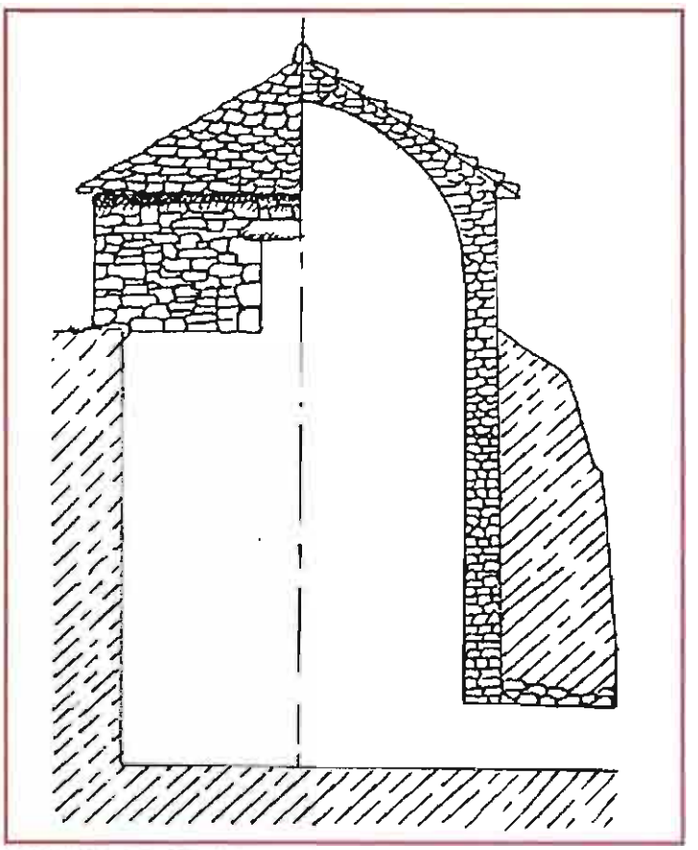


Fig. 1. Esquema teórico de un pozo de nieve.
(Referencia al Pozo de Santa Bárbara de Caudete)

III. MODELOS Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS (COUS)

"...A un vecino de Murcia que quiso hacer uno en 1671 se le indicó que debía tener las siguientes caracteristicas: habrá SO palmos de hondo (21 cm x 50 = 10'5 m)... y las paredes del pozo han de ser de piedra revocada por dentro de mortero y con un corredor con pendiente y capaz el cano para la salida del agua y poderse entrar para su limpia. Y asi mismo ha de armar cubierta de 11 palmos de alto de piedra y mortero y revocada por dentro y fuera, y la madera que fuese necesaria y teja asentada; y ha de hacerse en dicha cubierta una puerta en la forma que en los demás pozas. Y a los dos lados dos brencas con sus tablones de carrasca que se ajusten...

(Termina el texto haciendo referencia al coste total que cifra en 6.000 reales de vellón).

Es fácil observar como el texto hace referencia a un modelo de pozo de reducidas dimensiones, con una capacidad que apenas superara los 200 metros cúbicos; que debía ser el tamaño habitual que una familia podía poner en explotación y por lo tanto del tipo y capacidad más frecuente en este tipo de explotaciones.

En él se describe un pozo con un vaso de 10 metros de profundidad, con muro de piedra revestido de argamasa y elementos de cerramiento y cubierta de entramado de madera y tejas, modelo que por otro lado se ofrece como prototipo al recomendársele al futuro constructor como idóneo.

Por este motivo parece adecuado utilizar las referencias puntuales que el texto contiene, a la hora de considerar las posibles variaciones que deben ser tenidas en cuenta al tratar de establecer una tipología base, a la vez que no debemos perder de vista la fecha en que se redacta el informe.

Queda claro que a mediados del siglo XVII la industria y el comercio de la nieve es una actividad ampliamente difundida, no solo por las referencias de todo género que sobre los mismos tenemos, sino también por el hecho de que se dispone de modelos de referencia aconsejables, lo cual nos está indicando lo ponderado del tema a la hora de proceder a su construcción e incluso lo reglado de la misma. Esta situación necesariamente ha de responder a un gran desarrollo de este tipo de construcciones que debían seguir patrones y modelos aconsejables basados en la experiencia acumulada de muchas otras actuaciones.

Estos hechos más el conocimiento de campo de que actualmente se dispone sobre este tipo de construcciones, nos lleva a desarrollar el siguiente modelo clasificatorio con respecto a los diferentes diseños y a los materiales empleados:

1) Depósitos con cubierta de fortuna

Se hace referencia en este modelo a una serie de pozos de reducidas dimensiones que se cierran con aparejos móviles constituidos por maderos, ramas y tierra (1) lo que nos da una idea de la precariedad de los recursos utilizados y de las posibilidades de almacenamiento. Son construcciones rudi-

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

mentarias que se ponen en producción de modo accidental y cuando la disponibilidad de nieve así lo aconseja (2). Su capacidad de aislamiento es reducida debido a la necesidad de desmontar en cada saca la cubierta protectora.

Autores como Manterola y Arregui asocian este tipo de construcciones, a las que denominan "pozos sin caseta", a parajes del País Vasco situados por encima de los 800 metros de altitud, puntualizando que *sus bocas se tapaban con ramas, helechos y tepes* (3).

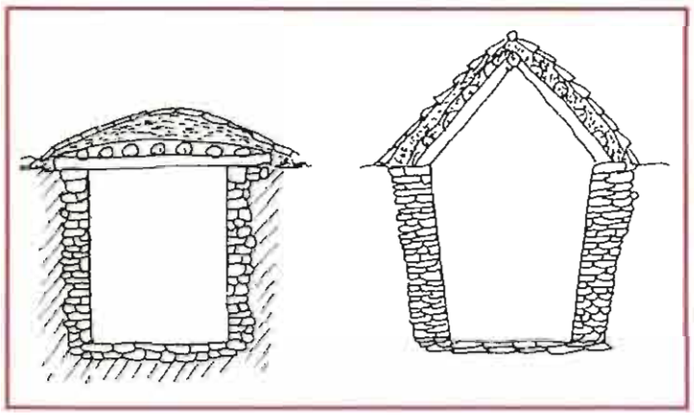


Fig. 2. Pozos con cubierta de "fortuna"

2) Pozos excavados en roca

En este apartado se incluyen todos aquellos ejemplares que no cuentan con elemento de obra alguno ya que se han realizado excavando la roca calcárea, disponiendo de cubierta sostenida por maderos o de cúpula igualmente tallada.

El resto de los elementos complementarios, tales como accesos, bocas de carga y desagües, se han ejecutado por el mismo procedimiento de excavación.

Si bien su número es reducido, su ejecución suele ser muy esmerada.

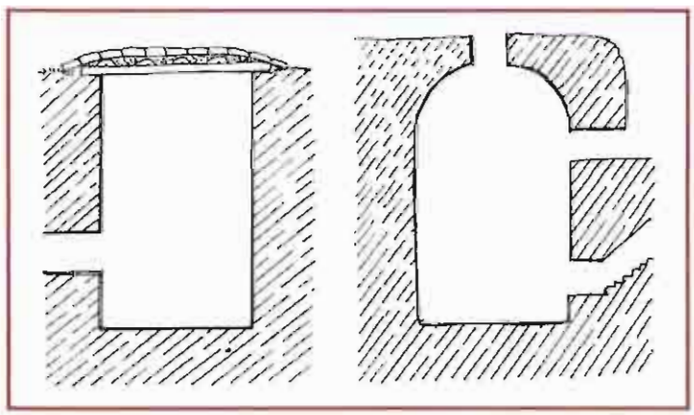


Fig. 3. Pozos excavados en roca

3) Pozos con estructuras superficiales

A este apartado pertenecen la gran mayoría de los pozos de nieve conocidos. Son aquellos que presentan los elementos diferenciados ya descritos al comienzo: vaso, cubierta y techumbre. Y son a la vez los que mayor diversidad tipológica muestran en cuanto a los elementos constructivos a los que se recurre para su ejecución.

Todos ellos presentan el pozo excavado y sobre el borde superior del muro, la continuidad del mismo constituye las paredes de la cubierta, que a su vez serán la base soporte de los diferentes modelos de techumbres.

Según como se estructuren estos elementos podemos diferenciar los siguientes prototipos:

3.1. Techumbres con armazón de madera

En un primer apartado, posiblemente los más modestos y de los que menos restos han permanecido, tendríamos el modelo descrito en el documento del punto 3. En la descripción que del prototipo se hace, se precisa que sobre el pozo habrá de levantarse una cubierta de 11 palmos de altura de piedra y mortero que servirá para colocar los accesos y para sostener la techumbre de tejas sobre entramado de vigas.

Son numerosos los autores que hacen mención a datos concretos referido a esta tipología al parecer muy extendida en zonas, como puede ser las sierras de la provincia de Albacete (Fuente Álamo, Alcaraz o Vianos).

Coinciden todas las descripciones en presentar la obra realizada en piedra, muchas veces en seco, y enlucida su superficie con mortero romano a fin de impermeabilizar el conjunto. Describen así mismo, los canales de desagüe y todos los elementos de cierre tendentes a aislar el contenido de los rigores atmosféricos exteriores, y puntualizan que la impermeabilidad del conjunto se resuelve con el techado de tejas.

Una variedad de este modelo en el que las vigas maestras serían sustituidas por arcos de sillares, es el mencionado por Cruz y Segura cuando hacen referencia al cerramiento de la Gran Cava de Agres, en el que describen como sobre los tres arcos que se cruzan formando un hexágono, iría colocada una estructura de madera que sustentaría las tejas.

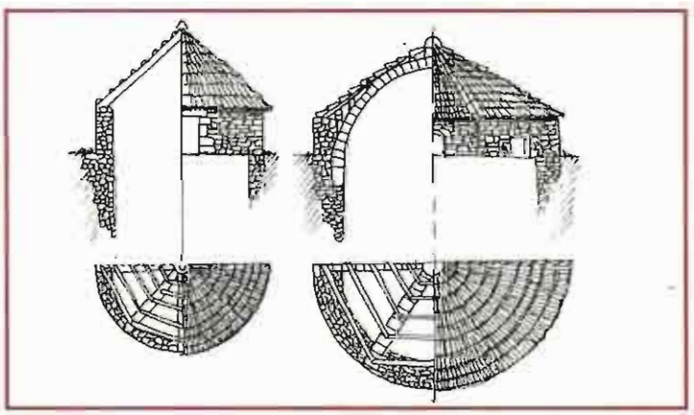


Fig. 4. Modelos de techumbres de tejas sobre armazón de vigas de madera o de arcos de sillares

3.2. Cubiertas de falsa cúpula

Es el modelo constructivo más simple y el que menos recursos materiales demanda. Sobre el muro del pozo se

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

continúa el de la cubierta para ir cerrando el conjunto por el procedimiento de aproximación de las sucesivas hiladas, tan habitual en las construcciones realizadas con la técnica de la "piedra en seco".

En esta técnica, tanto los muros como la propia cúpula, se ejecutan habitualmente bien por el procedimiento de los muros a doble cara con relleno interior de cascajo, bien por el de la utilización de piedras trabajadas a modo de sillares rudimentarios, según la naturaleza de la piedra utilizada. En el primer caso las paredes presentan un mayor grosor y se suelen acoplar con el solo recurso de falcarlas incrustando entre los espacios libres, pequeñas piedras que hacen de cuña.

Cuando la naturaleza de la piedra lo permite y siempre que su trabajo sea de poca intensidad, se carean los bloques ajustándolos unos con otros produciendo paredes de un más cuidado aspecto.

Igualmente en este caso se delimitan perfiles semiovoides que dotan a la parte visible de los pozos de la esbelta silueta que les caracteriza.

Los dinteles y las jambas de las puertas se refuerzan con broques de considerable tamaño que les adjudican una notable solidez.

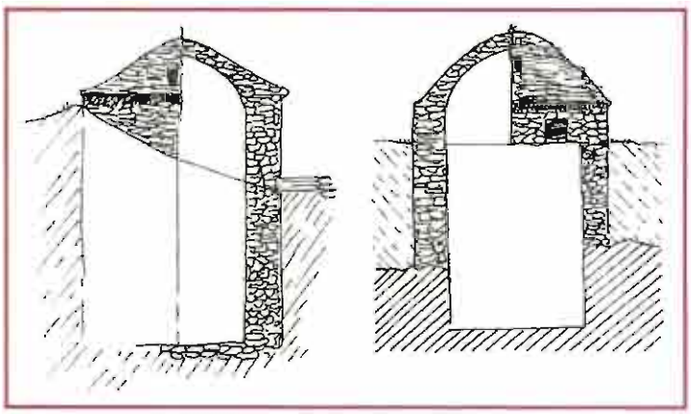


Fig. 5. Modelos de pozos con cubierta de falsa cúpula

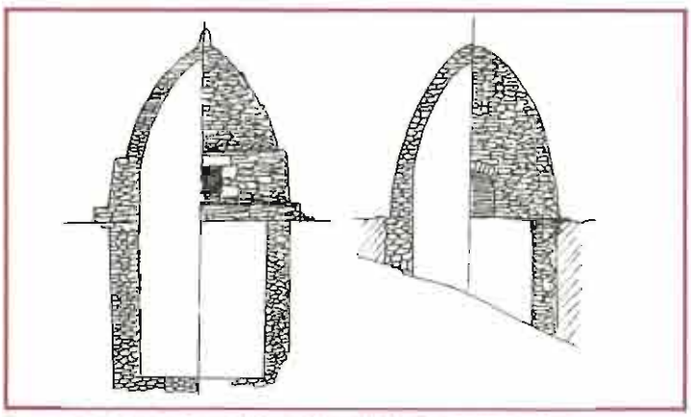


Fig. 6. Pozos de nieve con cerramiento semiovoide en piedra seca

3.3. Cubierta de cúpula

A partir de un determinado momento, posiblemente cuando los esfuerzos y los perfeccionamientos técnicos que la Ilustración desarrolló en todos los campos se hicieron patentes, nuevos estilos constructivos hacen su aparición también en este sector. De este modo vemos como junto con otras características técnicas, económicas y formales, hacen acto de presencia el diseño de pozos de mayor capacidad y sobre todo, el cerramiento de los mismos por medio de grandes cúpulas de compleja y cuidada ejecución.

No estamos ya ante construcciones llevadas a cabo según el modelo descrito al inicio, donde el propietario con su esfuerzo personal o el de algún profesional de la construcción a lo sumo, pueden ejecutar la obra.

Los nuevos planteamientos económicos más de empresa, conllevan junto a una más ambiciosa perspectiva comercial, una mayor disponibilidad de recursos y una necesaria utilización de técnicas y materiales de construcción más complejas y desarrolladas.

Son en estas fechas cuando los viejos modelos constructivos son sustituidos por la utilización de la piedra, el mortero y el ladrillo utilizados de manera más compacta y sólida. Los muros de los pozos siguen siendo construidos con piedra, pero en esta ocasión, bien careadas y trabadas en todo el espesor del muro con mortero de abundante proporción de cal, para ser luego enlucido e impermeabilizado en su parte externa. La cubiertas y techumbres dejan de ser elementos independientes para integrarse en un todo unitario que se resuelve con la utilización de las cúpulas semiesféricas iniciadas desde el mismo ras del suelo sobre el muro que delimita el pozo, consiguiéndose de esta manera, conjuntos mucho más sólidos y duraderos que en ocasiones frecuentes han llegado hasta nuestros días en aceptable estado de conservación muchas de ellas.

Acudimos a una notable proliferación de pozos de nieve ejecutados con este modelo tecnológico: sólidos muros de mampostería con sillares en los puntos de mayor tensión, sobre los que se asienta una cúpula semiesférica de técnica idéntica, que a veces (en las de menor envergadura generalmente) se cubre con tejas morunas o incluso con lajas de piedra aceptablemente trabajadas para adaptar sus formas, y en otras se reviste de una capa de argamasa, piedra menuda y cascote de ladrillo como revestimiento exterior sin más.

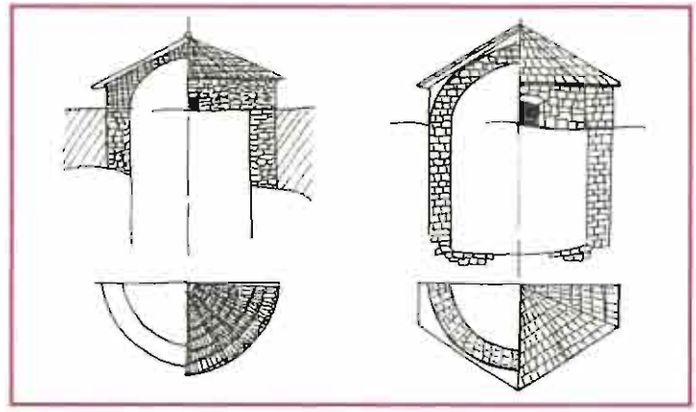


Fig. 7. Pozos de cerramiento con cúpula semiesférica de mampostería y techado de teja o lajas de piedra

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

En ocasiones, las dimensiones de las cúpulas son de tal envergadura que obligan a intervenciones altamente especializadas y profesionales. Estamos ante casos como el del Pozo de la Nieve de Alpera (Albacete) que con sus 20 metros de diámetro de cúpula se convierte en el ejemplar de mayor tamaño conocido en la zona.

En este tipo de obras se inicia el muro del vaso ejecutándolo por el procedimiento de mampuestos trabados con argamasa y con un grosor que puede alcanzar 1'50 metros, que se va levantando por secciones superpuestas a modo de anillos, sirviéndose para la progresión del trabajo de una estructura de andamiaje móvil.

Concluido el vaso a ras del suelo, se inicia el levantamiento de la cúpula y se procede con la misma técnica de argamasa y piedra (mortero romano) y por el procedimiento de levantar los sucesivos "anillos" utilizando cajas al modo del tapial hasta una altura próxima a los 70 grados del cuadrante, adaptando los moldes a la curvatura precisa para conseguir el perfil interior y exterior semiesférico.

Todo este trabajo se ejecuta sosteniendo los moldes con los apeos correspondientes, montándolos y desmontándolos por sectores y alturas. Apeos que se apoyarán en la parte interior de la obra en un entramado de madera que hará de base del conjunto a nivel del suelo y que igualmente servirá de asiento a los soportes de la cimbra con que se procederá a sostener y "moldear" la parte central de la cúpula, aquella que por estar por encima de los 70°, precisa de este tipo de molde y soporte para sostener el conjunto mientras fragua. También en esta parte del cerramiento se procederá por sectores hasta alcanzar la coronación del conjunto.

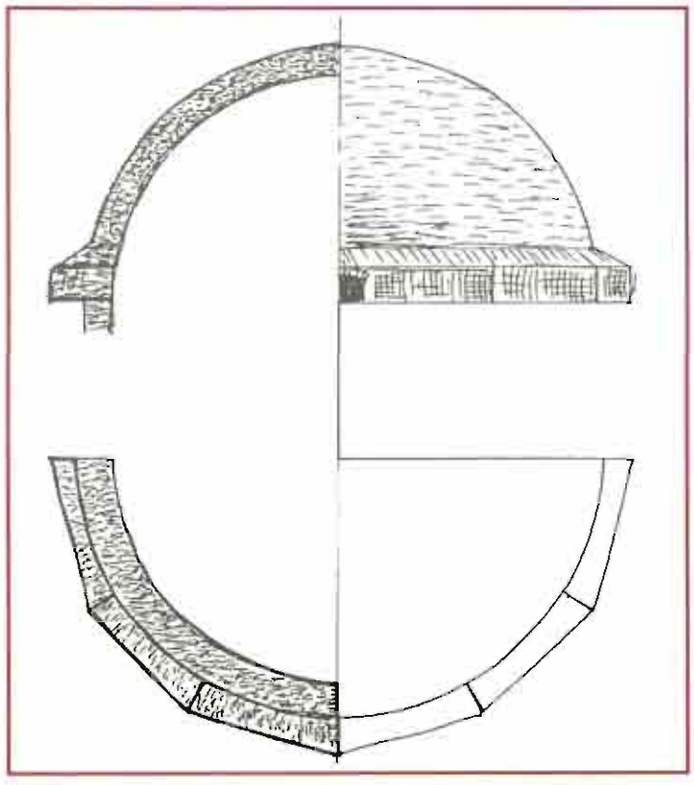


Fig. 8. Cúpula del Pozo de la Nieve de Alpera. Albacete

El apoyo de la cúpula sobre el muro del vaso se suele reforzar añadiendo a ras del suelo un zuncho perimetral del mampostería que ciñe el conjunto y que en el caso del Pozo de la Nieve de Alpera, presenta el perímetro de un polígono de 12 lados.

Concluido el levantamiento de la obra se procede al enlucido interior con mortero y el exterior con una mezcla de mortero, ripio pequeño y cascotes de ladrillo macizo que aún se percibe con claridad hoy en día.

3.4. Cubierta con bóveda

En ocasiones contadas, los diseños hasta ahora expuestos cambian en aspectos tales como la sección de las plantas, apareciendo las cuadradas o rectangulares en lugar de las circulares habituales. En alguno de estos casos y por mejor adecuación de los volúmenes, se cierran los pozos utilizando bóvedas por lo general de medio cañón o en algunos casos formadas por la intersección de arcos de medio punto.

La Nevera Vella de Catí (4) se cierra con una bóveda de medio cañón reforzado por dos arcos de medio punto realizados con sillares y que dejan en su parte cenital la abertura para la carga del pozo.

Otro caso de utilización de arcos de sillares para armar la bóveda lo encontramos en la Nevera del Mas de Penyagolosa –Villahermosa del Río– (Castellón), sólo que en este caso los arcos se levantan en la parte central de cada lienzo de pared y se cruzan en perpendicular en la parte alta de la cubierta mientras que los espacios intermedios se cierran con mampostería.

En ocasiones, este tipo de construcciones precisa de contrafuertes laterales que anulen los pesos de descarga de la bóveda, como es el caso de la Nevera de la Font dels Regatxols de Ares del Maestre (Castellón).

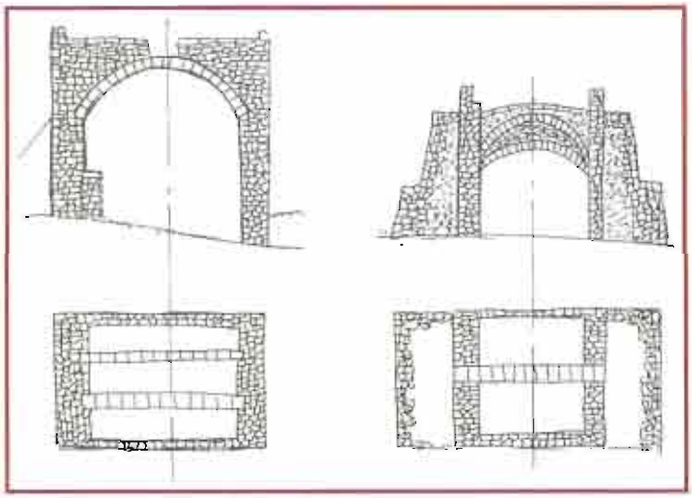


Fig. 9. Pozos con cerramiento de bóveda

PROVINCIA DE ALBACETE

Los Pozos de la Nieve tuvieron una amplia difusión en nuestra provincia, conectándose con las zonas aledañas a la misma.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Estas construcciones han llegado hasta nuestros días en muy diferente estado de conservación, Así mientras algunas de ellas, apenas muestran restos de sus estructuras (normalmente la cubeta) otras como es el caso del Pozo de la nieve de Alpera, se conservan, afortunadamente, en su integridad. De esta manera es fácil detectar, situándolos en su espacio geográfico, no sólo las zonas de actividad de cada uno, sino las rutas por las que se comercializaba el producto.

De todo el conjunto estudiado, el 50% de los mismos (15 pozos) se sitúa en las sierras situadas al Este y Sudeste de la provincia, incluyendo en el área los ejemplares de las sierras del entorno de Yecla y Jumilla, ambas en la provincia de Murcia. Esta concentración viene justificada tanto por las medias térmicas invernales que propician la producción, como por ser un núcleo de comunicaciones en el que confluyen distintos itinerarios. Así, se pone de manifiesto que Almansa y su comarca, en la que se incluye Alpera, sería el punto inicial de los siguientes itinerarios, todos ellos jalonados de ejemplares de los denominados "pozos de nieve":

1°.- Almansa/Alpera, Chinchilla y Albacete, para continuar hacia el interior de la Meseta por La Roda y Villarrobledo siguiendo una ruta coincidente con la actual carretera Alicante-Madrid.

Igualmente desde Albacete y siguiendo la dirección Suroeste, se pondría en comunicación el tramo Almansa-Albacete con la provincia de Jaén a través de Las Peñas de San Pedro, Alcaraz, Vianos y Bienservida.

2°.- Hacia el Sur se perfilan dos itinerarios paralelos que comunican la zona Almansa-Alpera con Murcia; uno siguiendo la ruta Almansa, Montealegre, Fuente Álamo, Tobarra y Hellín y otro por Caudete, Yecla y Jumilla.

3°.- La ruta Almansa-Alpera, Jorquera, Alcalá del Júcar y Alborea, enlazarían la zona con las sierras de Utiel-Requena en la provincia de Valencia, uniéndose en este punto a la ruta que comunica Valencia con las tierras de la Meseta, siguiendo la actual carretera nacional n° III.

4°.- Por último Almansa-Alpera-Ayora, sería el punto inicial de la ruta hacia el Este que llevaría la nieve hasta Xátiva y posiblemente a Valencia. (Figura 1).

Este diseño en cuanto a los aspectos de comunicación, no sólo vendría justificado por las propias necesidades de transporte del producto, si no que también, y esto debe ser considerado, por la necesidad de disponer a lo largo de las rutas, de nieve como elemento de conservación de determinados productos perecederos, sobre todo el pescado.

Estas aplicaciones, junto con muchas otras que con frecuencia se hacen referencia en numerosas fuentes, nos presentan un panorama de utilidades muy arraigado en las culturas mediterráneas que hicieron necesario desde la antigüedad, el almacenamiento e incluso la "producción" de nieve utilizando recursos naturales, hasta que a finales del siglo XIX, se iniciara la producción de hielo industrial, generalizada bien entrado el siglo.

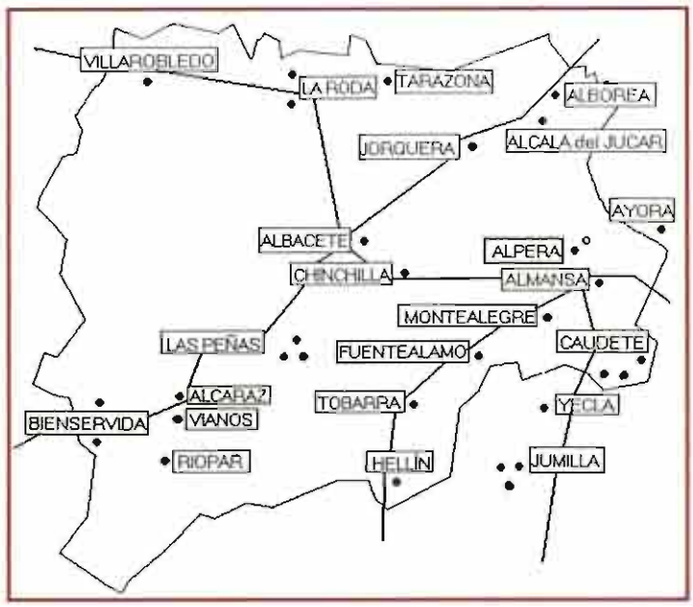


Figura 1. Provincia de Albacete y localización de los pozos de nieve

De todos los Pozos de la Nieve de nuestra provincia, por su importancia y dimensiones, destacamos al de Alpera, cuyo estudio será objeto de una comunicación aparte.

Juan Ramírez Piqueras
Técnico Cultura

BIBLIOGRAFÍA

ALEGRÍA SUESCUN, D. "Luces y sombras de un pozo de nieve: la nevera de la Vizcaya en Aibar (Navarra)". Actas Seminario. Fuendetodos. 1999.

ANES, G. "La España Ilustrada en tiempos de Carlos III". Ministerio de Cultura. Madrid. 1988.

CRUZ OROZCO, J. Y SEGURA MARTÍ, J. M.ª "El comercio de la nieve. La red de pozos de la nieve de las tierras valencianas". Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia. Generalitat Valenciana. 1996.

DE MAESTRI S Y LAIOLO, G. "La via del Ghiaccio tras la valle Argentina e la Valle Armea e la Neviera Grande del Monte Neveia". Actas Seminario Fuendetodos. 1999.

GIL MESEGUER, E. y GÓMEZ ESPÍN, J. M.ª "Los pozos de la nieve de la Región de Murcia". Universidad de Murcia. Academia Alfonso El Sabio. 1987.

GONZÁLEZ BLANCO A. y JORDÁN MONTÉS J.F. "Aportación al conocimiento de los Pozos de la Nieve en la Provincia de Albacete". Zahora, Revista de Tradiciones Populares n° 27. Diputación Provincial.

LÓPEZ MEGÍAS, F. y ORTIZ LÓPEZ, M.ª J. "Pozos de la nieve. Arqueología del frío industrial". Almansa. 1992

MONTEROLA, A. "Neveras de Bizkaia/ Elurzuloak" Actas Seminario Fuendetodos. 1999.

NAVARRO LÓPEZ, J. M. "Pozos neveros en Serrablo" Serrablo. 1998.

RAMÓN BURILLO, J. A. y RAMÍREZ PIQUERAS J. "El Pozo de la Nieve de Alpera, Albacete". Zahora. Revista de Tradiciones Populares. N.° 31. Diputación Provincial. Albacete. 2000.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE LETUR (1613-1789). Testimonio sobre sus encierros de toros

Ilustración 1: *Letur* (fotografía Diputación de Albacete)

En su origen, las cofradías o hermandades fueron agrupaciones de fieles que se unían voluntariamente para una finalidad que no era otra que recibir asistencia espiritual y en algunos casos material, entre sus componentes. La organización estaba regulada por medio de unas *"ordenanzas"* en las que aparecían detalladas las condiciones para la admisión de sus miembros, su composición y sus fines, recogiendo también la manera de conseguir los ingresos necesarios para ello y que, básicamente, procedían de las cuotas a pagar por los cofrades, las penalizaciones impuestas por no cumplir lo dispuesto en las mismas y las donaciones y limosnas recibidas.

La Iglesia, consciente de la labor que podrían llegar a realizar, no tuvo inconveniente en fomentar y facilitar su creación –sobre todo, tras el Concilio de Trento– en tanto en cuanto contribuían a realzar las fiestas religiosas, estableciendo, eso sí, cierto control sobre las mismas[1].

El crecimiento de éstas irá aumentando paulatinamente a lo largo del siglo XVI para llegar a tener su momento de mayor implantación en la primera mitad del siglo XVIII, hasta el punto de motivar la actuación del estado con vistas a la reducción del número de ellas, cuando ya alcanzaban más de 25.000 las existentes en nuestro país.[2] Algunas cofradías terminarían transformándose en esta última centuria en meras asociaciones festivas revestidas bajo una apariencia religiosa cuyo único objetivo tendrá en la fiesta o romería, el verdadero móvil de sus actividades.[3]

La villa de Letur, situada al sur de la provincia de Albacete en el sector montañoso noroccidental de la cuenca del Segura, perteneció a la Orden de Santiago desde que la misma se introdujo en el reino de Murcia, a través de la cuenca alta del Segura, a mediados del siglo XIII. En la nueva organización con que la Orden dotó al territorio, la villa quedó incluida en la encomienda de Socovos.

En el aspecto eclesiástico, la Orden de Santiago organizó el territorio en vicarías,[4] dependiendo Letur de la vicaría de Yeste. Estas vicarías, aunque pertenecientes al obispado de

[1] El Concilio de Trento, ordenó que los obispos de la diócesis realizasen visitas periódicas para examinar los libros de cuentas de las cofradías y el funcionamiento de las mismas.
[2] Arias de Saavedra, I.; López – Guadalupe, M.L.. *"La represión de la religiosidad popular. Crítica y acción contra las cofradías en la España del siglo XVIII"*
[3] Gijón Granados, J. de A. La Orden militar de Santiago en Albacete. Las huellas de la reconquista en la primera mitad del siglo XVIII. pp. 145-151. Albacete, 2002.
[4] Al frente de la misma estaba el vicario que era nombrado generalmente por el maestre de Santiago. Una de sus obligaciones era la visita periódica a las villas de su jurisdicción.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Cartagena, estuvieron exentas de la jurisdicción episcopal, razón por la cual, la Orden y algunos obispos mantuvieron diferentes pleitos por la mencionada jurisdicción espiritual. En cuanto a las cofradías, conocemos la creación en Letur de la cofradía de Ntra. Sra. de la Asunción y la del Santísimo Sacramento.

El libro de la cofradía de Nuestra Señora de la Asunción de Letur[5] contiene documentos fechados entre los años 1613 a 1789, período del que disponemos de varios censos de población que nos indican el número de vecinos o habitantes,[6] según el caso, que poblaban la villa, oscilando estos entre los 327 vecinos que figuran en el vecindario de los pueblos de Castilla que ordenó confeccionar Felipe II en 1591 y que está considerado por los especialistas como "muy fiable" y los 1507 habitantes del censo de Floridablanca de 1787. Entre ambos, el censo de Aranda realizado por el clero, con distinción de Parroquias, y que fue copiado de las relaciones que los curas remitieron a la Presidencia del Consejo de Castilla entre 1768-69, asigna a la *"Parroquia de Nuestra Señora de la Asumpcion, de Letur, 706 varones, 610 hembras y 9 eclesiásticos y sirvientes de la Iglesia"*.

Ilustración 2: *"Mapa geográfico del Partido de Zieza, perteneciente a la Orden de Santiago: Comprehende el Gobierno de este nombre, las Varas de Totana, Moratalla y Caravaca: hecho de acuerdo y acosta del Real y Supremo Consejo de las Órdenes por Don Tomás López, Geografo de los Dominios de S.M. 1784."* En ángulo superior derecho título en cartela coronada por la Cruz de Santiago. En el mismo vienen delimitadas las villas pertenecientes a las distintas vicarías, apreciándose en la parte superior, "son de la vicaria de ieste". Biblioteca Nacional.

En las primeras décadas del siglo XVII se presentan en la vicaría de Yeste, por parte de un cofrade de Letur, las ordenanzas correspondientes a la Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción, patrona de la mencionada villa, que habían sido leídas y aprobadas el año anterior en Letur, para su confirmación por la autoridad eclesiástica:

> *"En la villa de Yeste a siete dias del mes de Agosto año/ de mill y seys cientos e catorce años ante el/ señor licenciado Pedro de Eras Tribaldos por a/ utoridad apostolica y real vicario gene/ ral en lo espiritual y temporal en el partido/ de Yeste parezio Miguel del Campo de Olme/ dilla vecino de la villa de Letur cofrade que dixo/ ser de la cofradia de la Asuncion de nuestra/ señora y presento las ordenanzas que la dicha/ cofradia tiene fechas para el buen gobierno/ della e pidio a su mayordomo las mande confirmar/ e que se le de a la dicha cofradia uno o dos/ o mas traslados dellas en manera que haga/ fee sobre que pidio cumplimiento de justicia..."*

El motivo por el que se reunieron en 1613, vecinos y cofrades en la iglesia parroquial de Letur, y que será el origen de la redacción de las ordenanzas, parece quedar claro en el preámbulo de las mismas, como podemos ver a continuación:

> *"... estando/ juntos en la parrochial desta villa a son de/ campana tañida y abiendo declarado el/ efecto para que se abian de juntar..." "...uecinos desta villa y cofrades/ de la dicha cofradia teniendo consideracion/* ***que desde questa villa esta poblada de/ crixptianos[7] se a usado hacer festiuidad/ y zelebrar fiesta de nuestra señora de la Asunzion/ por ser como es la adbocación de la villa/ y que de caussa de gastos superfluos que/ en la dicha cofradia se an fecho se quieren salir/ de la dicha cofradia y ermandad munchas per/ sonas y que es comun parecer que los/ tales gastos se reduzgan a ordenanzas/ y en ellas se quite lo superfluo que se a usado/ y se tome lo necesario..."***

Estas ordenanzas, abiertas a hombres y mujeres, regulan todas las actividades de los cofrades; en ellas se dictan normas de obligado cumplimiento –reseñadas a manera de título en el margen izquierdo del documento– contemplando penas para los infractores que, generalmente, eran establecidas en cera. Veamos a continuación algunas de estas normas relativas a su composición y organización:

Que aza libro donde se sienten los cofrades.

Ordenamos e mandamos que los ma/ yordomos de dicha cofradia tengan dos/ libros blancos de pliego entero. El/ uno donde se escriban las cofrades de la/ dicha cofradia que fueren entrando en/ ella puniendo por cabeça los que oy/ ay

[5] Archivo Diocesano de Albacete.

[6] Para la conversión de vecinos en habitantes reales, los especialistas utilizan distintos coeficientes de conversión que oscilan entre 3,5 y 5 habitantes por cada vecino.

[7] En 1454 Letur es repoblada por cristianos, algunos procedentes de Lúrca, Yeste y alrededores.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

en el libro de la dicha cofradía guar/ dando su antigüedad y a el escribirse cada cofrade se ponga dia mes y año/ y en este libro se bayan haçiendo los/ nombramientos de mayordomos/ e demas oficios de la dicha cofradía co/ mo va dicho/

Aya otro libro de quentas.

Otro libro donde se tomen las cuentas/ del gasto e caudal de la dicha cofradía/ los quales puedan tomar unos ma/ yordomos a otros y estas las pueda/ reueer el señor vicario que eso fuere/ desta uicaria biniendo a visita a esta/ villa deshaçiendo agrabios y si le ficere/ pedido executando alcançes=/

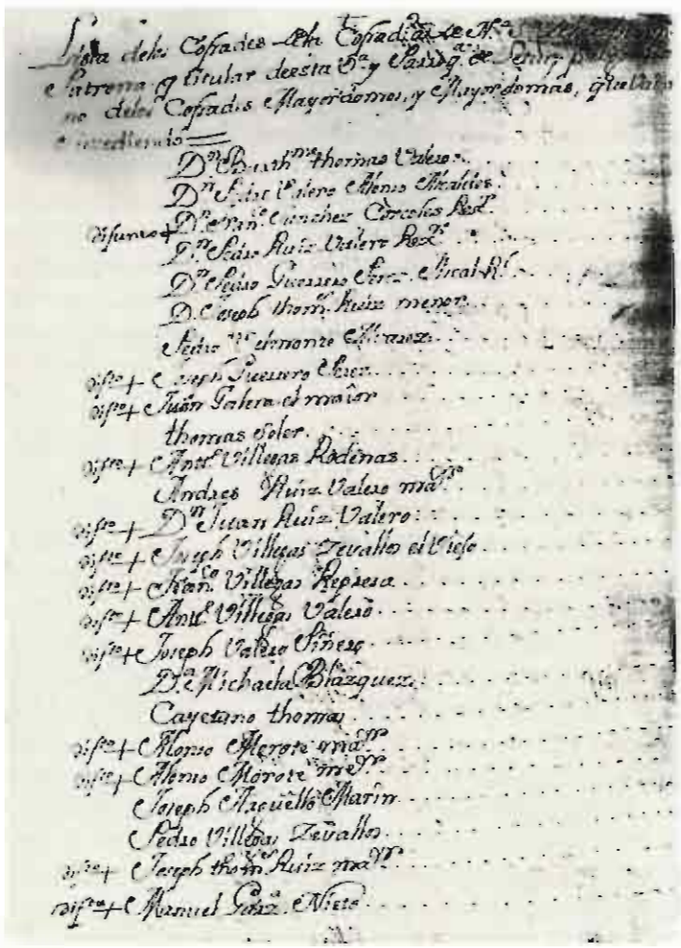


Ilustración 3: *Listado de cofrades de Nuestra Señora de la Asunción de Letur.* **Archivo Diocesano de Albacete (fotografía del autor).**

Para salirse.

Ordenamos y mandamos que cada quese o/ biere de escriuir algun hermano que en/ trase en la dicha cofradía sea por escribano/ della y en presençia del cabildo o por lo menos/ del capellan de la dicha cofradía y sin ma/ yordomo o diputado y que no pueda/ escriuirse en otra forma y que qual/ quiera hermano que se quisiere salir del la dicha cofradía y pagando/ dos libras de cera para la dicha cofradía lo/ tilden y boren del libro de la dicha ermandad/

Que los gastos sean conforme a las ordenanzas.

Mandamos que qualquiera gas/ to que se hiçiere que no sea con/ forme a las dichas hordenanças/ no se les reziua a los mayordomos/ en quenta.

Que aya seis blandones.

Ordenamos e mandamos que/ la dicha cofradía tenga ordinaria/ mente seys blandones o hachas/ de zera si pudiere ser blanca para el/ serbicio de la dicha cofradía y estas en/ las festibidades que la dicha cofradía/ zelebrare esten ardiendo junto/ a la ymagen de dicha cofradía a/ las primeras y sigundas bisperas/ y en las proçesiones y acompañen/ los difuntos y ermanos pobres/ y ahorcados como dicho es = demas / de lo qual tenga hordinariamente/ veynte y quatro velas para/ que con ellas o las necesarias/ se celebren las festiuidades/ de la uirgen e para que ardan/ en las misas de los sauados que/ a de dezir la dicha cofradía=

Repartimiento a los cofrades para zera y otros gastos.

Ordenamos e mandamos que no/ abiendo cera para que hordinaria/ mente tenga la dicha cofradía lo seys/ blandones y veynte e quatro velas/ se pueda conprar y esto y todos los/ demas gastos se repartan yguall/ mente entre todos los cofrades del/ la dicha cofradía por los mayordomos/ e diputados de la dicha cofradía/ puniendo a zepie delas cuentas del/ gastos auto de a como se les reparte/ y manda cobrar en el libro de quentas/ que la dicha cofradía a de tener y lo que/ ansi se repartiere se execute=

Que no salga ninguno del cavildo asta averse acavado.= Pena una libra de zera.

Ordenamos e mandamos que es/ tando los hermanos juntos pa/ ra proueer alguna cossa tocante/ a el buen gobierno de la dicha cof fradia hasta auerse fenecido/ y zerrado el dicho cauildo no se leuante/ y salga del lugar do se sentare nin/ gun hermano so pena de media libra/ de zera para la dicha cofradía =

Ynbentario de los vienes de la cofradía.

Ordenamos e mandamos que los/ mayordomos que de presente son/ y los que adelante fueren tengan/ por ynbentario los bienes zera e/ ynsignias de la dicha cofradía/ y se bayan haciendo entrego unos a o/ tros acabados sus oficios so pena de pa/ gallo y si por no lo hacer ansi se perdie/ ren o se deterioraren y este entrego/ se haga en libro de cuentas de la dicha cofradía=

Los fines benéfico-asistenciales también vienen reflejados en las ordenanzas como no podía ser de otra manera, pues nos encontramos en el siglo XVII donde, pocas y malas cosechas, epidemias y otras calamidades se repetían con demasiada frecuencia, de igual modo, el aspecto religioso-devocional figura regulado ampliamente como podemos ver en los capítulos siguientes:

Caridad.

Ordenamos e mandamos que de la cos/ tumbre antigua que a abido de dar cari/ dad de pan y carne a los niños y dar/ a cada cofrade una posta de medio co/ relde de baca y

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

dos libras de pan y medio/ azumbre de vino y una rosquilla y cola/ çion a las primeras bisperas comida a/ los clerigos y forasteros y colaçion en/ la yglesia= desto tan solamente se/ guarde la costunbre en dar a los niños/ y pobres y biudas la caridad de pan/ y carne como se a acostunbrado/

Que se recoja trigo para caridad.

Ordenamos e mandamos que/ quinze dias antes de la fiesta de/ nuestra Señora de la Asunçion los/ mayordomos tengan cuydado de cojer/ por el pueblo trigo para dar la ca/ ridad entre los labradores y si no/ lo hicieren se les cargue por su des/ cuydo sin que entre en quenta/ de gasto quatro fanegas de trigo

Estandarte blanco y negro para los entierros.

Ordenamos e mandamos que los mayor/ domos que de presente son tengan obligación/ a hacer una ynsignia de una cruz con/ un hueco e uado en medio y en el/ una ymagen de la asunçion de/ nuestra senora con su bara para que/ vaxo este estandarte acompañe/ la cofradía los difuntos hermanos/ pobres del espital y los que pades/ zieren por justicia y fueren condenados/ a muerte= y tengan dos baras e/ media de tafeetan blanco para poner/ en las festiuidades e procesio/ nes y otras dos varas y media de tafeetan negro para acon/ pañar los difuntos como dicho es/ todo acosta de cada cofradia.

Ilustración: *Iglesia Parroquial de Letur.* (fotografía de A. Matea)

Que se diga una misa y uixilia por cada hermano que muriese.

Ordenamos e mandamos que la dicha/ cofradía tenga obligación a dezir/ por cada cofrade que muriere una/ missa e uigilia de tres leciones/ a su costa de la dicha cofradía y por los/ que no siendo hermanos se enco/ mendaren en la dicha cofradía se diga asimismo missa y uigilia/ y acompañe la çera e insignias/ de la dicha cofradía pagando para/ la dicha cofradía doze rreales=

Misa cantada los sauados.

"...Ordenamos e mandamos que/ todos los sauados del año para sien/ pre xamas se digan a costa de la/ dicha hermandad y cofradía en la pa/ rochial desta villa una missa cantada con organo y se le pague a el capellan/ de la dicha cofradía y sacristán dos/ reales y medio como se acostum/ bra/..."

Que confiesen los cofrades los dias de Nuestra Señora para ganar indulgencia.

Ordenamos e mandamos que al/ento? la dicha cofradía a ganado/ de su santidad que los cofrades ga/ nen jubileos las festiuidades/ de nuestra Señora que todos los/ cofrades de dicha cofradía confie/ sen y comulgen en todas las fes/ tiuidades de nuestra señora para/ que consigan la graçia concedida/ so pena de media libra de çera/ para la dicha cofradia=

Que aya prozessión con Nuestra Señora los dias de Natiuidad, Encarnaziou y Asunziou.

Ordenamos e mandamos que los/ dias de la Asunçion y Natibidad/ y Encarnaçion de nuestra Señora/ los mayordomos que tengan obligacion/ de sacar la ymagen de nuestra Señora/ a el cuerpo de la yglesia do es costum/ bre junto a el altar mayor en/ sus andas sobre un bufete con/ su carpeta y la ynsignia dicha con su/ pendon= se saquen ansimismo/ en estas festiuidades tengan/ obligaçion los mayordomos y mayor/ domas a asistir a primeras y sigun/ das visperas y missa con sus cetros, guardando su costunbre antigua/ de benir desde sus cassas a dichos of/ficios con la musica que para solegni/ dad las dichas fiestas se truxere e toda la demas cofradía asista al simismo a dichos oficios e procesio/ nes y acompañen la ymagen del/ nuestra Señora so pena de cada media libra de cera para el gasto/ de la dicha cofradía=

La fiesta de la Asunziou con luminarias y poluora.

Tanvien hordenamos que la festibidad/ de nuestra Señora de la Asunçion en/ cada un año para sienpre xamas des/ de la bíspera se zelebre con luminarias/ poluora cohetes tanbor i dança come/ dias toros guardando el decreto del/ santo concilio en quanto a los toros/ y si no uales que sobrello hablan con que/ para hacer gasto de toros dança co/ medias los mayordomos antes de la/ fiesta un mes o el tiempo que les/ paresçiere conbenir se junte con / quien fuera que lo fuere y con el ca/ pellan de la dicha cofradía y deputa/ dos della y bean y regulen los cofrades que en ella ay y con/ forme esto y los gastos comunes/ y forcosos de la dicha

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

cofradia y la a/ bundançia o esterilidad de tiempo/ bean lo que se puedan alargar/ el gasto de la dicha festibidad/ para que los cofrades no se hagan/ repartimyento a excesiuos/ preçios en el libro de eleciones/ se decrete la caridad que an de tener/ las fiestas por ante el escribano della/ esto se entiende en quanto toros/ comedia dança e cheremias = y en quanto el tamboril poluora lumi/narias cohetes sea forcosso y no se/ escusse este gasto=

La información que podemos obtener de estas *"ordenanzas"* con no ser excesiva, es importante, sobre todo en lo concerniente a costumbres y tradiciones de un tiempo pasado de las que, algunas aún se mantienen. Por ellas sabemos de la costumbre de sacar la imagen al cuerpo de la iglesia junto al altar mayor en andas con insignias y pendones llegando los cofrades acompañados de música desde sus casas hasta la parroquia, o del alborozo en las celebraciones con danzas, toros, tamboril, luminarias, pólvora y cohetes.

Los visitadores de la Orden, a mediados del siglo XVIII, concretamente en 1740, fecha cercana a la de redacción de alguno de los decretos de la cofradía, nos dejaron una descripción de esta iglesia[8] en los siguientes términos: *"...era un edificio pequeño que tenia seis capillas, coro..." "...El retablo de tres cuerpos de alto, dorado y con fondo negro tenia en su nicho principal una talla de Nª Sª de la Asunción con una corona de plata..." "... la única nave de la iglesia techada con bóveda de piedra y yeso tenia vidrieras en el altar mayor y en un lateral, el suelo estaba dividido por los sepulcros como era tradicional en la zona..." "...la torre de tres cuerpos tenía tres campanas para llamar a las celebraciones litúrgicas..."*

Las *"ordenanzas"* dotaron a la cofradía de una reglamentación que recogía las pautas a seguir ante situaciones de alguna manera predecibles, regulando al mismo tiempo, las penas correspondientes en caso de incumplir éstas, sin embargo, ante sucesos que les pudieran afectar y que no venían contemplados en las mencionadas ordenanzas, los cofrades, *"...a toque de campana..."* se reunían para someter estos a consideración, adoptando los acuerdos a los que llegaban *"... refiriendo cada uno de por si sus votos..."* mediante **Decreto**, de los que veremos alguno a continuación relacionado con los toros y que, probablemente, sea la primera referencia documental que deja constancia de la costumbre de correr los toros por las calles de Letur.

DECRETO PARA MATAR EL TORO QUE DIERON DE LIMOSNA A NUESTRA SEÑORA LOS MOZOS.

"En la parroquial de esta villa de Letur a seis dias del mes/ de henero de mil setezientos quarenta y ocho años, aviendose/ juntado a toque de campana, los cofrades y maiordomos ac/tuales, que acudieron a dicha yglesia parroquial que fueron en compañía del señor cura, los siguientes= Don Joseph Thomas Ruiz el maior,/ Don Bartolome Thomas, Don Francisco Sanchez Corcoles, Don Pedro Ruiz/ Valero, Don Joseph Thomas Ruiz el menor, Francisco Guerrero, Don Marlcos Villegas en nombre de Doña Michaela Blázquez su madre, maiordoma actual Manuel Ruiz, Joseph Thomas Valero, Calyetano Thomas, Miguel Moreno, Thomas el maior, Joseph Hervas, Juan/ Herrero Villegas el menor, Sebastián de Villegas, Andres Ruiz/ Valero el maior, Pedro Villegas Piñero, Joseph Alcantara, A/ lonso Villegas Rodenas, y otros: aviendose hecho represental zion como el toro que dieron de limosna a Nuestra Señora de la/ Asumpzion los mozos de esta villa haria notable daño en los sembrados y que no se podia recoger a ningun rebaño de/ Bacuno, por ser mui brabo, y de edad de mas de seis años/ dicho señor cura y cofrades, unanimes y conformes, fueron/ refiriendo cada uno de por si sus votos, y se combino la/ maior parte de el numero de ellos, a que se matare y se asegurasen quatrozientos reales de vellon de el producto/ de la carne y piel de dicho thoro, regulando su peso/ al prezio que se corresponda dar cada libra, y en/ caso de no aver voluntariamente quien se la llebe pagan/ dola a dicha regulazion se reparta forzosamente teniendo/ presentes en primer lugar a todos los cofrades, de esta/ Sancta Cofradía, asi hombres como mugeres y la rextante entre las personas debotas de Maria Santisima y a proporzion de sus fuerzas para que de esta suerte no se/ pierda, ni menoscabe el caudal de Nuestra Reyna y Señora para lo qual, y para hazer exequible, y asegurar la limosna/ y producto de dicho toro, se obligaron Don Joseph Thomas Ruiz/ el maior , alcalde hordinario de esta villa y Don Pedro Ruiz Valero/ Regidor Perpetuo de ella, los que firmaron con dicho señor/ cura, y cofrades que supieron y por este su decreto á/ si lo determinaron:" Firmas y rúbrica.

LO QUE DEBEN A NUESTRA SEÑORA Y EL CAUDAL QUE OI TIENE = Y DECRETO PARA QUE SE COMPREN DOS NOVILLOS.

"Este mismo dia, en dicha parroquial estando juntos los/ dichos cofrades arriba expresados, con el dicho señor cura de/terminaron, que se hiziese el computo, y regulazion y se/ pusiese en limpio los residuos, del caudal que tiene Nuestra/ Señora y el ymporte del toro que se ha desgarretado, y ven/ dido; y que se saquen veinte y quatro ducados de vellon para com/ prar dos novillos, de un año cada uno poco mas para lo qual/ el dicho depositario, los compre, y ajuste; vajo la condizion de que/ siempre han de estar con algun rebaño,o penjar ? de bacuno/ teniendo cuidado de que esten recogidos y no se esperimente/ el notable daño y, perjuizio que hasta aora se ha segui/ do en los sembrados, y en las demas reses que tenia nuestra Señora/ que por falta de guardarlas y estar recogidas las han/ muerto los lobos, de que ha venido a deteriorarse/ y menoscabarse tanto el caudal de Nuestra Señora y para que en/ algun modo se conserve, y vaia en augmento determinaron/ dichos cofrades, con dicho señor cura el que se comprasen los/ dos novillos referidos, y lo demas del caudal del toro/ y deudas, se afrompten y pongan

[8] A.H.N. O.O. M.M. Santiago. Carpeta 314. Descripción de la Encomienda de Socobos. 1740, fols. 39r°- 41r°. Publicado por GIJÓN GRANADOS, J. de A. cit. En nº. 3

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

en poder del dicho depo/ sito para tomar la probidenzia que convenga: las quales/ deudas, y ymporte del toro segun la declaracion del señor cura, y demas cofrades son las siguientes=

- Lo que ha ymportado el toro que dieron los mozos de/ limosna a Nuestra Señora que por decreto del dia seis de henero se/ determino que se matase; quatrozientos reales de vellon.....400

- Lope Espinosa del resto del novillo que se le/ vendio debe quarenta y zinco reales vellon..... 45

- Francisco Gutierrez debe ziento y veinte y zinco/ reales de vellon que estos son los mismos que paraban/ en poder de la fabrica de esta Yglesia Parroquial/ y estaban destinados para dorar el nicho de Nuestra/ Señora y se sacaron del quinto del Abintestado/ de Don Manuel Valero Villega; y respecto de/ que dicho nicho se doro con los veinte y/ zinco pesos, que ymporto y en que se vendio la po/ tranca que para dicho efecto dio de limosna/ Doña Ana Villegas, muger de don Alonso Buendía./ y con parte del producto de dicho novillo que se vendio a/ dicho Lope Espinosa, quedaron en ser los dichos zien/ to y veinte y zinco reales que paran en poder de dicho Francisco/ Gutierrez por prestamo que de ellos le hizieron..... 125

- Y asimismo, otros zinquenta y zinco reales que al susodicho le prestaron que/ y tien poder de Francisco Villegas de seis cabras/ que el susodicho ofrezia de limosna a Nuestra/ Señora las que se recobren, y se vea si tienen algun producto/

- En poder de Joseph thomas y Valero Rodenas esta el producto/ del pellejo, y carne que se vendio de la novilla que mataron/ los lobos propiedad de Nuestra Señora al referido/ Lope Espinosa, en diez y seis pesos de a quinze reales en que se ajusto el dorado del nicho/ de Nuestra Señora y diez pesos asi mismo, que se pagaron de las/ ocho cornucopias para dicho nicho, de toda costa, esto es/ de dorado, y talla; que ambas partidas componen en/ dicha summa quarenta y ocho pesos; para cuia parti/ da, y paga del dorado del referido nicho, entrego Don Juan Martinez Corcoles presbitero de esta adicha villa y secreta/ rio de esta Santa Cofradia, veinte y zinco pesos de aquin/ ze reales que estaban en su poder del ymporte de una po/ tranca que dio de limosna para el dorado de dicho nicho/ Doña Ana Villegas muger de Don Alonso Buendía vezino de esta villa = Y asimismo otros diez pesos de a quinze reales/ que estaban en poder de dicho señor cura, que cobro de/ Juan Valero, de la novilla que se le vendio a su padre/ y los treze pesos restantes para completar hasta los quaren/ ta y ocho que van referidos arriba del costo del nicho/ y cornucopias; se pusieron de los diez y seis pesos del/ novillo que se vendio a dicho Lope Espinosa, por cuia causa/ debe los tres pesos que se refieren arriba; y dicho señor Cura y demas cofrades que se hallaron presentes, digeron no/ saber aia mas caudal que sea propiedad de Nuestra Señora si solo/ el que va referido y declarado arriba; y que de dicha/ liquidazion de residuos de dicho caudal se le de/ lista al depositario para que cobre y perziba"

DECRETO PARA NOMBRAR COMISARIO DEPUTADO PARA QUE CUIDE DE LA RECOLECZION Y ACOMODO DE LA RESES DE BACUNO PROPIEDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUMPZION SITA EN ESTA YGLESSIA PARROQUIAL.

" En la villa de Letur y en su Iglessia Parroquial en ueinte/ y un dias del mes de Octubre de mill setezientos zinquenta/ y tres años estando juntos y congregados por ella los/ señores Don Fernando Joseph Liqui y Copen cura propio de/ ella Don Joseph Villegas Gutierrez Alcalde ordinario mas/ antiguo Don Pedro Ruiz Valero Regidor Perpetuo Don Pedro Guerrero Blazquez Don Francisco Guerrero Blazquez/ Don Manuel Ruiz Valero Don Manuel Villegas Gutie/ rrez Juan Alvarez Repressa y Juan Herrero Reolid/ todos cofrades de la Cofradia de Nuestra Señora de la/ Asumpcion sita en esta dicha Parroquial y vezinos de esta dicha villa/ dijeron: Que en atenzion a que de no haver havido commi/ sario, ô persona que aia cuidado de los bienes de Nuestra Señora/ de cuia ommission se an seguido muchas perdidas dello/ y dispendio de muchas reses de bacuno que se han des/ graciado, y

Ilustracion: *traslado de toros (fotografia de A. Matea)*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

perdido sin sauer su paradero, deseando/ probeer de remedio para en adelante, y conservar el caudal existente, procurando su augmento, determinaron nom/ brar por Commissario Deputado todos a una voz y del/ mancomun a Don Manuel Villegas Gutierrez Ma/ yordomo actual persona en quien concurren todas las qua/ lidades de buen Administrador vigilante y eficaz/ para que cuide de la recolección de caudales, de reses assi/ de bacuno, como de otra qualquier especie y se ynterese/ en su acomodo, vendiendo, y comprando en sus tienpos/ y quando combenga, para el maior augmento que desde luego por/ este nombramiento se le dan todas las facultades necesarias/ y respecto de que ***muchos vezinos de esta villa assi cofrades/ como no cofrades, sin reflexion ni considerazion se entrometen/ y an entrometido hasta aquí en traher los toros/ a correrlos a la plaza sin oir a Mayordomos Justizia ni cura/*** *alegando ser todos ynteresados solo por alegazión voluntaria/ de que se han seguido varios disturbios y desazones âl que no se deve dar lugar; desde luego para evitar semejantes/ excessos se le encarga a dicho Commissario Deputado que/* ***en adelante, no permita en ningun caso, se traigan/ a la plaza con ningun motivo reses algunas, a excepcion/ del dia o dias de toros que tienen de costumbre en las/ Fiestas de Nuestra Señora pero con la limitazión de que no los han/ de hechar por las calles****, ni han de tener ganchos en/ la plaza mas que quando se aia de matar algun toro/ determinandolo assi el dicho Comissario Deputado/ y no en otra forma: pues con el motivo de que los mozos/ compraron un toro para Nuestra Señora que fue el origen de las/ reses, que oi ai existentes, sin hazerse cargo de que/ una vez que se desapropiaron perdieron el derecho quieren/ que este sienpre viva, cuidara dicho Commissario, de ympe/ dir a qualquiera que sea azión alguna de las expresadas y en/ caso necessario dara cuenta al Señor Alcalde mas antiguo/ para que como Juez conservador de esta Cofradía castigue los excesos/ que ocurran y por este nombramiento y Decreto, assi lo determinaron/ y firmaron y hágasele saver a dicho Don Manuel Villegas Gutierrez "*

Don Fernando Joseph Liqui y Copen (rúbrica)
Don Joseph Villegas Gutierrez (rúbrica)
Francisco Guerrero Blázquez (rúbrica)
Don Pedro Ruyz Valero (rúbrica)

A modo de conclusión, de estas ordenanzas se desprende una visión de las costumbres y modo de vida de los vecinos de esta villa, aportándonos datos tan curiosos como precisar el momento desde el cual se erige en patrona del lugar a la virgen, en su advocación de Nuestra Señora de la Asunción, reuniéndose en torno a la misma, con el tiempo, un grupo de devotos cofrades que terminarían elaborando unas ordenanzas para regular su actividad y sobre todo, sus gastos. Conocemos también como se atendía la *"caridad"* entre los más necesitados de la misma manera que vemos el esfuerzo desplegado para realzar la festividad de la patrona.

Por otra parte, los decretos sugieren una significativa actividad ganadera – ya mencionada en las fuentes- refiriéndose a la cofradía como propietaria de "*... muchas reses de bacuno...*" reflejado en las limosnas que recibía, y documentando a su vez, cómo los vecinos traían los toros a correrlos a la plaza, en lo que tal vez sea la primera constatación escrita de esta costumbre ya arraigada y que hoy se mantiene en los encierros de toros.

Pedro José Jaén Sánchez
Licenciado en Geografía e Historia

"Muchos vezinos de esta villa assi cofrades/ como no cofrades, sin reflexion ni considerazion se entrometen/ y an entrometido hasta aquí en traher los toros/ a correrlos a la plaza sin oir a Mayordomos Justizia ni cura"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

SINGULAR PROCESIÓN PENITENCIAL PINTADA EN LA ERMITA DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS DE AYNA

Hace unos dos años fuimos comisionados Alfonso Santamaría y yo por el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" para elaborar el informe que había solicitado el alcalde de Ayna sobre los valores artísticos que pudiera tener la ermita de Nuestra Señora de los Remedios de la localidad. En aquella visita obtuve la información que utilizo en este comentario.

La construcción se encuentra en la calle principal del pueblo, un poco más hacia las afueras que la iglesia parroquial, pero en la acera contraria; externamente apenas se diferencia del resto de las casas que configuran la calle, ya que está adosada y alineada con los edificios colindantes y no tiene una morfología que la distinga.

La ermita es de construcción antigua, pero no se conoce su origen ni cronología. Es de planta rectangular y consta de una sola nave con cabecera plana; tiene coro alto a los pies que se apoya en su parte delantera sobre una viga de madera sustentada por una columna toscana con una gran zapata, en el centro, y por medias zapatas, de las que solamente se conserva la del lado de la epístola, en los laterales; el antepecho del coro está formado por una balaustrada torneada sobre una hilera de cuarterones (foto 1).

El suelo actual se encuentra unos sesenta centímetros más alto que el original, elevación que puede conocerse por la cata hecha en torno a la columna del coro por D. M. Torres Pons, arqueóloga que realizó una prospección en diciembre del año 2000.

En la pared del evangelio se abre la puerta de acceso a la ermita; hoy es rectangular, pero al exterior muestra haber sido en arco de medio punto con grandes dovelas que han sido mutiladas en parte para hacer la citada entrada rectangular.

En el lado de la epístola, hacia la cabecera, se abre una reducida estancia, hoy modificada (¿sacristía?). En ese muro se abren dos ventanas: una pequeña, muy alta, sobre la puerta de la citada habitación; la otra, mucho mayor, de doble hoja, frente a la puerta de acceso. Ambas de datación imprecisa.

El elemento arquitectónico de mayor valor artístico de la ermita es la techumbre de madera de tradición mudéjar que la cubre (foto 2); es del tipo de limas o artesa complementada por dos pares de tirantes transversales y cuatro tirantes angulares (de los que se ha perdido uno). Su decoración es a base de lacería, destacando la riqueza ornamental del almizate, que presenta en su centro un pinjante con mocárabes.

Foto 1.- Interior de la ermita, parte posterior

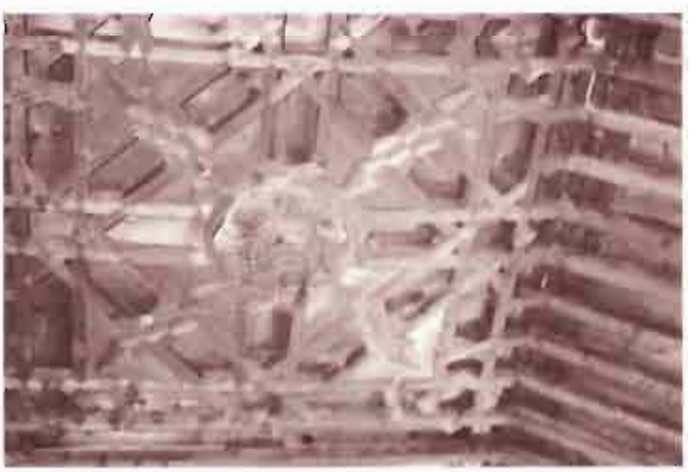


Foto 2.- Techumbre de madera, detalle del almizate

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Por su deterioro, esta cubierta necesita ser consolidada y restaurada a fondo; actuación que debe hacerse pronto ya que se trata de una pieza excepcional en el contexto artístico albacetense.

Actualmente, las paredes de la ermita están enlucidas de yeso, pero las catas realizadas por Torres Pons muestran que antes fueron cubiertas con pinturas.

En la pared frontal del altar mayor aparecieron cinco hornacinas: las dos de los extremos tienen fondo azul y sobre él estrellas plateadas; las dos laterales de las tres centrales presentan sobre fondo rojizo o anaranjado motivos vegetales de trazado lineal de tonos negros y grises compuestos con rígida simetría; la restante no tiene ningún diseño ornamental pintado. Pudiera ser que los tres nichos del centro formasen parte de un retablo pintado en la pared, que posiblemente se conserve, al menos parcialmente; ahora los tres huecos están excesivamente bajos, pero hay que recordar que el nivel del pavimento antiguo era inferior al actual. Las hornacinas con decoración de estrellas me parece que están separadas del hipotético retablo mayor pintado y pueden ser nichos para imágenes pertenecientes a pequeños retablos o altares laterales pintados. La estilística de estas pinturas sugiere suponerlas de hacia mediados del siglo XVIII.

Mucho mayor interés poseen las pinturas descubiertas en las paredes de los pies y de la epístola debido a que su temática es insólita dentro de la pintura mural provincial. Se descubrieron tres porciones –dos en la pared del lado de la epístola y una en la de los pies (ver foto 1)– de un friso corrido en el que se representa una procesión penitencial, seguramente de Semana Santa. Las figuras están en buen estado y no aparece el picoteado característico de las pinturas posteriormente enlucidas con yeso, hecho que parece significar que el recubrimiento se desprende bien y que es relativamente fácil recuperarlas.

En el muro de los pies puede verse: un brazo humano y parte de un instrumento de viento, un tipo de trompeta; el medio cuerpo superior de otro músico tocando otro instrumento de viento, una especie de cuerno, –ésta es la figura mejor dibujada de todas las que pueden contemplarse–; y casi los dos tercios de arriba de un encapuchado flagelándose la espalda (foto A).

Foto A.- Pintura descubierta en el muro posterior de la ermita

En el primero de los fragmentos del lado de la epístola, contando a partir de los pies, –el más grande de los descubiertos– se ven unas sencillas andas, portadas por encapuchados, seguramente cuatro, que llevan un rosario en la mano; sobre ellas va una imagen de la que solamente se percibe el tercio inferior y que muy probablemente sea la de una Virgen; delante, desfilan sendos encapuchados con largas antorchas encendidas, uno mirando hacia el frente y el otro con la cabeza vuelta hacia las andas (foto B).

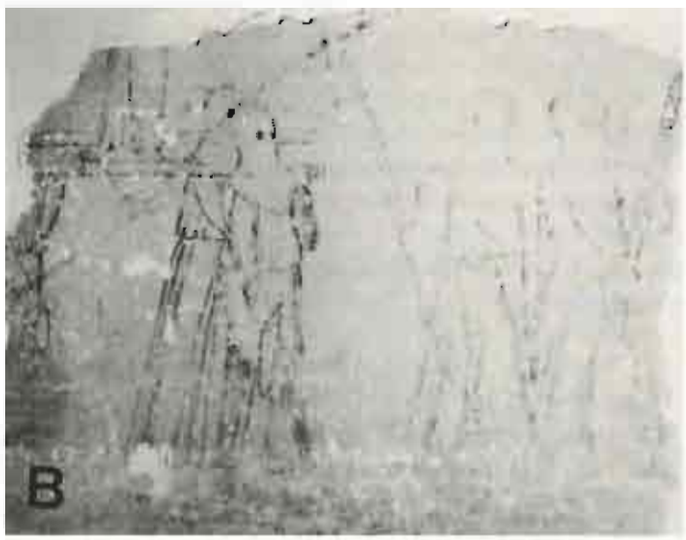


Foto B.- Pintura descubierta en el muro de la epístola

En el otro fragmento de la misma pared aparece dibujada parte de un encapuchado que mira hacia su derecha y que porta una larga antorcha encendida y el brazo de otro que camina a su lado (foto C).

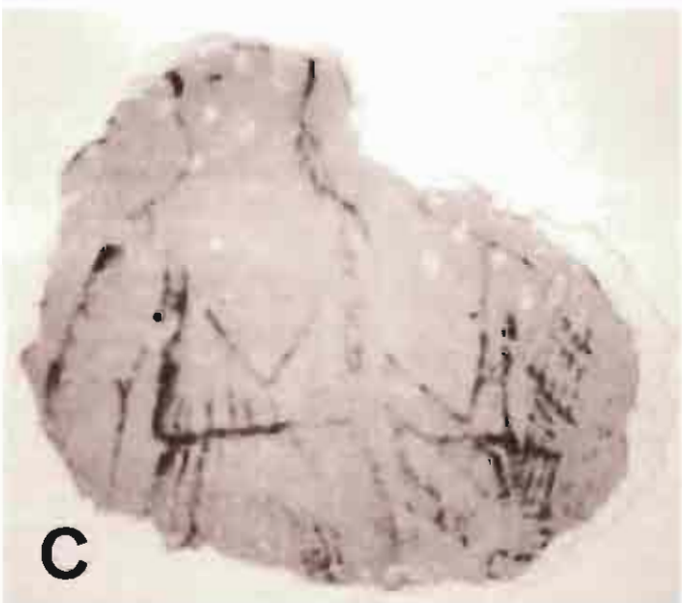


Foto C.- Pintura descubierta en el muro de la epístola

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

> *Entra dentro de lo probable que sea una representación testimonial local, el documento gráfico de un rito que se efectuaba en Ayna en la época de la confección de las pinturas*

Poco es lo recuperado, pero estos retazos son ya suficientes para mostrar confirmación gráfica de lo que ponen de manifiesto los libros de cofradías de otras poblaciones (de Ayna solamente se conservan los de las de San Blas –1602-1806– y de Ánimas –1724-1794– y no contienen referencias a procesiones de este tipo) y de ellos pueden extraerse algunas observaciones:

• En la procesión participaban diversos grupos de componentes, seguramente miembros de una cofradía, que desfilaban por parejas siguiendo un orden: flagelantes, banda de música, nazarenos de fila, imagen portada a hombros por nazarenos y más nazarenos de fila. Es muy probable que exista algún grupo más –portadores de enseñas y estandartes, clero y mayordomo, penitentes detrás de la imagen, etc.– en la parte de la escena que permanece oculta.

• Los participantes llevaban atuendos que diferenciaban los grupos:

• Los nazarenos vestían túnicas hasta los pies ceñidas a la cintura con cordones y capuchón de tela acabado en pico sobre el pecho con dos agujeros para los ojos; portaban largos hachones encendidos o rosarios.

• Los flagelantes o disciplinantes vestían igual que los anteriores, pero en lugar de hachones o rosarios portaban látigos con los que se laceraban las carnes.

• Los músicos, por lo poco que puede contemplarse, parece que iban uniformados y tocados con prendas de cierta suntuosidad.

Todos los componentes de la procesión están trazados con carboncillo, dando la impresión de ser una obra no concluida en la que se ha efectuado el dibujo y falta la aplicación del color; sin embargo, el detallismo que puede apreciarse en algunas zonas hace que no pueda descartarse que la escena fuese concebida con ese acabado. Es pintura popular y, por ello, difícil de datar ya que los pintores que la hacían solían crear poco y copiar mucho de estampas y grabados de cualquier época; no obstante, las atribuyo a la segunda mitad del siglo XVIII.

Estas pinturas, en principio, me parecen más valiosas que las de los posibles retablos, aunque estén sin colorear; la razón es su rareza. De pinturas ornamentales, imágenes sacras y escenas de devoción hay bastantes ejemplos en iglesias albacetenses, no así de las que reproducen con cierta amplitud espacial hechos rituales captados unitariamente en los que el protagonismo lo tenga la población, como ocurre en esta procesión, de cuya temática constituye el primer caso provincial conocido. Entra dentro de lo probable que sea una representación testimonial local, el documento gráfico de un rito que se efectuaba en Ayna en la época de la confección de las pinturas.

La escena, como ya expuse, hay que incluirla en el arte popular y, como éste, "nace de preocupaciones y necesidades primarias: las de la vida misma y también las de la muerte; el arte popular, no obstante su particularidad, forma parte de un todo indivisible: el arte universal. Y el arte, junto con la ciencia y la religión (*a ellas añadiría la filosofía y la literatura*), son las (...) vertientes por las cuales el espíritu humano logra su expresión"[1].

Francesc Vicens[2] considera que entre las leyes que rigen la creación de las formas de arte popular está la que pone de manifiesto que éstas son la expresión de la determinada sensibilidad colectiva de la sociedad en la que el artista está inmerso y la consecuencia de un proceso complejo, histórico y social, a través del cual el grupo humano articula sus experiencias; hecho que se da plenamente en la pintura que comento entre el pintor de la escena, la comunidad que le encarga el trabajo y la mentalidad religiosa de la época.

Para Hauser[3], el papel creador de la personalidad es esencial para el arte, a pesar de las limitaciones internas y externas, psicológicas y sociológicas; la peculiaridad del arte popular consiste principalmente en el hecho de que en él la influencia del individuo queda reducida a un mínimo y de que los sujetos productivos y receptivos del desarrollo son, en un sentido más estricto que en el arte superior, representantes de un grupo y vehículos de una dirección común del gusto, y en este sentido es propio hablar del arte del pueblo como una

[1] Frase de Rubín de la Borbolla citadas por RAMÍREZ DE LUCAS, J. en *Arte Popular*. Ed + Actual. Madrid, 1976. Pág. 90. La frase en cursiva ha sido incluida por mí.
[2] VICENS, F. Autor de los textos de la obra *Artesanía*. 2 ed. Ed. Aura. Barcelona, 1971. Pág. 13 y ss.
[3] HAUSER, A. *Introducción a la Historia del Arte*.- Ed. Guadarrama. Madrid, 1973. Pág. 379 y ss.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

actividad colectiva porque todo miembro de la comunidad puede sentirse como su autor; puede afirmarse que los talentos son individuales pero que los intereses espirituales y materiales y las vivencias son comunes y que, como estilo artístico o mental, el arte del pueblo es la creación de unos pocos y la propiedad de muchos.

Como en casi toda la pintura popular, en esta escena es más fuerte la impronta que transmite que la buena calidad de la ejecución porque el pintor procede por impulsos instintivos, aunque copie las imágenes, más que por aprendizajes ejercitados, pero, al tiempo, estas manifestaciones se convierten en el referente de la comunidad porque, aunque provengan de una ejecución individual, el pueblo las recibe como suyas y las toma como propias y pertenecientes a su acervo vivencial.

Estas pinturas de Ayna constituyen un arte íntimo y cerrado en sí mismo que se hace para ser "vivido" y que, como suele ser frecuente, se recoge en el interior de una ermita de la pequeña comunidad rural; las imágenes no son el "escaparate" de su realizador, que no deja datos de su identidad, pero sí el de sus patrocinadores, el de las devociones más veneradas en la población y el de las costumbres religiosas de la comunidad. Su objetivo fundamental es la utilidad testimonial de lo elaborado; salen directamente de la vida, de las creencias, de las necesidades, y sirven para la vida, constituyéndose en parte integrante de la misma. No obstante, aunque como toda pintura popular cobra belleza y finalidad a partir de lo funcional, hay que poner de manifiesto que no tiene únicamente sentido utilitario y estético, sino que también es expresión simbólico-espiritual de las ideas religiosas de los devotos.

La pintura popular de carácter religioso, y así la que presento, forma parte de un arte que es, a la par, local y general: local, porque es la expresión de las ideas, de los modos de ser y de las creencias de una comunidad determinada; general, porque es la expresión de necesidades, sentimientos y pensamientos comunes a todos los pueblos que pertenecen a un mismo contexto religioso –expresión que plasman en escenarios arquitectónicamente semejantes–, pero que también procede de la innata religiosidad y de la propia psicología social del hombre.

En lo ornamental, la escena pertenece a la vertiente de la pintura popular que se manifiesta, al contrario que su versión decorativa, con formas desnudas, simples, básicamente funcionales y de escaso o inexistente policromatismo.

Es casi seguro que debajo del enlucido se conserva la procesión completa o la mayor parte de ella. Hay testimonios trasmitidos por tradición oral que indican que es posible que queden restos de un zócalo y de una greca y que exista una inscripción pintada por la parte de arriba de los muros; pero en estos momentos, por hallarse estas zonas completamente tapadas, esto no es más que una especulación.

Todas las pinturas mencionadas poseen interés en el ámbito de la pintura popular, pero es especialmente importante la escena procesional; por ello, debiera procederse cuanto antes al cuidadoso descubrimiento de la totalidad de lo que haya tras el enlucido de las paredes del fondo de la ermita y del lado de la epístola. Creo que el desfile se convertiría en un testimonio documental de gran valor sobre un aspecto tan fundamental de la religiosidad popular católica como es el de las relaciones entre las creencias, los ritos y los grados sociales de una comunidad.

José Sánchez Ferrer
Doctor en Historia
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

"Debiera procederse cuanto antes al cuidadoso descubrimiento de la totalidad de lo que haya tras el enlucido de las paredes del fondo de la ermita y del lado de la epístola. Creo que el desfile se convertiría en un testimonio documental de gran valor"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

LAS MINAS DE AZUFRE DE HELLÍN (Albacete): De monopolio estatal (1589-1845) a oligopolio privado (1845-1970)

Las Minas de azufre de Hellín son una referencia constante en manuales de geografía, historia, geología, y sin embargo hay una ausencia total de estudios de carácter económico. Esto se justifica por la ausencia de monografías de carácter científico, dificultades de acceso a las fuentes, y el hecho de que cesó en su actividad entre 1965 y 1970, y que por tanto carece de interés para los estudios que no sean de carácter histórico.

Las Minas de Hellín son una pedanía del municipio de Hellín, linda con el municipio de Calasparra (Murcia). Rodeada por los ríos Segura y su afluente el Mundo, ocupa la superficie explotada de 635 Ha. lejos de las 13.500 Ha. de 1847.

El azufre se encuentra en la naturaleza en forma de sulfatos y sulfuros. Aparece formando masas derivadas de la actividad volcánica y también en rocas sedimentarias. Es uno de los primeros elementos químicos conocidos por el hombre.

A lo largo de la historia y en las diferentes civilizaciones ha tenido diversos usos. En la cultura greco-latina, Ovidio, describe cómo utilizaba el humo del azufre para curar rebaños de ovejas ante ciertas enfermedades[1], y en otra obra indica que también se podía emplear para purificar a los seres humanos[2], Propercio[3], Virgilio[4] se ocupan de las propiedades terapéuticas del azufre, tanto para animales como en seres humanos.

En la primera etapa, el modelo de monopolio posee una marcada ausencia de comportamiento estratégico. Sin embargo, a partir de 1845 la conformación de un oligopolio permite el estudio de Las Minas desde la perspectiva de la teoría de organización industrial.

Los datos sobre producción, precios, ventas, estructura de balance y empleo directo que disponemos son reducidos pero son seriados a partir de 1902, etapa en la que la empresa española **Azufrera Coto de Hellín** acometió una política de explotación industrial dentro de un mercado oligopolista.

No obstante, es importante conocer los antecedentes históricos de esta explotación azufrera. Aparecen recogidas en un texto del geógrafo musulmán Az-Zuhri hacia el año 1154 *"En cuanto al río llamado Tandayr, desciende hacia la ciudad de Murcia, a través de un lugar llamado Balyaris,*

[1]Ovidio. Fastos, IV, 721 ss.
[2]Ovidio. Metamorfosis, Libro VII, II, 159-296
[3]Propercio. Elegías, IV, 8, 81-86.
[4]Virgilio. Geórgicas, III, 440 ss.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

> *"En la primera etapa, el modelo de monopolio posee una marcada ausencia de comportamiento estratégico. Sin embargo, a partir de 1845 la conformación de un oligopolio permite el estudio de Las Minas desde la perspectiva de la teoría de organización industrial"*

recibiendo las aguas del río llamado Monyus, en este lugar se encuentran unas minas de azufre rojo, que no las hay iguales en otro lugar, cuyo material se exporta al Yemen, Iraq y Siria"[5]. No se tiene corroboración arqueológica que lo ratifique, si bien los largos siglos de explotación pudo borrarlos, si es que los hubo.

Es a partir de finales del siglo XVI cuando comienzan a tenerse datos fidedignos sobre su explotación. Entre 1564 y 1565 los yacimientos de Hellín habían sido denunciados: en 1570 se hizo merced de ellos, al parecer al contador Garnica: el Secretario Martín de Gaztelu[6], el 6 de marzo de ese mismo año, hizo al Rey la observación de que aunque se creía que no valdrían más de 70 ducados al año, como no se señalaba el límite de valor en la merced, podría suceder como sucedió con los alumbres de Mazatrón, que *han crecido lo que se sabe*. En 1576 se trataba de averiguar lo que se había pagado como regalía.

Su hallazgo fue fortuito, durante una quema de rastrojos al prender fuego éste se extendió con rapidez despidiendo un fuerte olor a azufre. El 2 de julio de 1562 obtienen la provisión para su explotación Alonso de Monreal y Juan Sánchez Buendía[7], de las pruebas realizadas se desprende su calidad pues *"hecha la prueba en una culebrina, pasaba once tablas, quando la mejor de Calabria solo cinco"*[8] Con fecha 6 de mayo de 1589 son adquiridas por la Corona. En la última década del siglo XVI la producción abastecía las principales fábricas de pólvora de España. Importancia estratégica que en el siglo XVIII volverá a ser puesta de manifiesto "*porque no hay otro en toda España, siendo cosa tan necesaria y esencial para la pólvora*"[9].

Tras la muerte de Fernando VII, en 1833, el Imperio español en América se derrumba y el azufre, base para la fabricación de la pólvora, se ve reducido a los otros usos. En 1847 Madoz estima la producción en 36.000 arrobas anuales de las cuales la mitad se destina a la fabricación de la pólvora en la fábrica de Murcia y la otra mitad se destina a las de Cataluña para la preparación de ácido sulfúrico y otros productos químicos.

El 20 de junio de 1870 el Estado vendió las minas de azufre a la ***Hellín Sulphur Company Ltd***. Interviniendo en nombre de los adquirentes Charles Ros Fell. Poco después, esta empresa fue sustituida por **The Coto Menor Sulphur Company** y en 1880 se constituyó **Minero Industrial del Coto de Hellín** y en 1901, época de la que disponemos mejor información sobre la explotación, y sobre la base de **Minero Industrial del Coto de Hellín**, se constituyó, **Azufrera del Coto de Hellín**. El 30 de agosto de 1915 se subastaron los bienes de la empresa y el Banco de Cartagena se adjudicó las minas surgiendo de ahí una nueva empresa, **Coto Minero de Hellín**. Durante el largo período de tiempo que va desde 1589 hasta 1870, en que fueron privatizadas, Las Minas fueron explotadas en régimen de monopolio, y los sucesivos yacimientos descubiertos con posterioridad, Benamaurel, Conil, Lorca, Libros, de acuerdo con la legislación vigente hasta 1845 también lo fueron.

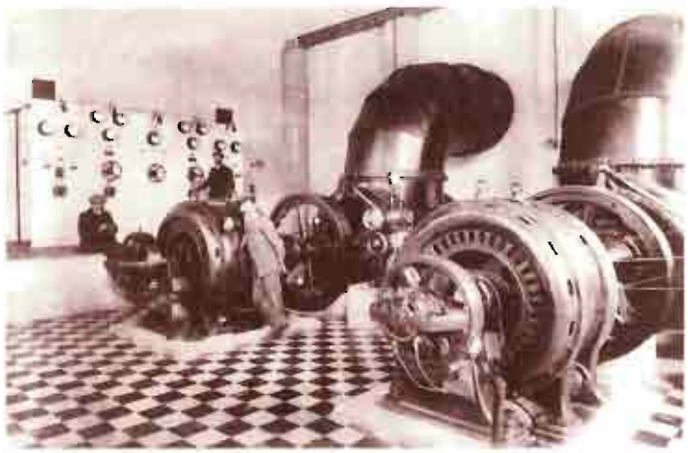
La pólvora está compuesta por 70-75 por ciento de nitrato potasio, 10-14 por ciento de azufre y 14-16 por ciento de carbono.

Desde su descubrimiento, la pólvora y con ello el azufre, ha sido un elemento primordial con fines bélicos, decisivo a

Azufrera del Coto de Hellín. Almacenes y Capilla

[5]Gaspar Remiro, Mariano: Historia de Murcia musulmana. Apéndice núm. X. Manuscrito árabe de la Biblioteca Nacional, núm. 4.999, fol. 21. Zaragoza 1905.
[6]AHNM, Consejos, Patronato de Castilla, 15188, billete del 6 de marzo de 1570.
[7]Gallardo Fernández, F.: Origen progreso y estado de las Rentas de la Corona de España. (Citado por Botella, Federico, en la Nota C de los Apéndices de la Descripción geológica-minera de la provincias de Murcia y Albacete (Madrid, 1868).
[8]Merino Álvarez, Abelardo: Geografía Histórica de la provincia de Murcia. Madrid 1915. Pág. 368.
[9]Cáscales, F.: Discursos históricos de Murcia y su Reino.- Discurso XVI, capítulo único Pág. 333. Murcia 1621.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»



Azufrera del Coto de Hellín. Interior de la central

lo largo de los siglos para los imperios coloniales. La rápida expansión colonial en América, pasa por el empleo de la pólvora por los europeos, frente a ejércitos más numerosos, pero que desconocían su existencia.

Las primeras minas de azufre conocidas desde la Antigüedad, estaban situadas en Sicilia, y para la Corona española el descubrimiento de las minas de azufre y su explotación monopolística la situaba en posición ventajosa, no extraña que comerciantes calabreses intentaran jugar la misma baza y trataran de adquirirla para poder situarse ante la Corona en posición ventajosa al ofertar un producto estratégico. Y tampoco que este papel se mantuviese el mismo tiempo que España fue una potencia colonial.

> *"Desde su descubrimiento, la pólvora y con ello el azufre, ha sido un elemento primordial con fines bélicos, decisivo a lo largo de los siglos para los imperios coloniales. La rápida expansión colonial en América, pasa por el empleo de la pólvora por los europeos, frente a ejércitos más numerosos, pero que desconocían su existencia"*

No obstante a comienzos del siglo XX Las Minas volvieron a manos de capital español. En 1901 se constituyó la **Azufrera del Coto de Hellín**, dirigiéndose principalmente hacia usos industriales. Fundada en 1899, la **Industrial Química de Zaragoza** compró remesas de Hellín. Transformaba ácido sulfúrico, clorhídrico, nítrico y azufre cúprico para tratar las viñas del oidium[10]. Este uso como plaguicida aunque conocido desde la antigüedad se desarrolla en un momento de auge del viñedo en España a partir de 1870 coincidiendo con el desarrollo de la filoxera en Francia[11]. El crecimiento de la demanda extranjera al desatarse la plaga de la filoxera en Francia hace que los viñedos de Cataluña y Valencia sean incapaces de abastecerla y los vinos de Castilla-La Mancha entran en los circuitos comerciales internacionales. No será hasta bien entrado el siglo XX cuando la filoxera hará acto de presencia en la región.

El 20 de junio de 1870 el Estado español vendió las minas de azufre a la **Hellín Sulphur Company Ltd**. Ese mismo año el otro gran competidor del azufre hellinero, las minas de azufre de Taormina (Sicilia), después de sufrir el bombardeo de las fragatas inglesas fueron vendidas a los ingleses que se harán temporalmente con el monopolio del mercado del azufre en un momento en que éste comienza a tener otras aplicaciones.

A partir de 1870 se inició un relanzamiento del colonialismo. La crisis económica de 1873, la tendencia deflacionista de los precios durante la Gran Depresión y el retorno al proteccionismo marcan el punto de partida de la expansión imperialista. A las crisis cíclicas del capitalismo se une el desarrollo del capitalismo financiero con la multiplicación de sociedades por acciones y entidades de crédito; el tránsito de la libre competencia al capitalismo monopolístico significa, además, la formación de *trust* y *cártels* que aspiran a repartirse el mercado mundial.

Otra firma de grandes partidas es la **Sociedad Anónima Cross**, seguidora de la tradición catalana de preparar sulfúrico. ***Unión Espagnole de fabriques d'Engrais de Produits Chimiques et de Superphosphates***, desde 1910 recibía azufre para abonos. ***Carbonell*** acogía en la estación de Aguilar de la Frontera sulfuro de carbono, con el fin de extraer aceite de los orujos de oliva. Bodegas de toda España clarificaban sus caldos en fermentación y desinfectaban sus tinajas con mechas azufradas para vino, también conocidas como pajuelas de azufre. La papelera de Villalgordo del Júcar de los Gosálvez utilizaban el metaloide para decolorar la pulpa y pastas de papel.

[10]Hongo ascomicete que es capaz de atacar a cualquier órgano aéreo de la vid, recubriéndolo de una "ceniza" o "polvillo".

[11]Trigueros Cano, Ángela: La persistencia del subdesarrollo agrario. En Historia económica de Castilla-La Mancha (siglos XVI-XX). Pardo Pardo, M. (Coordinador). Madrid. 2000. Pág.112-113.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

A fines del siglo XIX se asiste en general a un proceso de cambio en todos los órdenes, es como si el capital privado achacara de todos los males de una explotación rica en sus veneros a una mala gestión en sus aspectos técnicos y financiero. Entre estos cambios está el que afecta al método de extracción. Hasta esta fecha el método seguido era de a cielo abierto desde donde se excavaban galerías paralelas al suelo, buscando las capas más superficiales y también las más ricas, al tiempo que evitaban las zonas más inundables.

Este sistema practicado desde hacia siglos da paso a los pozos verticales y galerías que ofrecía un rendimiento mucho más alto y efectivo. Este sistema requería de una infraestructura que obligó a un intenso esfuerzo de modernización: raíles y vagonetas en algunas galerías y entre pozos y los hornos; jaulas y montacargas, con sus castilletes y casetas para la maquinaria y el tren minero.

El problema principal al que debía hacer frente este sistema eran las continuas inundaciones, que obligaron a la excavación de galerías de desagüe y a la instalación de bombas. La persistencia del problema obligó a buscar una solución definitiva, que, fue la centralización de los diferentes desagües hacia un pozo único denominado Esperanza.

El proceso de beneficio cambia sustancialmente paralelo con los cambios en la extracción. Los crisoles cerámicos son sustituidos por los hornos tipo Claret situados a pie de pozo para llevar a cabo la primera fusión.

Al mismo tiempo el azufre siciliano era el principal competidor del azufre de Hellín, cuatro veces más barato que el de las Minas. Durante la Primera Guerra Mundial, la participación de Italia había generado una situación de monopolio a favor del azufre español generando unos beneficios sin precedentes en el año 1917. En ese mismo año la extracción de azufre pasó de las 3.500 TM de 1916 a 4.285 mientras que los precios pasaban de 6 a 22 pesetas. Del mismo modo, en 1918 con unas extracciones ligeramente superiores a 1916, 3.790 TM, el precio subía a 40 pesetas.

La renovada competencia italiana que siguió a la finalización del conflicto bélico se enfrentó contra una explotación que no había logrado aumentar su nivel de extracciones. Además, el azufre italiano contaba ahora con un cambio más ventajoso de las liras en el mercado internacional.

El año 1920 fue el año de la irrupción del azufre americano en las plazas de contratación europeas. Los criaderos de Florida se habían activado durante la contienda a causa de las dificultades de suministro desde España y Japón e irrumpieron con fuerza por su enorme capacidad productiva, gracias a un renovador método extractivo. Este consistía en inyectar en las profundidades vapor de agua sobrecalentado, el cual debido a la baja temperatura de fusión del azufre (119 grados centígrados) lo funde bajo tierra y lo empuja en estado líquido hacia la superficie. El azufre derretido se derramaba sobre el suelo formando enormes montículos al enfriarse.

Junto a innovación los americanos aportaban su enorme aparato comercial. En 1923 estadounidenses e italianos se autoasignan la capacidad de fijar los precios y se reparten el mercado.

> *"Los costes de explotación fueron siempre el talón de Aquiles del negocio azufrero de Las Minas. Problemas de mala localización como su situación en un lugar tan insalubre que impedía su explotación durante los meses de verano por las epidemias de tercianas, dificultades de sacar el metaloide, por carecer de comunicaciones, falta de mano de obra, y aun más de especialistas"*

Alternativamente, el azufre deja de obtenerse sólo de yacimientos naturales, el gas natural y sobre todo el petróleo contienen azufre. El azufre refinado debido a que constituye la materia prima principal y supuso el fin definitivo de las minas de azufre de Hellín, y de las demás minas españolas. Incluso hoy día las de Sicilia, están abandonadas y son destino turístico.

Los costes de explotación fueron siempre el talón de Aquiles del negocio azufrero de Las Minas. Problemas de mala localización como su situación en un lugar tan insalubre que impedía su explotación durante los meses de verano por las epidemias de tercianas, dificultades de sacar el metaloide, por carecer de comunicaciones, falta de mano de obra, y aun más de especialistas.

Todas estas dificultades se tradujeron en que los costes de producción siempre fueron mayores que su adquisición fuera de España. Dado que los beneficios dentro de la política colonial española, habían desaparecido.

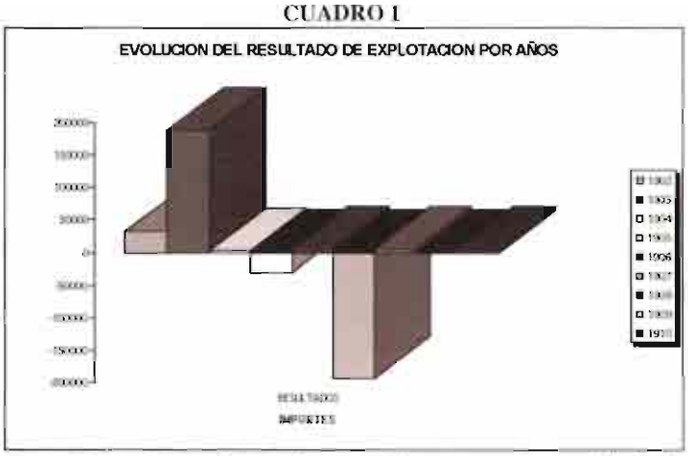
El gráfico siguiente elaborado a partir de los balances presentados ante la Junta de accionistas en el período de mayores inversiones en innovar la explotación, pone de manifiesto como el esfuerzo inicial reflejado en el aumento del inmovilizado, que se mantiene. Esfuerzo inversor que no tiene su correspondencia en la cuenta de resultados, por lo

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

que los accionistas deberán hacer frente a sucesivas ampliaciones de capital para poder pagar las amortizaciones de las inversiones, máxime cuando en 1907 las fortísimas crecidas de los ríos Mundo y Segura anegaron las minas, inutilizando su maquinaria, hecho que tiene su refejo en el resultado de explotación (cuadro 1).

El carácter estacional de los ingresos, también tiene su reflejo en el incremento de las deudas a corto plazo y los créditos bancarios para financiar parte de las amortizaciones de créditos bancarios a largo plazo, una práctica suicida desde el punto de vista financiero.

CUADRO 1



Fuente. Elaboración propia, a partir de los balances presentados ante la Junta General de Accionistas

En los primeros tiempos de la explotación, en España sólo había un único proveedor de azufre, las Minas, además de propiedad de la Corona, ésta era a su vez su único cliente. Con el paso del tiempo ese único proveedor, diversificó hasta el cincuenta por ciento su producción en 1847[12] con fines industriales. Sus compradores seguían siendo en un cincuenta por ciento el Estado, que destinaba a fabricar pólvora. El otro cincuenta por ciento se destinaba a diversas empresas privadas, aunque en número todavía reducido.

En esta época, comienzan a explotarse otros yacimientos mineros, Lorca, Benamaurel, Libros, Conil, la oferta de vendedores se amplía, al tiempo que los compradores prácticamente se mantienen. Tendencia que prácticamente continuará y que supondrá para los vendedores competir por precios y tratar de diferenciarse por la calidad del producto.

En 1901 para completar todo el proceso, sus propietarios, construyeron un ferrocarril propio para embarcar el mineral en la estación del ferrocarril MZA, con destino a Cartagena, donde se cargaba en barcos. El proceso de integración vertical iniciado, incluía, alojamiento de la empresa para los mineros, servicios de abastecimientos, ocio, religiosos, sanitarios, de enseñanza, carpinteros, herreros y un largo etcétera. La explotación se autoabastecía de todo lo necesario, cosa totalmente lógica dado el aislamiento de las Minas y las malas comunicaciones con las poblaciones más próximas, Hellín y Calasparra.

Solo en su última etapa, la que va desde 1960 a 1970, se suspendieron los trabajos de extracción, continuando con los de refino, de azufre procedente de otros lugares. En estos diez años realizó labores especialmente de sublimación y micronización (proceso de molido de gran finura al que se somete al terrón mediante un molino especialmente diseñado a tal efecto). El azufre refinado procedía principalmente de la refinaría petrolera de Escombreras, y de la de Puentes de García Rodríguez (La Coruña); procedente del tratamiento del gas narural de la región del Lacq (Francia) y de las minas de azufre de Polonia.

El azufre hellinero es siempre alabado por su calidad, la flor del azufre era el producto más demandado por la industria farmacéutica por su pureza y calidad tanto en los mercados nacionales como en los internacionales, pues otros azufres contenían pequeñas partes de arsénico que los hacían venenosos para el hombre. Sin embargo, su explotación está cuestionada por sus elevados precios.

CUADRO 2

Producción de azufre y porcentaje sobre el total nacional

Años	%	Ranking	Azuf.elaborado /TMA	Azuf.extraído /TM
1907	81,66	1	2.950	17.354
1908	87,55	1	2.616	15.356
1909	88,31	1	3.028	17.817
1910	94,24	1	3.613	20.071
1911	91,19	1	6.000	40.000
1912	86,93	1	3.992	26.613
1913	60,66	1	4.549	30.327
1914	35,98	1	2.900	28.324
1915	33,76	2	3.265	18.142
1916	32,93	2	3.500	35.000
1917	33,26	2	4.285	52.390
1918	29,75	2	3.790	35.589
1919	13,96	3	1.483	16.886
1920	23,64	2	3.000	18.061
1950	nd	nd	5.197	34.667
1951	nd	nd	5.663	37.774
1952	nd	nd	3.135	20.911
1953	nd	nd	3.856	25.719
1954	nd	nd	4.228	28.199
1955	nd	nd	3.903	26.032
1956	nd	nd	3.429	22.872

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas mineras de España

[12]Los productos de estas minas son de unas 36.000 arrobas anuales de azufre, que se divide o clasifica en cuatro suertes: el de primera se destina a la fabricación de la pólvora, el de segunda se envía a la fábrica de Murcia y el de tercera y cuarta se est(sic)pende a las fábricas de Cataluña para la preparación del ácido sulfúrico y otros productos químicos. Madoz, P: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1847.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

En la Memoria de la Junta de Accionistas de 1903 se especifica que la fuerza energética utilizada hasta ese momento para la obtención de azufre había sido la del vapor proporcionado por calderas. Su insuficiencia hizo que la sociedad adquiriese la finca "las Juntas" con la doble intencionalidad, de una parte le permitía construir un puente para llevar su ferrocarril hasta la estación de las Minas, y, de otra parte, aprovechar una presa de riego como salto de agua que proporcionase energía hidroeléctrica a la explotación. Esto suponía un avance enorme pues de él dependía el funcionamiento de gran parte de los elementos modernizadores de la explotación: bombas de desagüe, iluminación de los pozos, vagones de extracción del mineral, dinamos, ventiladores y absorbentes, así como contribuir a la mejora de la habitabilidad de los cuarteles, aumentando el número de habitaciones.

En el cuadro siguiente se observa como estas innovaciones se tradujeron en una mejora de la productividad. Si bien al ser una información incompleta impide extraer mayores conclusiones que las derivadas de que a mayores inversiones en innovación mayor productividad.

CUADRO 3

Año	Mineros	Azuf.elaborado /TM	Azuf.extraído /TM	Productividad
1900	310	nd	nd	-
1910	272	3613	20071	13,28
1920	326	3000	18061	9,20
1935	347	nd	nd	-
1945	362	nd	nd	-
1950	359	5197	34667	14,48
1955	270	3903	26032	14,48
1960	276	nd	nd	-

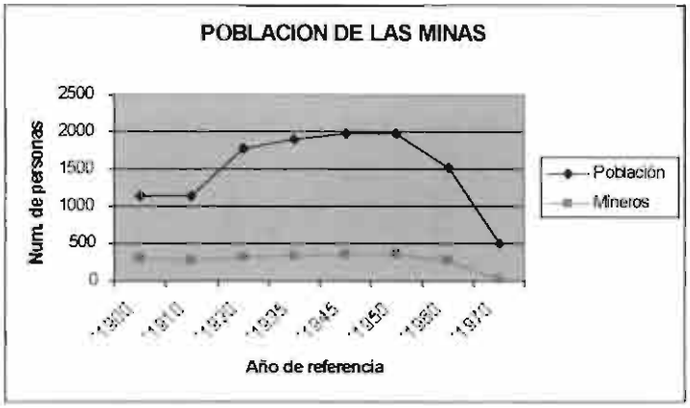
Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas mineras de España.

Para los años en los que tenemos datos estadísticos, se observa como en las dos primeras décadas del siglo XX la población de las Minas corre paralela con la de trabajadores de las minas. A partir de ese momento y hasta 1950 ambas líneas se separan, debido probablemente a que su establecimiento estable aumenta el número de miembros de la unidad familiar que habitan el poblado. Las dos siguientes décadas muestran el periodo de cierre.

En el periodo 1900-1960 el número de trabajadores en las minas oscila de forma casi permanente entorno a los 300, mientras que la población alcanzó en 1945 la población alcanza casi los 2.000 habitantes. El incremento de población afectó también a pequeñas poblaciones cercanas como el Salmerón (Murcia). (Cuadro 4).

La falta de mano de obra señalada en diversas ocasiones dio lugar a que en 1917 año del "boom minero" de Hellín se alcanzasen los 980 trabajadores de los cuales 863 eran hombres y 117 mujeres.

CUADRO 4



Fuente: Elaboración propia con base a censos de población del INE y Estadística Minera de España.
Población de mineros estimada por el autor para los años 1935 y posteriores.

En resumen, el mercado del azufre español durante un largo período de tiempo se mantuvo en régimen de monopolio estatal, donde además la única explotación minera de España fue la que es objeto de nuestro estudio. Estamos pues ante un mercado monopolístico, con un solo proveedor y un solo comprador, un monopolio de oferta y demanda donde el único agente es el Estado. Por lo tanto no se puede hablar de competencia.

Además, como se trata de un producto estratégico, los costes se minimizan en función de los beneficios obtenidos. Una regla que hoy podríamos aplicar a la industria bélica estadounidense. Los beneficios que España obtenía de las minas de azufre hellinera no guardan relación con los costes que le ocasionaba su explotación. Costes puestos de manifiesto desde el principio de su adquisición como eran las dificultades del terreno, las malas comunicaciones y las dificultades con la mano de obra, ya señaladas en los informes de finales del siglo XVI.

El período de privatización coincide temporalmente con el fin del Imperio español en América. En 1870 a España le quedaban de su imperio en ultramar Cuba y Filipinas, Inglaterra es la potencia colonial de esta época y no dejaría de llamarnos la atención que fueron ingleses los que adquirieran las minas hellineras, hecho que no fue aislado. Durante este período los

Azufrera del Coto de Hellín. Plano inclinado en la Galería de Transporte

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Azufrera del Coto de Hellín. Vista parcial de la fábrica

ingleses adquirieron explotaciones mineras en España buscando controlar el mercado de materias primas, política seguida en otros lugares como hemos visto sucedió en Sicilia, combinando el empleo de las armas junto con operaciones mercantiles.

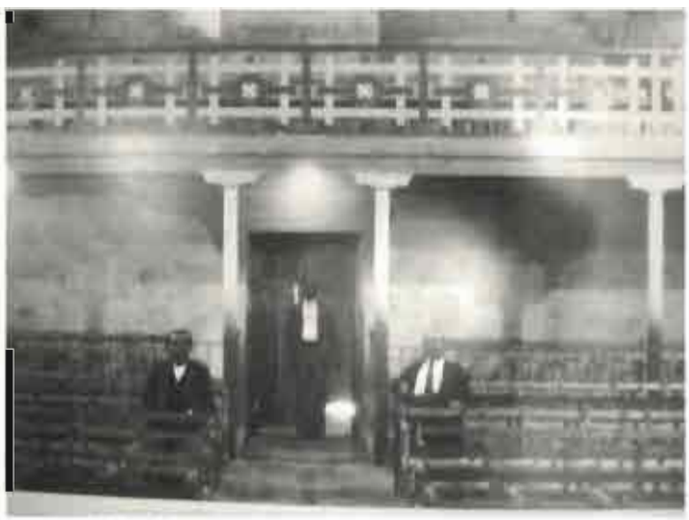
En esta etapa ya no hay un solo vendedor de azufre, incluso en España se explota el azufre en Teruel (Libros), Murcia (Lorca) y Granada (Benamaurel). La competencia hace que las diversas firmas acometan inversiones de mejora de instalaciones, métodos de explotación y emplean la energía eléctrica con el fin de dotar sus explotaciones de energía eléctrica para aumentar la productividad.

En el caso que nos ocupa, el grupo empresarial que nada más comenzar el siglo XX las adquiere, influye y consigue incluso que el ferrocarril, que estaba en auge adapte su trazado en la línea Albacete a Cartagena a sus intereses empresariales. Esta empresa pretende convertir la explotación minera albaceteña en una empresa rentable fijándose en otros sectores industriales como el vinícola o el maderero.

Cine Minero. 1934

Sus esfuerzos tropezaron con los mismos factores observados cuatro siglos antes, costes elevados, salvado el problema del transporte, las dificultades para encontrar mano de obra y el más importante la proximidad a dos ríos con crecidas virulentas que no sólo impedían su explotación en esas épocas, sino también ocasionaban pérdidas en las inversiones como sucedió en 1907. La proximidad a los ríos favorecía periódicas epidemias de paludismo y tifus, que impedían en los meses de verano los trabajos en las minas, de forma que el ritmo de producción se transformaba en estacional.

Frente a tantos inconvenientes, la calidad del producto frente a su competidor siciliano no fue suficiente. La sucesión de empresas con un plazo medio de vida de diez años evidencian la escasa viabilidad en un mercado abierto, donde el reducido número de empresas abastecía un mercado de un producto de gran demanda que todavía no tenía sustitutivo.



Interior del Cine Minero

El final de las explotaciones mineras del azufre viene principalmente de la obtención de materias energéticas de primer orden, petróleo y gas natural, donde el azufre es un elemento residual. Posiblemente, el futuro de la explotación de Las Minas hubiera pasado por convertirse en un gran complejo industrial destinado al refino del azufre aprovechando sus instalaciones, cosa que intentó durante diez años, pero su mala localización traducido a costes elevados no lo permitió.

Antonio Selva Iniesta*
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

**Agradecimiento a: César Benítez Aguilar y Ángela Triguero Cano, por su colaboración.*

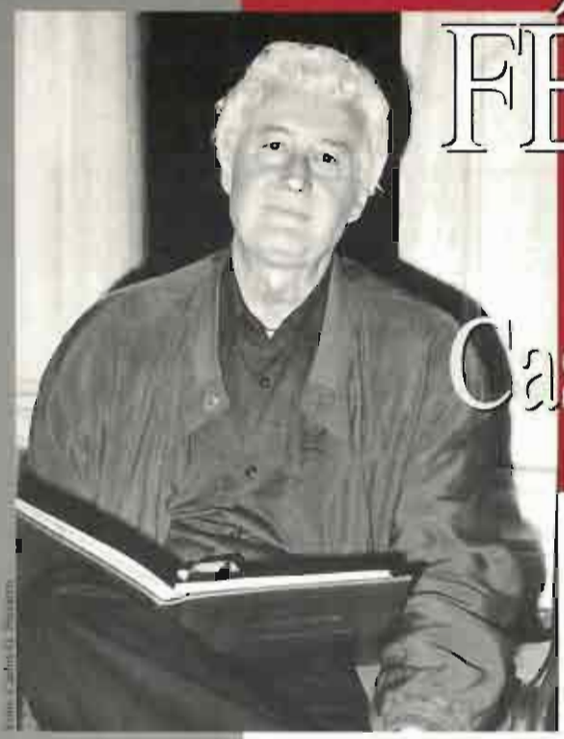
Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

PLÁSTICOS: ANTONIO ARGUDO. ALBACETE 1948

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

ENTREVISTA



FÉLIX GRANDE
Medalla de Oro de Castilla-La Mancha 2005

por *Antonia Cortés*

Es un hombre con "dos patrias": Mérida y Tomelloso. Sus manos acarician las cuerdas de una guitarra con la misma fuerza con que viste la palabra de magia. Escucharle es sentir esa serenidad que él teme no encontrar cuando llegue la hora de envejecer. Premio Nacional de las Letras 2004, entre otros galardones, este poeta, de porte sereno y alma inquieta, está considerado como uno de los renovadores de la lírica española de la década de 1960. Nació en Mérida (Badajoz) y ha recibido los premios hispanos de poesía más importantes, como el Adonais (1964), Casa de las Américas (1968) y Nacional de Poesía (1978). Ha sido director de la revista Cuadernos Hispanoamericanos, órgano literario de la Agencia Española de Cooperación Internacional hasta 1997. Pertenece a la generación de poetas españoles que se iniciaron en la década de 1960 preocupados por los temas sociales, pero que pronto se centraron en una poesía estética, como Caballero Bonald, Gil de Biedma o Claudio Rodríguez. Su primer libro publicado fue el premio Adonais, *Las piedras*, luego *Música amenazada*, *Blanco Spirituals*. En 1971 publicó sus obras completas en el libro *Biografía*, que fue revisada en sucesivas ediciones. Como narrador, destacan sus obras *Por ejemplo, doscientos*, *Parábolas*, *Lugar siniestro este mundo, caballeros*, *Fábula*, *Decepción*, *El marido de Alicia*, *Sobre el amor y la separación* y *La balada del abuelo Palancas*. Entre sus obras críticas se encuentran: *Apuntes de poesía española de posguerra* y *Federico García Lorca y el flamenco*, pues es un gran conocedor y crítico de flamenco, sobre el que ha escrito *Agenda flamenca*, *Memoria del flamenco* y *Paco de Lucía y Camarón de la Isla*, estando en posesión del Premio Nacional de Flamencología, entre otros.

–Comencemos por su tierra, no la que le vio nacer, sino crecer: Tomelloso, ¿qué le debe?

Excepto el nacimiento, todo lo demás. Es cierto que mis antepasados son de Tomelloso. No obstante, a pesar de tener mis familiares, mis muertos y mis raíces en Tomelloso, cada vez que voy a Mérida, no donde nací, donde me parió mi madre, recupero todos sus recuerdos, los buenos y los malos. El hecho de haber respirado por primera vez en un lugar te hace ser amante eterno de ese lugar. Al mismo tiempo, tengo infinita gratitud por La Mancha y mi familia porque ahí tengo mis recuerdos. Esto no me plantea ningún desgarramiento; al contrario, me enriquece porque me siento con dos patrias.

–La Mancha le considera tan suyo que le dio su Medalla de Oro. Entonces dijo: "Esta vez se han pasado" ¿pensó lo mismo con el Premio Nacional de las Letras?

No. Tal vez cuando dije "esta vez se han pasado" estaba haciendo un abuso de humildad. Cuando me concedieron el Premio Nacional de las Letras dije: "No me lo esperaba". No fue humildad, fue una confesión, porque, sinceramente, no me lo esperaba. En cuanto a la medalla de Oro de Castilla-La Mancha, no ha sido sólo un premio, sino un abrazo a cinco generaciones de *Palancas*; por lo que mi gratitud suma centenares de años.

***–La balada del abuelo Palancas*... ¿qué ha heredado de ese hombre que marcó su niñez?**

Era un hombre maravilloso, pero, en aquella época, había muchos hombres maravillosos como mi abuelo, en esa tierra y en otras de España. Aún ahora, que parece que aquellos tiempos han pasado para siempre, la dignidad no ha terminado, no ha sido abolida por el marketing, la publicidad, la demagogia... Hay seres admirables, con un respeto a la palabra dada, con la decisión de hacer su trabajo lo mejor posible aunque no se lo paguen bien, porque se lo paga su propio sentido del orgullo profesional. A esos seres admirables y esas mujeres abnegadas, llenas de fortaleza para resistir los sofiones de la vida y esos hombres trabajadores... son a los que debemos llamar la patria.

–De usted dicen que es uno de los renovadores de la lírica española ¿qué significa?

No significa gran cosa. La poesía va por donde quiere caminar. Cuando somos jóvenes tenemos la tentación de pensar que juntándonos media docena de amigos, haciendo un manifiesto y teniendo un pequeño lugar de poder, como una editorial, podemos decidir cómo tiene que ser la poesía, pero eso es un delirio. La poesía es la que camina, la que elige su camino y la fortuna de un poeta o aprendiz de discípulo de un poeta, que es lo que somos casi todos, consiste en acompañar a la trayectoria de la

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

poesía donde ella va. El hecho de publicar no significa nada, sólo la servidumbre de colaborar a la enorme y maravillosa aventura de la tensión poética de las palabras. Las palabras son milenarias; saben más que nosotros, con su carga simbólica y de inocencia. Cuando hayamos muerto, las palabras seguirán viviendo. El acierto de un escritor es saber que no somos dueños de las palabras, no son herramientas, son seres vivos. Nuestra misión es ser sirvientes de la aventura de las palabras.

–Caballero Bonald, Claudio Rodríguez, Ángel Crespo... ¿qué les une? ¿qué les desune?

Lo que nos unió fue la tensión moral en la que vivíamos en la época del franquismo. Sabíamos que un escritor tiene que tener una dimensión civil, si no está traicionando, decepcionando a su comunidad. Teníamos la certidumbre de que esa dimensión civil no se debía limitar a la denuncia de una tiranía, para eso estaban los panfletos, que también redactábamos. Teníamos la obligación de darnos cuenta de lo que he dicho antes: las palabras son criaturas vivas. El deber del escritor es tratar de mantener las palabras en su situación de inocencia, que no pierdan su energía originaria. Esos poetas, también Eladio Caballero o Antonio Hernández, Manuel Ríos Ruiz... aunque no hayamos sido muy amigos, si hemos respirado en el aire estas obligaciones.

–Entonces, hay más unión que desunión...

Aunque parezca, a veces, que hay mucha desunión, cuando se mira desde fuera de las rencillas de los grupos, enfrentados, todos, aunque se crean adversarios estéticos, caminamos por el mismo lugar, que es el que la poesía dice.

–Benedetti ha dicho que, a través de la poesía, el escritor se expresa más honestamente...

El escritor debe expresarse honestamente en cualquier género literario. Lo que si es cierto es que la convivencia con la poesía le produce al escritor unos niveles de placer estético y psicológico mayores. La poesía es un estado de gracia, una consecuencia de estar conforme moralmente con uno mismo. Cuando uno no se miente, la poesía va a su casa. Pero, si está en conflicto con uno mismo, es fácil que la poesía se vaya. Quizá, por eso, poetas como yo tenemos etapas en la que no podemos escribir poesía.

–Por eso, ¿hace tiempo que no publica; lo hará?

Ojalá. Podría escribir todos los días, pero sólo con la técnica. Llevo tiempo sin escribir poesía. La causa está dentro de mi: quizá esa Guerra Civil. Estoy ansioso de que la poesía llegue a casa; entonces cerraré la puerta para que se quede.

Foto: Carlos G. Navarro

La poesía se alimenta de la inocencia, del terror, del júbilo del niño, de la angustia del adolescente. Poetas mayores han tenido el coraje de mantener esa inocencia, y escriben buenos libros sin repetirse. Otros se empeñan en seguir escribiendo lo que ya han escrito. El júbilo poético del escritor es su asentamiento en el adulto. Si se ha decidido ser adulto, es posible que la poesía huya; aquel que muestra sus llagas infantiles y sus angustias como Vallejo, que conservó hasta el fin de sus días el estupor, el asombro, su angustia vital, religiosa, sexual... de su adolescencia y no se desprendió de sus sufrimientos, la poesía no le abandona. Pero nadie somos Vallejo más que César Vallejo.

–¿Qué le inquieta del mañana?

No la muerte. La muerte me produce tristeza. Tampoco la servidumbre de la vejez, sus enfermedades. Si tengo que sufrirlas, las sufriré como tantos otros lo han hecho, sin quejarse. De lo que me queda de vida, me preocupa no tener la serenidad que necesito para envejecer correctamente y vivir sin molestar a nadie. Me preocupa la posibilidad de hacer daño en el poco tiempo que me queda.

–¿Sigue pensando que la vejez es una fatalidad?

La vida entera es una fatalidad. La infancia es una fatalidad, porque ahí se tienen las primeras llagas que no se cierran nunca. La adolescencia es una fatalidad en la medida en que abandonas las certidumbres, el colchón de los padres y debes empezar a buscar tus propias respuestas; y de adulto, la vida se encarga de traerte los problemas. Ya la vejez es la antesala del problema fundamental que no tiene solución nunca: la muerte. Porque somos finitos y vamos a ser olvidados, porque somos frágiles, es por lo que cada minuto de la vida es un instante sagrado.

–Juventud, vejez, amor, odio, olvido, venganza, rabia... ¿Qué marca el alma de un poeta que ha sufrido tanto?

Todo lo que has enumerado. Tenemos tendencia a hablar de nosotros mismos para dar una imagen mejor, para que los demás crean que somos abnegados, generosos, fraternales, solidarios... pero el fondo de la conciencia humana, en general, está estructurada con todas las emociones radicales y algunas son siniestras. Todos sabemos que, si nos tocan determinados resortes genéticos, podemos convertirnos en bichos. En el fondo, todos tenemos instintos de venganza. Al mismo tiempo, todos tenemos seres por los que daríamos la vida.

–Gerena canta por Hernández, Morente por Lorca... Si Camarón viviera, ¿cree que cantaría por Félix Grande y que se dejaría acompañar por Bebo Valdés?

No lo sé. Creo que aún me falta una dosis de fatalidad para ser cantado por aquella voz terrible y maravillosa de Camarón.

Ojalá Camarón lo hubiera considerado conveniente, porque me hubiera encantado. Con Bebo Valdés estuve hace poco. Bebo es muy mayor, yo también, pero en la vida ocurren milagros. Quizá, cualquier día, Bebo Valdés toque el piano mientras yo recito algún poema mío o de un poeta cubano. Ojalá porque es un gran artista.

–Y si acabamos con unos versos...

El poema más breve del mundo y el más consolador de los que yo conozco. Es de Antonio Machado: "Hoy es siempre todavía".

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

ELOGIO DE LA BICICLETA.
Un apunte al espíritu cívico

Yo no sé montar en bicicleta. Tampoco a caballo. Intenté lo primero siendo niño: y mi primer descalabro fue tal que desistí a muy temprana edad. Lo segundo no se me ha deparado y no lo lamento: de jinetes, si algunos se me aparecen en sueños, son los del Apocalipsis y declino de ellos sin violencia.

Sin embargo y con el permiso de ciclistas, grandes y pequeños (el ciclismo es así, glorioso y doméstico), quiero hacer un elogio encendido de ese ligero y precioso artefacto, invención no menos feliz que la del paraguas y que, en esta ciudad nuestra, cuenta además con un emblema: el exquisito cuadro hiperrealista de mi amigo Godofredo Giménez, orgullo del museo que lo alberga y muestra. Esa bici es un tesoro. Y casi lo de menos es su verdad: lo que nos conmueve es el amor que se ha puesto en ella.

Pero yo no quiero hablar/escribir de su mecanismo (otros son los que saben de él) ni de su poética, sino de su contribución al espíritu cívico, esto es, de su ejemplar y discreta urbanidad.

Dice Fernández Galiano, arquitecto y periodista, con certero diagnóstico que la ciudad moderna creció (y se deshumanizó) en dos sentidos y mediante dos inventos: el automóvil que la ensanchó y el ascensor que la elevó. Sin ascensor, Babel es imposible: lo dice la Biblia. Sin automóvil, la ciudad-región no ha lugar: lo dice el sentido común.

Una ciudad a escala humana es aquélla que se puede recorrer a pie: punto. Lo demás es demasía y se nos apodera. Si nuestra Ciudad no es nuestra, no es una ciudad. La Ciudad ha de ser poseída y no posesiva: hemos de poderla, no ha de podernos. Porque somos nosotros, los ciudadanos, quienes la argumentamos. Sin nosotros, carece de argumento.

Así, pero a la inversa, como la casa (domus) hace al señor (dominus), así el ciudadano (civis) hace a la ciudad (civitas). No hay vuelta de hoja. O somos ciudadanos, o nunca habremos ciudad. O el espíritu cívico nos embebe, o nuestra ciudad acabará en suburbio de una aldea global, o globo (que se desinfla al primer pinchazo) aldeano.

Por eso, si amamos la ciudad, si queremos erigirla y afianzarla, será cuestión prioritaria que hagamos cuanto esté en nuestras manos hacedoras para proveernos de aquellas cualidades que aseguran al buen ciudadano. No somos príncipes (salvo uno y que Dios le ampare), ni cortesanos a Dios

"Bicicleta", de Godofredo Giménez. Museo Provincial

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

gracias: Maquiavelo y Castiglione no nos pueden asistir. Somos ciudadanos de a pie, pero que, puestos en pie, podemos hacer de nuestra ciudad que lo sea verdaderamente. De nosotros, y sólo de nosotros, depende.

Y es en este empeño de hacer ciudad adonde inciden el artefacto y el talante (lo uno facilita lo otro) de la bicicleta.

Por benditos azares veraniegos he visitado recientemente la ciudad de Amsterdam, cuyo nombre sabe a cerveza y diques. Es una muy bella ciudad que se mira, con justificada presunción, en los cientos de espejos de sus canales. Antigua y moderna sin aspaviento: y sin fricción. Típica y audaz: apacible y provocativa a la vez. Si la conocen ¿qué les voy a contar? Y si no ¿qué puedo contarles? Conózcanla: vale la pena (que no es pena). Pero no es de sus agradecidas postales de lo que quiero hablar. Mi propósito es ético: no estético.

El esplendor más profundo de Amsterdam, su lección primordial, es la tolerancia (en el polo diametralmente opuesto de la manía inquisitorial que todavía emponzoña estos pagos nuestros castellanos). La tolerancia está en su esencia: ella es la que sustenta y articula un modo de ser ciudadano y hace posible y merecido el título de ciudad.

> *"El automóvil dilató la ciudad ¿qué duda cabe? Pero amenaza con romperla, rompiendo los nervios de quienes lo usan y abusan. Muchas bicicletas habría que acopiar para que produjeran un atasco: el atasco automovilístico por el contrario (notoriamente acrecentado cuando la policía urbana interviene) es el pan nuestro de cada día"*

Váyanse los intransigentes a los cerros que, como a cerriles, les corresponden. Sin tolerancia no hay ciudad: porque no hay ciudadanía. Con gentes que se rasgan, a cada dos por tres, las vestiduras (con lo que a diario fatalmente visten harapos) no hay urbanidad ni urbe (su consecuencia) posibles. La tolerancia es el fundamento del espíritu cívico.

Y a ella contribuye (no es broma) la bicicleta.

Ciudad de Amsterdam: 700.000 habitantes (son muchos, pero no tantos) y 600.000 bicicletas. Si descontamos ancianos en las últimas y niños de pecho, tantas cuantos. El habitante de Amsterdam es él y su bicicleta. Entre la ciudad del automóvil (Los Ángeles, por ejemplo), dispersa y sin asomo de vecindad, y la del ascensor (Nueva York), compacta y vulnerable a las furias del terror, hay una ciudad intermedia, holgada sin desmesura, esbelta sin provocación, que es la "ciudad de la bicicleta". Amsterdam es eso. ¡Qué ejemplo para Albacete!

¿Han visto ustedes alguna vez a dos ciclistas pelearse entre ellos por sus derechos a la porción de calzada, o de carril, que atraviesan? Como mucho, denunciarán con razón el acoso de aquellos vehículos que, desde la prepotencia, comprometen su fragilidad. Citar ahora en cambio trifulcas automovilísticas, amén de un tópico, sería el cuento de nunca acabar.

Reconozcámoslo: conducir automóviles desarrolla en nosotros una mala leche pertinaz e inconmensurable. He presenciado (todos hemos sido testigos) cómo personas de finos y exquisitos modales abdican de ellos tan pronto como se hallan al volante: dan voces, sueltan palabrotas, maldicen a tiempo y a destiempo... Lo precavió Freud, cuando los carricoches de su tiempo, capaces de ridículas velocidades, eran incapaces de atropellar a una tortuga: y puso nombre al neófito automovilista de Prothesengott, o "dios protésico".

Hay que advertir que los dioses de todos los olimpos desde siempre se llevaron a matar. Puede que una buena razón para el monoteísmo sea conjurar el mal ejemplo de unos dioses a la zarpa a la greña: pues está visto que la intransigencia es atributo divino.

Pero "el hombre –decía Pascal– no es ni ángel ni bestia: y la fatalidad dispone que quien quiere hacerse ángel se hace la bestia". Así somos los ángeles del volante: como bestias.

No lo son, sin embargo, los muchachos y muchachas (el que monta en bici, si no lo es, se hace muchacho y muchacha) que ruedan, ligeros e inocuos, sobre dos ruedas y sin otro ruidoso motor que ellos mismos.

Porque, amén de otros muchos beneficios (de espacio, de respeto al medio ambiente, de movilidad), el ciclista obtiene el de estar en plena forma: todos ganan, pero gana, en primer lugar, su propia salud, física y mental. Ganan sus ejercicios de habilidad y ¿por qué no decirlo? de deferencia. De hecho, se les ve alegres y nada ceñudos, joviales y desenfadados.

El automóvil dilató la ciudad ¿qué duda cabe? Pero amenaza con romperla, rompiendo los nervios de quienes lo usan y abusan. Muchas bicicletas habría que acopiar para que produjeran un atasco: el atasco automovilístico por el contrario (notoriamente acrecentado cuando la policía urbana interviene) es el pan nuestro de cada día. Ciudadanos que a pie caben en un minúsculo pelotón, encapsulados en sus cápsulas de lujo embotellan todo lo que haya que embotellar. Cuando, montados sobre sus dos ruedas silenciosas, ocuparían poco más que a pie.

Sin ruido. ¿Saben ustedes de algo más sedante y apaciguador, paz de los ánimos y de las conciencias, rocío purificador de los predios mentales, bienestar de los cuerpos y alivio de las almas, que el silencio y sus aledaños? La bici es silenciosa: la bici no alardea, no encumbra ni ensoberbece, no encrespa

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

ni pavonea. Rueda con garbo: porque, encima, es elegante y airosa.

Airosa, no huracanada, ni tifónica: sin turbo. Sin gases fétidos ni pestíferos. Rueda delgada y tímida, pero eficaz y voluntariosa. Teje así una madeja circulatoria adonde se enredan y desenredan flujos humanos de los más diversos estamentos: porque la bici no hace acepción de personas. No es clasista: porque no clasifica. Pues claro que las hay mejores y peores, pero todas son o bastante buenas o no muy malas: y el que más o el que menos se puede permitir tener una decente, e incluso flamante, para manejarse. Igualan por arriba: benditas sean.

El ciclista nato tiende (está en su naturaleza) a ceder el paso y no a atropellar. Usa del espacio con economía (el holandés, por tradición marítima, es económico del espacio y lo administra con prudencia y mima con deleite): usa lo que necesita y es justo. Sus itinerarios son, si se me apura, tan elásticos (si no más) como los del simple viandante (rehuyo la voz "peatón" porque, por una confusión de infancia, me suena a meapilas). Y a la hora de aparcar sus dos ruedas, caben en la frontera de un delgado pretil.

Y ¿qué diablos (se dirá el lector) tendrá que ver la bicicleta con la tolerancia? Pues (respondo) coinciden en el talante: como el hábito y el monje. Es verdad (tópica) que el hábito no hace al monje: pero no lo es menos que el monje se halla a sus anchas en su hábito. El ciudadano tolerante cabalga a gusto en su bicicleta, vehículo mínimo y abierto.

El intransigente, a la contra, se atrinchera en su carrocería (no es casual el cruce de étimos entre "carroza" y "carrocería") y se blinda. No usa el tanque acorazado (inconfesable ideal de sus sueños) para no llamar la atención. De hecho, cuando ha podido, ha sustituido el deportivo de antaño, espectacular pero inseguro, por un todo-terreno que le haga sentirse como en un safari. Razones no le faltan, si tenemos en cuenta que la jungla está entre nosotros. Pero el todo-terreno, pareciendo una respuesta cabal, es una provocación.

Vistámonos de safari y haremos que, adonde no lo hubo, lo haya. Hagamos guerras preventivas para que, si no había causa de guerra, la haya y con causa.

Si la ciudad se nos ha vuelto inhóspita, sálvese quien pueda y ancha es Castilla. Si el automóvil, en su día, autorizó la metrópoli desmesurada, el todo-terreno consagra ahora la ciudad jungla, antesala de la aldea global.

Pero cabe recapacitar: con perdón de los mandamases que nos instan a no hacerlo y a que pongamos una vez más en ellos (diga lo que diga Nueva Orleans) nuestras frágiles defensas. Cabe humanizar la ciudad, único medio para que ella sea lo que por ella entendemos: lo cual implica hábitos civiles, que lo son, en el fondo, humanos. Hábitos de tolerancia.

Amsterdam (pese a sus supuestos vicios que, por privados, no nos incumben) es un paradigma: y la bicicleta un síntoma. El carril-bici es una invitación. Pero de nada sirve que haya banquete si los invitados no están prontos. La bicicleta, como pose, da poco de sí. Lo que invoco, desde esta meditación, es un talante.

Si no podemos aspirar a una Ciudad sin ciudadanos, será vano imaginar una cultura de la bicicleta sin ciclistas: ciclistas no de elite, ni campeones (aunque de los "induraines" haya no poco que aprender), sino currantes a todos los niveles (el holandés medio ¡asómbrense! es trabajador como el que más) que van por la vida siguiendo su ruta sin interferir otras.

Ésa (me parece) es la primera lección de la bicicleta. Ve adonde quieras: haz lo que quieras y deja que otros vayan y hagan. Cede al que se te cruza y, si os tropezáis, haz del tropiezo ocasión de disculpa y buenos modos. Rueda a tu aire, al aire libre (no acondicionado), acaso incómodo, pero saludable e igual para todos.

En una cosa la seca ciudad manchega se parece a la húmeda ciudad holandesa: sopla el viento a todas horas y sin rebozo. Una buena razón para guarecerse de él en el caparazón de cuatro ruedas: y una mejor razón aún para desafiarlo a la intemperie de sólo dos. Si algo honra, entre otras muchas pautas, al habitante de esta Ciudad nuestra es precisamente su diligencia para echarse a la calle en situaciones meteorológicas desconsideradamente adversas. A mal tiempo, buena cara. Y no sólo buena cara: buen ánimo, buenos modales...

Ea pues: adelante. Pasear es sano: de lo más sano del mundo. Pero Albacete ha crecido y es tal que pasearlo, a lo ancho y a lo largo, se hace crudo. ¿Por qué entonces no rodarlo sobre dos (pues cuatro son de más) ruedas?

Me dirá el lector con razón: móntate tú. Yo, como a casi todo en esta vida, he llegado tarde: lo que no me acongoja porque pienso, con el poeta Juan de la Cruz, que "a la tarde seremos juzgados por el amor". Que así sea. No he sido ciclista y, a estas calendas, no voy a serlo. Pero soy andarín. Y ando la Ciudad arriba abajo: y llego adonde llego. Si ella es grande (y va siéndolo), yo la hago chica: mi Ciudad es la que yo recorro y basta. El que la quiera más ancha, que la ruede. Yo le admiraré y bendeciré tranquilo: pues sé que él me ha de sortear cortés.

Yo tuve un profesor severo que menudeaba los "ceros" (sabido es que el cero es la peor nota que cabe imaginar). Y bromeaba encima. Dos ceros: una bici. Tres: un triciclo. Cuatro: un coche. Seis: un camión. No sé cuántos: una locomotora... Haber merecido tan sólo una modesta bicicleta (dos ceros) era un consuelo.

Bien: hoy, como entonces y puestos a sumar ceros (el uno es atributo de la sola divinidad), me quedo con dos.

Joaquín Arnau.
Arquitecto

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

EL DESCUBRIMIENTO DEL SIGLO

Al acabar el siglo, y comenzar un nuevo milenio, es común reflexionar sobre cuáles han sido las aportaciones más importantes para la ciencia, y en consecuencia para la humanidad, del siglo que acaba de abandonarnos.

Aún limitándonos a las ciencias biológicas, las dudas son numerosas. ¿Debemos otorgar, por sus descubrimientos, el título de hombre biomédico del siglo a Thomas Morgan, el americano que comenzó a estudiar la genética de la mosca del vinagre y que tantos secretos ha permitido descubrir? ¿Será el título compartido por James Watson y Francis Crick, descubridores de la estructura en doble hélice del ADN? ¿Será para Alexander Fleming, descubridor de la penicilina que abrió las puertas a nuevos medicamentos? ¿Será para Frederick Sanger, inventor de métodos de secuenciación de proteínas y ADN, cuyo invento ha permitido secuenciar el genoma de varias especies?

Abandonamos aquí el terreno objetivo de la ciencia y nos adentramos en el terreno subjetivo de la opinión sobre la importancia de las cosas. Estoy seguro de que mi opinión sobre cuál es el descubrimiento del siglo aparecerá como una sorpresa para muchos, porque no otorgo el premio a ninguno de los descubrimientos mencionados antes. Probablemente, no habrá oído nunca los nombres de sus descubridores. Y, sin embargo, fueron ellos quienes abrieron las puertas a la revolución genética, que si no ha sido la que más ha marcado con su impronta al siglo XX, sin duda será la que más marque al siglo XXI.

La ciencia también tiene sus héroes olvidados y los autores de lo que considero el descubrimiento más importante del siglo en biología y medicina son unos de ellos. Pero suspendamos el suspense ¿a qué descubrimiento me estoy refiriendo? Nada menos que al descubrimiento de que el ácido desoxirribonucleico, el ADN, es la molécula de la herencia, la portadora de la información genética.

Debemos tener presente que ningún descubrimiento es independiente de otro anterior, que lo impulsa y le da energía para que suceda, energía que es captada por hombres extraordinarios que han hecho progresar a la humanidad hasta la situación en la que se encuentra hoy. Algunos de esos hombres han labrado peldaños muy importantes en la escalera del progreso y los protagonistas del descubrimiento al que me refiero son unos de ellos.

Desde que los trabajos del monje austriaco Gregorio Mendel establecieron la base de la herencia de los rasgos genéticos, se planteó la pregunta de qué constituyentes de los seres vivos eran los portadores de la información genética. Esta pregunta tardó casi un siglo en ser respondida.

Desde 1910, el equipo del americano Thomas Morgan, familiarmente llamados los hombres de Harrelson de la mosca del vinagre, comienzan el estudio de la herencia en este animalillo y descubren que el material genético se encuentra en los cromosomas. Este descubrimiento ya fue un gran avance, porque entre las numerosas estructuras celulares posibles, se identificaron sólo a los cromosomas como los portadores de la información de los caracteres genéticos.

Se determinó que los constituyentes principales de los cromosomas eran proteínas y ADN. Había ahora que averiguar cuál de los dos componentes era el portador de la información genética que hace que los padres se parezcan a los hijos. También se supo que las proteínas estaban formadas por el enlace de unas veinte moléculas simples diferentes, los aminoácidos, mientras que el ADN estaba formado por la unión de sólo cuatro unidades moleculares diferentes, denominadas nucleótidos. La variedad de las proteínas parecía muy superior a la del ADN, y por esa razón eran las principales candidatas para ser las portadoras de la información genética.

En los años en los que se elucubraba sobre estas cosas, los años treinta y cuarenta del siglo pasado, no se disponía de la tecnología necesaria para extraer o manipular cromosomas de manera individual, y menos para determinar los caracteres genéticos que éstos transportaban. Un actor insospechado vino a echar una mano a los investigadores y jugó un importante papel en el descubrimiento de que el ADN es el material genético. Se trata del Diplococcus pneumoniae que, aunque parece tener nombre de dinosaurio, es una bacteria que causa la neumonía.

Existen dos variedades de esta bacteria, una "buena" (que llamaremos B) y una "mala" (M). La "mala" es la que causa la enfermedad, mientras que la "buena" no es patogénica. Las variedades de las bacterias se podían distinguir por la forma cómo crecían. Las bacterias B formaban grupos de bacteria pequeños y redondos, mientras que las causantes de la enfer-

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

medad crecían formando grupos más grandes y arrugados.

En 1928. Fred Griffith (desconozco su parentesco con la mujer de Antonio Banderas) descubrió que las bacterias B podían convertirse en M. Era una especie de Dr. Jekill y Mr. Hyde bacteriano, pero en este caso irreversible, porque las bacterias M no se convertían en B. La manera que descubrió esto fue la siguiente. Si Griffith inyectaba ratones de laboratorio con bacterias B vivas, los ratones no enfermaban, pero sí lo hacían si les inyectaba con bacterias M. Si les inyectaba bacterias muertas, en ningún caso los ratones enfermaban. En un intento, quizá, de elaborar una vacuna eficaz contra la neumonía, Griffith, inyectó a los ratones con una mezcla de la bacteria B viva y de la bacteria M muerta mediante aplicación de calor. Para su sorpresa, la mezcla no sólo no vacunaba a los ratones sino que los mataba. Además, más sorprendentemente aún, las bacterias vivas extraídas de esos ratones eran ahora de la variedad M. Así pues, o bien las bacterias M muertas habían resucitado, o bien las bacterias B se habían transformado en M. Como la ciencia, en principio, excluye los milagros, la conclusión extraída por Griffith fue la segunda.

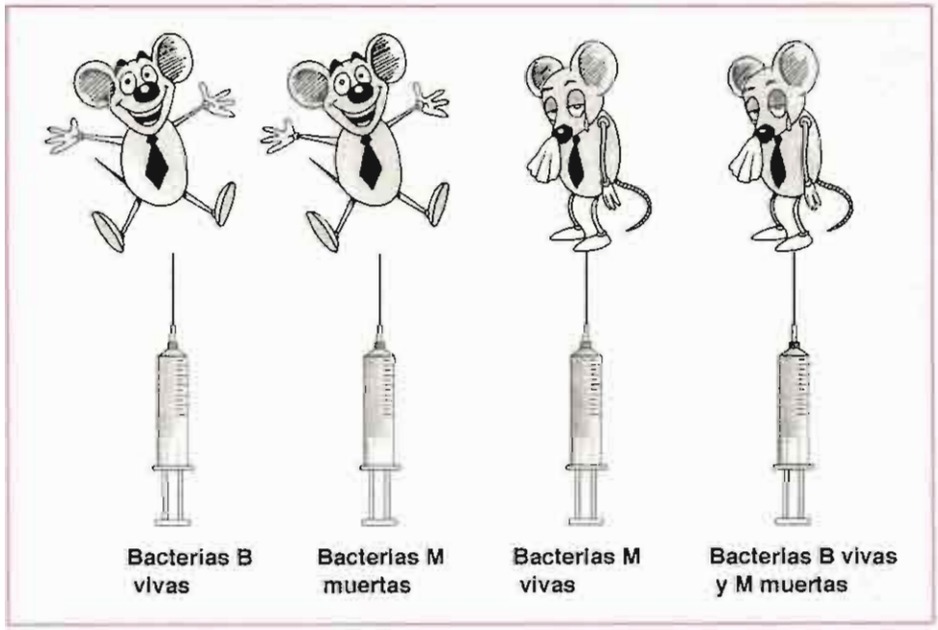
El cambio de B en M era permanente. Y no sólo eso, sino que si ahora a esas bacterias M, provenientes de las B, se las mataba por calor y se las mezclaba de nuevo con bacterias B, bien inyectadas en un animal, o bien en un frasco de cultivo bacteriano, eran capaces de seguir transformando a las células B en M. Cualquiera que fuera la substancia transformante, era heredable.

Fue aquí cuando el equipo dirigido por Ostwal Avery, con Colin McLeod, y Maclyn McCarthy tomó el relevo y se propuso averiguar la naturaleza de la sustancia transformante. Para conseguirlo, hicieron una "sopa" de bacterias M muertas por calor y separaron los componentes de esta sopa por métodos químicos. Cada fracción separada fue añadida a bacterias B y se analizó si la fracción era o no transformante. De este modo, y para sorpresa general, Avery, McLeod y McCarthy concluyeron que la substancia transformante era el ácido desoxirribonucleico, ADN. Estos resultados fueron publicados en 1944 y recibidos con cierto escepticismo por parte de la comunidad científica, que estaba convencida de que el principio transformante, es decir, el principio portador de la información genética, no podía se otra cosa que una proteína. Hubo que esperar al año 1952 para que otros investigadores proporcionaran evidencia suficiente para callar la boca al más escéptico. Al año siguiente, 1953, Watson y Crick descubrieron la estructura en doble hélice del ADN. Desde esos años hasta hoy, parece que ha pasado mucho más de un siglo de progreso, progreso hecho posible por el trabajo de muchos investigadores tenaces, aun olvidados, como Ostwall Avery.

A pesar de la importancia de este descubrimiento, ni Avery ni sus colaboradores recibieron el premio Nobel, lo que es considerado por algunos, entre los que me incluyo, como uno de los más monumentales "olvidos" de la Academia Sueca. Hay quien ha analizado las razones de este olvido. Un factor que parece ser importante para explicarlo es la prudencia y discreción con la que Avery publicó sus resultados. La prudencia debe ser característica de toda empresa científica, pero en este caso pareció indicar a los insignes miembros de la Academia que Avery no era consciente de la importancia de su propio descubrimiento, lo cual es completamente falso. Esto debería servirnos de motivo de reflexión. Hoy se publican en la prensa a bombo y platillo descubrimientos mucho menos importantes que el de Avery, de los que, además, se divulga sólo información parcial que no permite la comprensión del verdadero alcance de ese descubrimiento a casi nadie. Muchos deberíamos aprender de la prudencia y honestidad científica de Avery y otros tantos a leer entre las líneas de muchas de las espectaculares noticias de la ciencia, aunque algunas son, afortunadamente, ciertas.

El experimento de Griffith demostró que una mezcla de bacterias patógenas muertas y bacterias vivas no patógenas era patogénica. Las bacterias no patógenas eran transformadas en patógenas por las muertas en el interior del animal. La búsqueda del principio transformante por el equipo de Avery demostró que dicho principio era el ADN. Hoy sabemos que era un solo gen de ese ADN el responsable de la transformación.

Jorge Laborda
Doctor en Bioquímica y
Biología Molecular
Decano Facultad de Medicina



Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

LA TEATRALIDAD DEL QUIJOTE

Que Cervantes era un hombre de teatro no cabe la menor duda, como tampoco que del *Quijote* puede escenificarse cualquier capítulo. Por eso, cuando se habla del teatro de Cervantes se produce una imaginaria extrapolación de géneros que no va en detrimento de su producción teatral específica. Es más, algunos críticos y estudiosos han descubierto más teatralidad en algunos montajes hechos a partir del *Quijote*, y de esto nunca se enteró Lope de Vega, que en sus comedias o entremeses, tal vez por no dar resultado el encaje de bolillos que pretendía hacer para las tablas con su prosa: juego de espejos y encuadres múltiples de la realidad. Pero sin duda era más necesaria la acción dramática cervantina de un reglaje de normas donde los hechos no se diluyesen en puntos de vista imprecisos. Con todo y con eso nadie hoy pone en duda que *El retablo de las maravillas* sea una de las obras más importantes del teatro de todos los tiempos. Mas Cervantes amaba el teatro por encima de todo y antes que nada, pasión o vocación que pone en boca de don Quijote en el capítulo que nos presenta a la compañía de Angulo el Malo, cuando ésta iba representando de aquí para allá el auto sacramental *Las Cortes de la Muerte:*

"Andad con Dios, buena gente, y haced vuestra fiesta, y mirad si mandáis algo en que pueda seros de provecho que lo haré con buen ánimo y buen talante, porque de muchacho fui aficionado a la carátula y en mi mocedad se me iban los ojos tras la farándula" (Quijote, II, 11).

No sería, pues, nada extraño que una de las "ensaladas" añadidas al suculento menú del *Quijote* fuese el teatro, simulado por su potente prosa y su ingenio para pergeñar el nacimiento de la novela moderna. Existen razones para, desde muy temprano, concretamente desde el s. XVII, percibir una atmósfera escénica en el *Quijote*. Einsemberg en *La interpretación Cervantina del Quijote* subraya que "sus primeros lectores lo percibieron como una obra cómica y del éxito primerizo de la novela vinieron sus primeras versiones, adaptaciones e imitaciones teatrales. En 1611 se escribe y posiblemente se estrene la primera imitación. Se trata de *The knight of the burning pestle –El caballero de la ardiente mano de mortero–* cuyos autores son F. Beaumot, (1584/1616), y J. Fletcher, (1579/1625), citándose el mismo año una segunda obra de Fletcher, *The coxcomb –El fatuo–*, basada en *El curioso impertinente*. En 1613 otra vez Fletcher con Shakespeare; (¡fíjense!), escriben *History of Cardenio* que se representó en torno a esa fecha. Adaptaciones de las que guardamos a buen recaudo la de Guillem de Castro, en verso, escrita en Valencia en 1610. Y podríamos seguir, entre otros doctos y consagrados, con Calderón, que representó su *Quijote* en 1637 ante la Corte en el Coliseo del Buen Retiro. Fueron múltiples las adaptaciones que se realizaron a lo largo del siglo, especialmente en Francia, Holanda e Inglaterra. Y aunque cada vez las versiones se alejaban más de la realidad, éstas siguieron siendo prolíficas a lo largo del siglo XVIII, escénicamente afrancesadas por las normas imperantes de la Ilustración.

En el siglo XIX el romanticismo salvó el *Quijote* de cómicos, payasos y bufones. El citado Eisenberg nos recuerda, como sigue, el denodado esfuerzo intelectual de ese movimiento idealista y controvertido: "Los románticos fueron los primeros en señalar la complejidad del *Quijote*, sus distintos niveles y su autoanálisis (...) También fueron los primeros en describir la sutileza lingüística de las obras de Cervantes, los primeros en ver que el uso de personajes pertenecientes a la clase baja era una característica positiva. También fueron los primeros en entender el complejo punto de vista de Cervantes sobre la caballería, que al mismo tiempo que atacaba la falsa literatura caballeresca, defendía lo que entendía como caballería verdadera y sentía una considerable simpatía por los libros que atacaba".

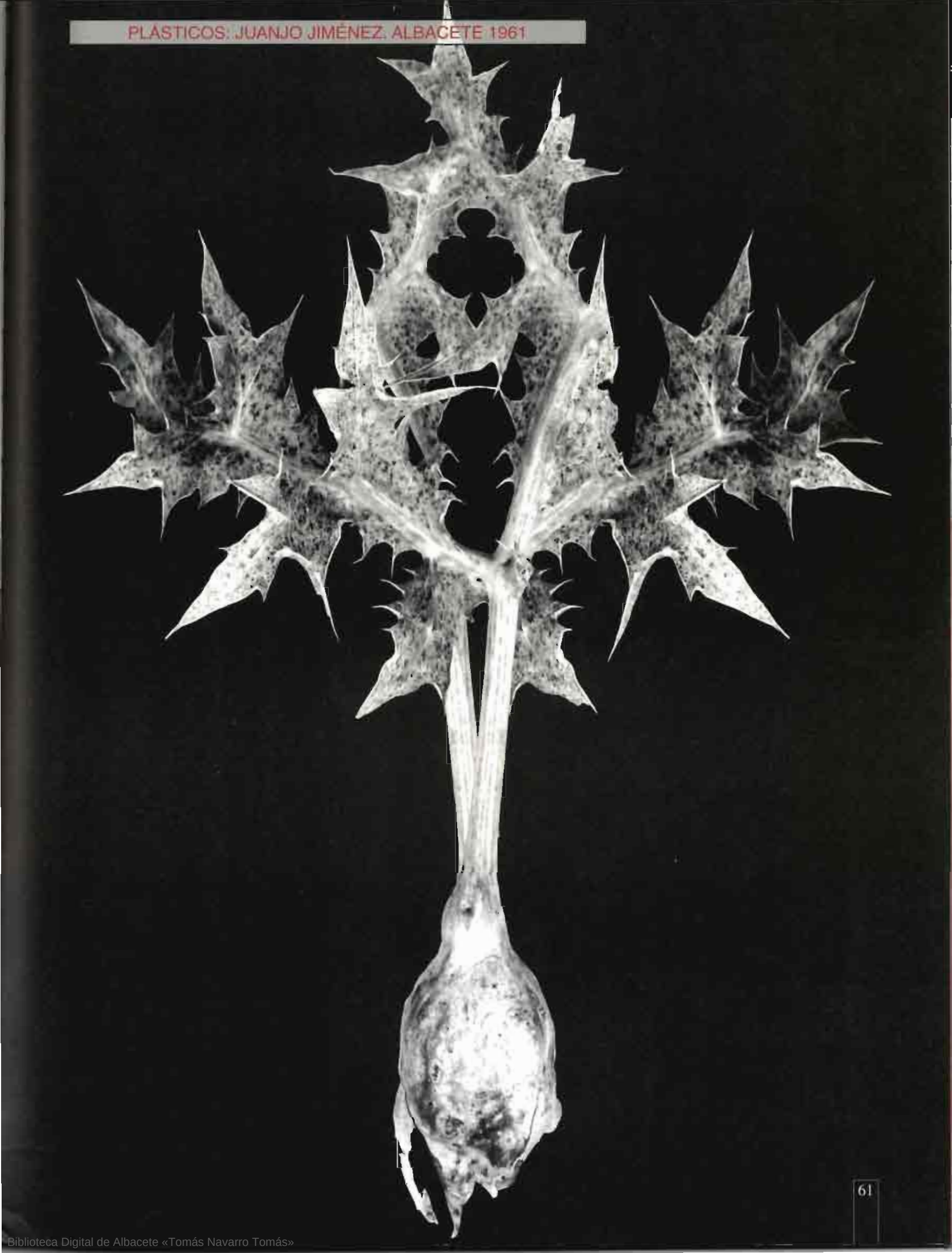
Así hasta hoy, salvado por la campana del romanticismo y por los Unamunos, Azorín, Ortega y Américo Castro del III Centenario. Versiones que se fueron sucediendo y se dignificaron (hasta mitad del pasado siglo 289 títulos). Muchos autores ensayaron suerte en versiones más o menos acertadas, entre los nuestros los hermanos Quintero, Alejandro Casona, Fernández Shaw, bien adaptaciones de capítulos o globales, con especial atención un *Don Quichotte* de Jacques Le Lorrain de 1904 y el *Don Quijote* de Bulgákov, escrita en 1938 y originalísima forma de ubicarle en el fatalismo y angustia eslava. Personalmente de lo que he podido ver en los últimos años me quedo con *Don Quijote. Fragmento de un discurso teatral* (1992) de Rafael Azcona y Maurizio Scaparro, *El viaje infinito de Sancho Panza*, estrenada en 1992 de Alfonso Sastre y *Morir cuerdo y vivir loco* de Fernando Fernán Gómez, 2004.

El tiempo ha demostrado que el *Quijote* es un territorio escénico, tanto desde dentro –la historia titiritera del retablo de Maese Pedro, las Cortes de la Muerte– como desde la intencionalidad argumental, como nos demuestra su dramático final, espectacular caída de telón, que es la muerte de Alonso Quijano El Bueno. La obra es teatral, como su siglo, por la incorporación de elementos humanos/barrocos al drama, anticipándose aquí a Calderón. La locura de don *Quijote* es toda una dramatización, una constante puesta en escena donde los rebaños de ovejas son ejércitos y los molinos gigantes. Cada representación, como cada lectura, arroja un haz de luz sobre el hombre y le empuja a la modernidad como ya Walter Benjamin había hecho notar. No hay retórica ni afectación. La fantasía del *Quijote* es el símbolo de la realidad más profunda y esa realidad adquiere rostro de representación cuando se vive loco y se muere cuerdo, o cuando Jorge Luis Borges quiere reescribir el *Quijote* a través de Pierre Menard. Son los sueños de la razón y el teatro, puro teatro.

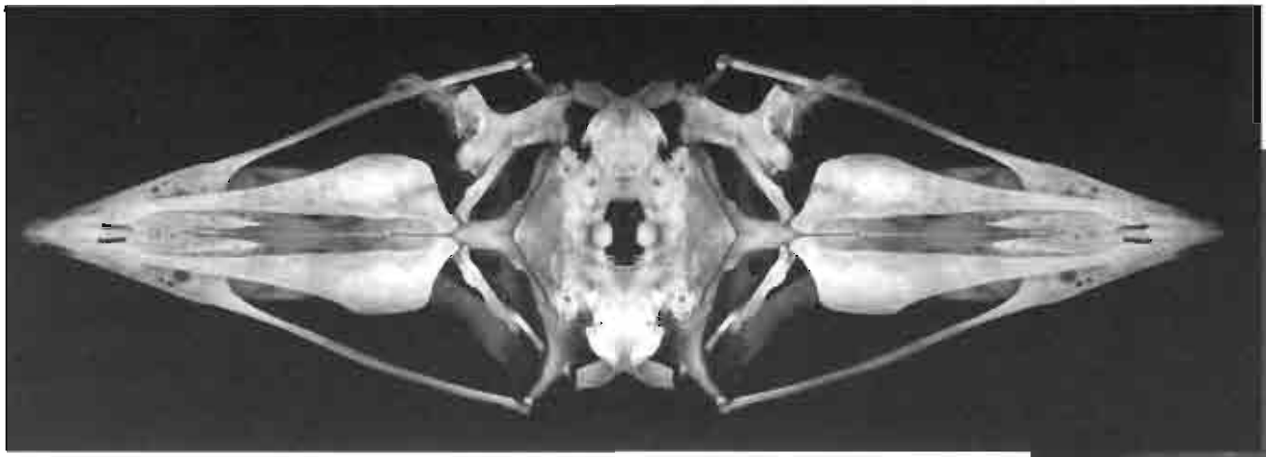
José Manuel Martínez Cano
Coordinador revista Cultural Albacete

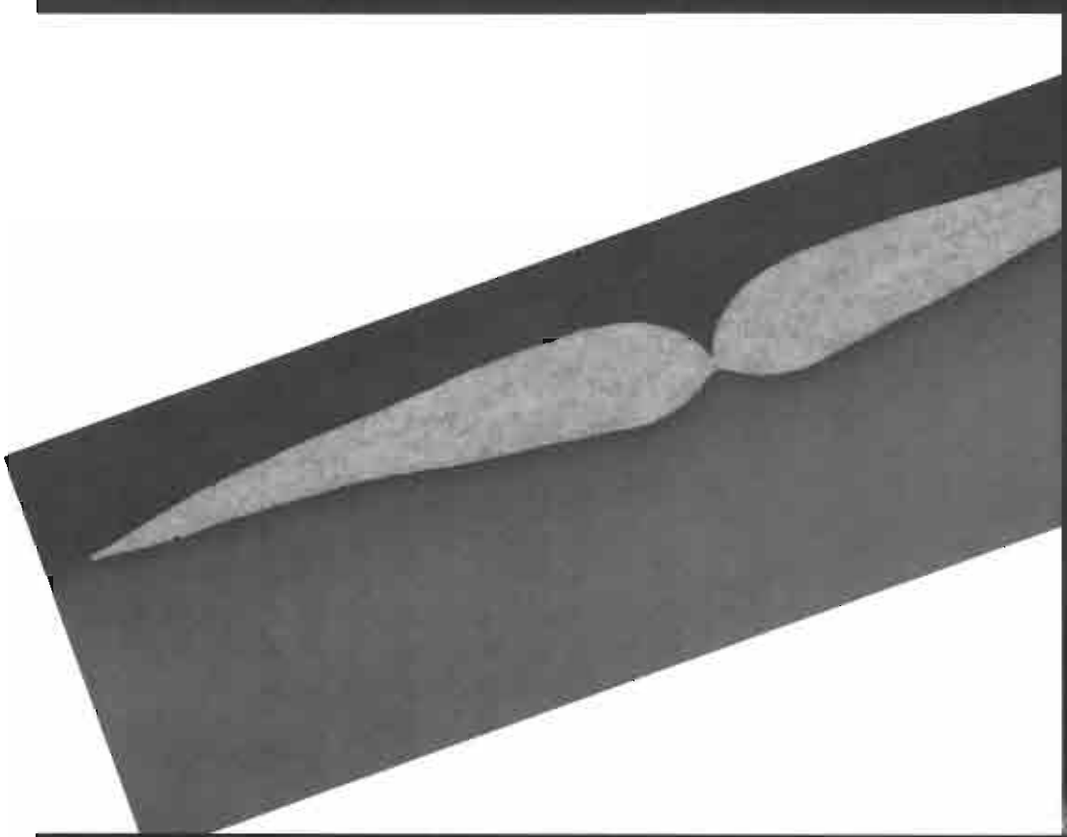
Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

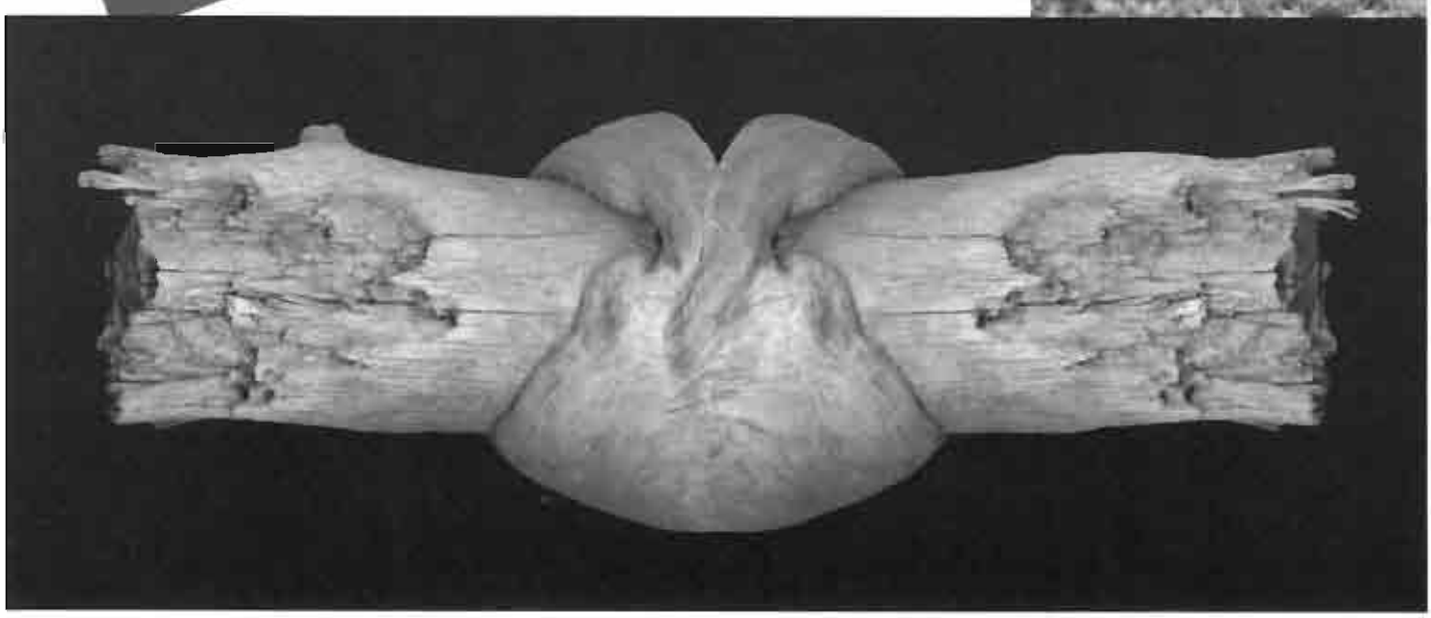
PLÁSTICOS. JUANJO JIMÉNEZ. ALBACETE 1961



Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»







Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

FIRMA INVITADA
ANDRÉS TRAPIELLO

NACIÓ EN MANZANEDA DE TORÍO (LEÓN). COMO NOVELISTA HA PUBLICADO, ENTRE OTRAS, *EL BUQUE FANTASMA*, (PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA PLAZA&JANÉS, 1992), *LA MALANDANZA*, *DÍAS Y NOCHES*, *LOS AMIGOS DEL CRIMEN PERFECTO* (PREMIO NADAL 2002), *AL MORIR DON QUIJOTE* (IV PREMIO DE NOVELA FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA HERNÁNDEZ), ASÍ COMO LOS DOCE PRIMEROS TOMOS DE SUS DIARIOS, AGRUPADOS BAJO EL TÍTULO DE *SALÓN DE PASOS PERDIDOS*. ENTRE SUS LIBROS DE ENSAYOS *CLÁSICOS DE TRAJE GRIS*, *LAS VIDAS DE MIGUEL DE CERVANTES*, *LAS ARMAS Y LAS LETRAS*, *LITERATURA Y GUERRA CIVIL 1936-1939* (PREMIO DON JUAN DE BORBÓN, 1995) Y *LA NOCHE DE LOS CUATRO CAMINOS*. COMO POETA DESTACAN *ACASO UNA VERDAD* (PREMIO NACIONAL DE LA CRÍTICA), *RAMA DESNUDA* Y *UN SUEÑO EN OTRO*.

EL MILAGRO ESPAÑOL

Si en la primera parte del Quijote podemos hablar de prodigio, ¿qué palabra emplearemos para la segunda? Cierto que nos hallamos ante una obra que únicamente se deja tratar en su conjunto, y ello es parte de su nunca explicada perfección, ya que ese conjunto lo es, sobre todo en su primera mitad, una suma de cosas harto diferentes, incluso dispares y heteróclitas. Un poco, y así se ha visto siempre, como una idea felicísima a la que se van añadiendo remiendos, remiendos, claro, lujosos, tanto o más lujosos que la tela original a la que se añaden.

Esa idea, las aventuras de un hidalgo manchego que sale a correr el mundo para deshacer entuertos y merecer en tales batallas el amor de una dama y la fama perdurable, es sencillamente genial. No obstante fue, como sabemos, una idea en dos tiempos. Tuvo Cervantes la idea, sacó al hidalgo de su pueblo, le hizo andar unas leguas, y lo devolvió a su casa. Ahí debiera de haber terminado todo, cuando se le ocurrió a Cervantes, como a Dios mirando fijamente a Adán en el paraíso, que no era bueno que el caballero estuviese solo, y de su misma costilla hizo a Sancho, su escudero. Después de eso fueron sucediendo cosas. Muchas sucedieron y en muy poco tiempo. Apenas dos semanas anduvieron por ahí. La obra creció, en ese primer volumen, un poco a su capricho y al del caprichoso autor, que buscó en ella acomodo para otras novelitas que le andaban por el cajón. Y así se llegó al fin de la primera parte. La formidable máquina de la vida estaba en marcha y ya no habría novela capaz de detenerla.

Y con esa conciencia de haber puesto en el mundo dos portentosas criaturas aborda Cervantes la segunda parte de su libro, que tarda diez años en salir. Si en la primera parte hablábamos de prodigio, la segunda sólo podría explicarse con la teoría del milagro. ¿Y por qué español? ¿Son acaso diferentes los milagros según el país, según la nación? Desde luego. Cervantes consiguió en esa segunda parte, a la que dota de una naturalidad ya tan sabia como sofisticada, elevar a lo más alto a la pobre, raída, vapuleada realidad española, con su desfile de lunáticos y curiosos, apócrifos o verdaderos, cicateros y generosos. Y lo hace con tan extremo virtuosismo que consigue hacernos creer a nosotros, como cosa corriente, que don Quijote no es un ente de ficción, sino bien real, alguien que, como nosotros, puede decidir sobre su propia vida y, mejor que nosotros sin duda, vivirla más libremente y entregada a deshacer entuertos tan infames como imposibles de desbaratar. Es esa segunda parte en la que don Quijote tiene mucho de Sancho y Sancho mucho de don Quijote, y en la que asistimos, con el corazón encogido, cada vez que alguien abusa de la locura del caballero, bien con fines miserables y espúreos, como los duques (padres de la ociosa y estupidizada aristocracia española de todos los tiempos, señoritinga e ignorante), bien con amistosos y bienintencionados propósitos, como el bachiller Sansón Carrasco, que quería devolverlo a su pueblo y ponerle a resguardo la honra. ¿Y cómo es que nos duelen tanto las insidiosas chanzas que contra esas dos pobres criaturas comete todo el mundo? Porque para entonces Cervantes ha logrado ya culminar su famoso milagro español: hacernos creer a todos que en nosotros duerme un ser tan puro y generoso como el famoso hidalgo, tan leal y concienzudo como el no menos célebre escudero.

Andrés Trapiello

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

CARLOS G. SALAZAR*

El gnomo, que se había mostrado un tanto inquieto durante la narración de la peripecia arábiga, se adelantó a excusarse con el genio, en una de cuyas inmensas palmas había permanecido sentado:

–Perdóname, genio, por esta noche. Algo me distrae de tu entretenida conversación, aunque desconozco de qué pueda tratarse. Déjame solo, te lo ruego. Mañana proseguiremos nuestro coloquio.

Y el genio se sublimó en una columna de humo azul que, a su vez, retrocedió hasta el interior de uno de los volúmenes más gruesos, iluminado ricamente. Volviéndose hacia el interior de la imprenta, el gnomo aguzó su vista de rapaz y sus finos oídos, que por cierto se albergaban en unas formidables orejas rematadas en punta. Como nada fuese capaz de ver u oír, entonces sacó del estómago su misma vocecita chillona pero multiplicada por cinco para inquirir:

–¡Ah del recodo! ¿Quién vive ahí detrás? ¿Sois gente de paz?.

Al instante una luz blanca e intensa se hizo delante de él. Y, como si de un largo pasillo de luz se tratara, una silueta negra avanzó cobrando mayor tamaño a cada paso. Cuando se detuvo, el contorno de aquella visión no alcanzaba las dimensiones del genio pero aún era de unas proporciones superiores a las humanas. La figura parecía un elefante, con las grandes orejas extendidas y la trompa balanceándose entre ambas, aunque curiosamente el cuerpo, ya podía apreciarse, era humano y estaba casi desnudo. Encima de la cabeza una minúscula figurita vestida con un largo quimono parecía levitar y mantener el equilibrio con la ayuda de las amplias mangas. La luz, en verdad cegadora, cesó y pudiéronse entonces ver los rasgos de la peculiar pareja.

-¿Quiénes sois? ¿De dónde salís?, apremiaba el gnomo, que estaba sumamente fascinado.

-Por ese orden, noble ser del bosque. Somos Ganesa, hijo del dios Siva, sobre cuya cabeza ves al Emperador de la Literatura, dijo éste. "Yo procedo de una constelación cercana a la de la Osa Mayor, según se contempla la cúpula celeste desde la Tierra, naturalmente; y Ganesa procede de todas partes aunque sus templos, que son los de su padre, se alzan en la India. Venimos a tratar de un asunto cuya importancia, estamos seguros, apreciarás. A ambos, que presidimos las Letras y procuramos propiciar a los letrados de talento, nos complace poder encargar una tarea tan delicada como la que traemos a tan probo espíritu.

El que había hablado era un viejito de largásemos y nevada barba y que se tocaba el mínimo cráneo con un bonete del que salía una coleta trenzada. Al hablar, todo su ser despedía destellos a intervalos.

–¿De qué me habláis, Letrado Emperador? Apenas si sabía de vuestro remoto mito y sólo un poco más del venerable progenitor de vuestro ilustre acompañante. Y lo que decís de un encargo me resulta ciertamente enigmático. Yo no os he invocado ni sabía que pudiera hacerlo.

–Y, en verdad, no puedes. Sin embargo puedes prestar un servicio impagable a las Letras, pues en esta misma imprenta hay una presencia que, después de siglos, ansía materializarse una última vez antes de elevarse a la esfera final.

–Seguís usando un lenguaje ininteligible para mí, Emperador.

Entonces intervino el dios con cuerpo humano, demasiado bien nutrido, y cabeza de elefante.

–Verás, amigo gnomo. En estas resmas de papel perviven partículas ligadas al espíritu literario más sobresaliente de las letras del país. Nosotros las hicimos llegar aquí, y no de manera casual. A ese genio de la palabra le quedaron cosas por decir, por lo que no ha podido desprenderse de su karma-bandhana. Tú vas a prestarle tu oficio a ese literato esta noche, aunque para ello tendrás que teletransportarte a otro espacio-tiempo para luego regresar y hacer lo que te pedimos. Tendrás un guía y los medios que consideres oportunos para el camino. Te rogamos que aceptes, sabiendo de antemano que lo harás.

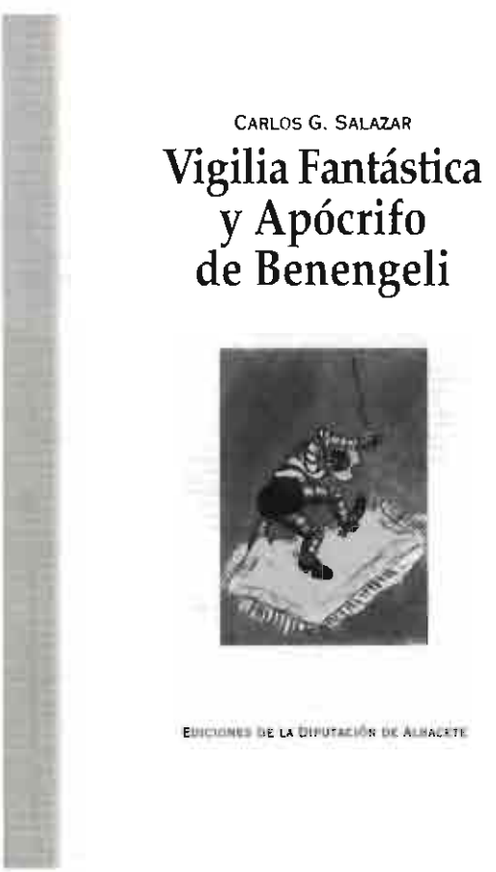
–Pues, me fastidia un poco tanta omnisciencia... Pero os digo que sí, que acepto. ¿Qué hay que hacer?

–"Escucha atentamente", continuó Ganesa. "Primero te permitiremos escoger el medio de transporte que más cómodo te resulte. Desde el momento en que estés dispuesto, el viaje empezará invocando a tu guía con estas palabras: Pide Hematíe Evangelio, preséntate. Déjate guiar por él puesto que te espera desde hace mucho. A la vuelta imprimirás cuanto recuerdes en el papel de esas resmas, ya que sólo en ese papel aguarda el texto. De modo que no debes preocuparte por la manera de relatar. La presencia de la que te hemos hablado estructurará y conducirá tu discurso para la impresión. Al alba deberás haber imprimido lo que titularás De la prodigiosa aventura, reservada para sí mesmo, por lo que don Quijote fue llevado en volandas de la Cueva de Montesinos a Las Cortes de la Lengua, en las que tomó parte imparcial y juiciosa; y firmarás tú mismo de tu puño y letra in artículo mortis por Miguel de Cervantes Saavedra. E importantísimo también es que no olvides las cédulas de tasa, las del imprimatur, las del rey y el privilegio de Aragón junto con otros requisitos que te facilitará Cide Hamete.

A lo cual, y al cabo de unos segundos de reflexión, dijo el gnomo:

–Empresa seria es ésta y, si me apuráis, de dudosa legitimidad.

–Cierto es lo primero, mas no así lo segundo", replicó el anciano



* Carlos G. Salazar nació en Granada en 1966 y reside en Hellín (Albacete), desde 1990

NARRATIVA

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Emperador. "Piensa que de ello depende que un alma repose donde, ya es hora, le corresponde y ella misma anhela. Y, volviendo a lo primero, no debe preocuparte que el resultado no llegue a ser el deseado, pues lo será. Recuerda que el capítulo ya está escrito. Tú sólo has de rescatarlo del espíritu que lo concibió y del tiempo en que éste trascendió, cosa que no va en demérito de tu predisposición.

–Bien, bien, bien. Me place el encargo, honorabilísimos señores, no tanto porque suponga viajar al tiempo dorado anterior a mi alumbramiento como por lo que supone revivir el siglo de las máximas autoridades de la lengua castellana. Estoy listo, aunque... ¡Esperad! Todavía hay algo que no veo claro. Y es cómo remediar que los estudiosos reconozcan la impresión moderna y la juventud del papel, por muy legítimo que sea el ordo. Pregunto, humildemente.

–Déjanos esa cuestión a nosotros y parte ya. Sabemos de tu habilidad y presteza, mas el tiempo apremia. Tú cumple, que nosotros haremos lo propio. Y no desconfíes a pesar de que no vuelvas a venos.

–¿No?

Parte ahora.

El gnomo, que se había mostrado un tanto inquieto durante la narración de la peripecia arábiga, se adelantó a excusarse con el genio, en una de cuyas inmensas palmas había permanecido sentado:

–Perdóname, genio, por esta noche. Algo me distrae de tu entretenida conversación, aunque desconozco de qué pueda tratarse. Déjame solo, te lo ruego. Mañana proseguiremos nuestro coloquio.

Y el genio se sublimó en una columna de humo azul que, a su vez, retrocedió hasta el interior de uno de los volúmenes más gruesos, iluminado ricamente. Volviéndose hacia el interior de la imprenta, el gnomo aguzó su vista de rapaz y sus finos oídos, que por cierto se albergaban en unas formidables orejas rematadas en punta. Como nada fuese capaz de ver u oír, entonces sacó del estómago su misma vocecita chillona pero multiplicada por cinco para inquirir:

–¡Ah del recodo! ¿Quién vive ahí detrás? ¿Sois gente de paz?.

Al instante una luz blanca e intensa se hizo delante de él. Y, como si de un largo pasillo de luz se tratara, una silueta negra avanzó cobrando mayor tamaño a cada paso. Cuando se detuvo, el contorno de aquella visión no alcanzaba las dimensiones del genio pero aún era de unas proporciones superiores a las humanas. La figura parecía un elefante, con las grandes orejas extendidas y la trompa balanceándose entre ambas, aunque curiosamente el cuerpo, ya podía apreciarse, era humano y estaba casi desnudo. Encima de la cabeza una minúscula figurita vestida con un largo quimono parecía levitar y mantener el equilibrio con la ayuda de las amplias mangas. La luz, en verdad cegadora, cesó y pudiéronse entonces ver los rasgos de la peculiar pareja.

–¿Quiénes sois? ¿De dónde salís?", apremiaba el gnomo, que estaba sumamente fascinado.

–Por ese orden, noble ser del bosque. Somos Ganesa, hijo del dios Siva, sobre cuya cabeza ves al Emperador de la Literatura, dijo éste. "Yo procedo de una constelación cercana a la de la Osa Mayor, según se contempla la cúpula celeste desde la Tierra, naturalmente; y Ganesa procede de todas partes aunque sus templos, que son los de su padre, se alzan en la India. Venimos a tratar de un asunto cuya importancia, estamos seguros, apreciarás. A ambos, que presidimos las Letras y procuramos propiciar a los letrados de talento, nos complace poder encargar una tarea tan delicada como la que traemos a tan probo espíritu.

El que había hablado era un viejito de largásemos y nevada barba y que se tocaba el mínimo cráneo con un bonete del que salía una coleta trenzada. Al hablar, todo su ser despedía destellos a intervalos.

¿De qué me habláis, Letrado Emperador? Apenas si sabía de vuestro remoto mito y sólo un poco más del venerable progenitor de vuestro ilustre acompañante. Y lo que decís de un encargo me resulta ciertamente enigmático. Yo no os he invocado ni sabía que pudiera hacerlo.

Y, en verdad, no puedes. Sin embargo puedes prestar un servicio impagable a las Letras, pues en esta misma imprenta hay una presencia que, después de siglos, ansía materializarse una última vez antes de elevarse a la esfera final.

–Seguís usando un lenguaje ininteligible para mí, Emperador.

Entonces intervino el dios con cuerpo humano, demasiado bien nutrido, y cabeza de elefante.

–Verás, amigo gnomo. En estas resmas de papel perviven partículas ligadas al espíritu literario más sobresaliente de las letras del país. Nosotros las hicimos llegar aquí, y no de manera casual. A ese genio de la palabra le quedaron cosas por decir, por lo que no ha podido desprenderse de su karma-bandhana. Tú vas a prestarle tu oficio a ese literato esta noche, aunque para ello tendrás que teletransportarte a otro espacio-tiempo para luego regresar y hacer lo que te pedimos. Tendrás un guía y los medios que consideres oportunos para el camino. Te rogamos que aceptes, sabiendo de antemano que lo harás.

–Pues, me fastidia un poco tanta omnisciencia... Pero os digo que sí, que acepto. ¿Qué hay que hacer?

–"Escucha atentamente", continuó Ganesa. "Primero te permitiremos escoger el medio de transporte que más cómodo te resulte. Desde el momento en que estés dispuesto, el viaje empezará invocando a tu guía con estas palabras: Pide Hematie Evangelio, preséntate. Déjate guiar por él puesto que te espera desde hace mucho. A la vuelta imprimirás cuanto recuerdes en el papel de esas resmas, ya que sólo en ese papel aguarda el texto. De modo que no debes preocuparte por la manera de relatar. La presencia de la que te hemos hablado estructurará y conducirá tu discurso para la impresión. Al alba deberás haber imprimido lo que titularás De la prodigiosa aventura, reservada para sí mesmo, por lo que don Quijote fue llevado en volandas de la Cueva de Montesinos a Las Cortes de la Lengua, en las que tomó parte imparcial y juiciosa; y firmarás tú mismo de tu puño y letra in artículo mortis por Miguel de Cervantes Saavedra. E importantísimo también es que no olvides las cédulas de tasa, las del imprimatur, las del rey y el privilegio de Aragón junto con otros requisitos que te facilitará Cide Hamete.

A lo cual, y al cabo de unos segundos de reflexión, dijo el gnomo:

–Empresa seria es ésta y, si me apuráis, de dudosa legitimidad.

–"Cierto es lo primero, mas no así lo segundo", replicó el anciano Emperador. "Piensa que de ello depende que un alma repose donde, ya es hora, le corresponde y ella misma anhela. Y, volviendo a lo primero, no debe preocuparte que el resultado no llegue a ser el deseado, pues lo será. Recuerda que el capítulo ya está escrito. Tú sólo has de rescatarlo del espíritu que lo concibió y del tiempo en que éste trascendió, cosa que no va en demérito de tu predisposición.

–Bien, bien, bien. Me place el encargo, honorabilísimos señores, no tanto porque suponga viajar al tiempo dorado anterior a mi alumbramiento como por lo que supone revivir el siglo de las máximas autoridades de la lengua castellana. Estoy listo, aunque... ¡Esperad! Todavía hay algo que no veo claro. Y es cómo remediar que los estudiosos reconozcan la impresión moderna y la juventud del papel, por muy legítimo que sea el ordo. Pregunto, humildemente.

–Déjanos esa cuestión a nosotros y parte ya. Sabemos de tu habilidad y presteza, mas el tiempo apremia. Tú cumple, que nosotros haremos lo propio. Y no desconfíes a pesar de que no vuelvas a venos.

–¿No?

–Parte ahora.

*Texto entresacado del libro: *Vigilia Fantástica y Apócrifo de Benengeli. Ediciones de la Diputación de Albacete. 2002*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

POEMAS DE LA FARMACIA

FARMACIA DE GUARDIA

¡Oh, farmacia de guardia en la pequeña
capital de provincia!
Desde el viejo casino han preguntado
si quedaba aspirina...
El sereno –bostezo tras bostezo–
compra una tontería:
bicarbonato, algún calmante, nada.
Todo en la rebotica
dispuesto está para el cumplido
menester de la prisa.
El reloj de la plaza da unas horas
terriblemente frías.
Algún trasnochador con el mancebo
su charla compagina.
Más horas y ya un claro melancólico
de acuarela aterida
hace pesadamente insoportable
este esperar el día.
Alguna vieja incierta y laminada,
de vuelta de la misa,
entra a comprar los consabidos polvos
para el mal de gallinas...
La doméstica torpe y legañosa
que a voces solicita...
¡Oh, farmacia de guardia en la pequeña
capital de provincia!

NOVIAZGO

Don Anís se ha puesto
su vestido verde
muy de mañanita.
Sus palabras huelen
a enamoramiento
y su porte tiene
candidez de arcángel
picarón, riente.

Doña Hierbabuena
es muy delicada.
Sufre hasta del aire
y se pone mala.
Don Anís le dice:
–Yo tengo una almohada
para que tus sueños
sean como alas.

Humo aristocrático,
doña Hierbabuena
sonríe, se esponja
y se contonea.
Don Anís le dice:
–Tú siempre desea...

La dama sus ojos
los abre y los cierra.

FRANCISCO DEL CAMPO AGUILAR. Nació en Martos, Jaén, 1899, pero residió en Albacete la mayor parte de su vida, hasta su fallecimiento en 1965. Periodista y fundador de la revista *Albacete en Fiestas* y del semanario *Altozano*. Cronista oficial de la ciudad, a la que dedicó numerosos libros remozados de afecto y cargados de admiración. A los diez años de su muerte apareció el libro *Poemas de la Farmacia*, con dibujos de Alfonso Quijada, editada en 1997 por el Colegio Oficial de Farmacéuticos.

Sobre Albacete ha escrito: *Albacete (Guía sentimental)*, 1922. *Evocaciones históricas de la provincia de Albacete*, Albacete, Imp. La Minerva, 1925. *Albacete*, 1935, 1935. *Notas*, Albacete, Antonio González, 1935. *Luz y sombra de la navaja de Albacete*, Albacete, Tip. Diego Fuentes, 1936. *Albacete: su feria*, Albacete, Librería Cervantes, 1944. *Albacete: sus calles*, Albacete, Imp. Comercial, 1945. *Tres estampas del Albacete del XIX*, 1952. *Albacete contemporáneo* (1925-1958), Albacete, Ayuntamiento, A. González, 1958.

El historiador Francisco Fuster ha subrayado: "Cronista Oficial de la Ciudad, siempre escribió con esperanza sobre este Albacete transformado al que él había conocido en épocas más llanas de provincianismo.

Nadie podía discutirle ni su calidad ni su amor hacia el relato y la gloria de las cosas que con Albacete se refieren".

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

FIDELIDADES DE LA CIUDAD A LOS SÍMBOLOS

El hombre al nacer ya sabe de la fidelidad: no deja la ubre materna así como así. Virgilio la llamaba "la encanecida por los años". Los escultores de la Edad Media la representaron por un perro, son símbolos de fidelidad una paloma, una llave, un sello, un corazón. En la ciudad los tenemos en la Bicha de Balazote, esa del Altozano, por más señas, y en el "morceguillo" de nuestro escudo, conocidísimo de todos. Ninguno osa alejarse de nosotros. El primero, porque no encuentra quien lo funda y haga un cencerro, y el otro porque piensa que mejor está en su casa que en la del vecino.

El "pincho" de la Feria es el símbolo de nuestras alegrías septembrinas y nos correspondemos en fidelidad. Ni él nos falta ni nosotros dejamos de ir a verlo.

Desaparecieron muchas cosas que nos simbolizaban, pero, y valga la ramplonería de la expresión, la memoria les es fiel. ¿Cómo no acordarse del Molinico y de la cafetera Fabo, por ejemplo? ¿Cómo olvidar La Peña y lo que había más adentro? ¿Cómo en nuestro hacer artículos no evocar a Algarra?

La sencillez, otro de los símbolos de la ciudad, hace tiempo que está jugando con dos barajas y no sabe si quedarse o meter la pata. A nuestro entender se inclina más hacia el "statu quo", que es algo de fidelidad.

No me aventuro a calificar de símbolo las cuevas de la ciudad, no sea que, llevados de un justo afán de higiene y elevación moral, las hagan desaparecer y me dejen en ridículo.

2 de diciembre de 1957

EL AÑO 2000 EN LA CIUDAD PASOS PERDIDOS

Ya en el siglo anterior, en los edificios de alguna capacidad, se destinaba un amplio salón de los mismos a pasos perdidos. Como no se sabía qué hacer con varios parajes de la ciudad, dormidos de tradición y de tipismo, se les convirtió en salones al aire libre de pasos perdidos. Así, el Retiro del Sol, hoy rodeado de bellísimos chalets de lujo; el Alto de la Villa, reedificado al gusto africano asiático, con aduares, minaretes y pagoda, y en el centro una reproducción del famoso Taj Mahal; el Mortero de Pertusa, hoy isla privilegiada, salpicado de deliciosos jardines colgantes, estanques, palacetes a estilo babilónico...

La gente tranquila de la ciudad frecuenta esos salones para, con calma, hablar de lo suyo y de lo ajeno. Antiguamente se hubieran llamado mentideros. En ellos se pasan las horas sin sentir. Enjambres de camareros están a las órdenes de los paseantes por si desean refrescar. Muchachitas vestidas a lo Goya se mezclan entre el público vendiendo pipas de girasol y tabaco rubio. Al mismo tiempo reparten propaganda de las películas del día, advirtiendo si están mutiladas o íntegras, para que nadie se llame a engaño, porque ya se han producido serios tumultos al pedir airadamente el público la devolución de su dinero en vista de los fraudes.

A estos lugares no llega el ruido de la ciudad ni por medio de altavoces. La gran población lo ignora y hace bien. Así dejan tranquilos a los espíritus ordenados y reposados, enemigos de las prisas y de las cosas sin ton ni son que pasan por ahí.

Los arquitectos estudian la manera de convertir el antiguo paseo de la Cuba en una especie de Tullerías o de Bois de Boulogne para eso de los pasos perdidos. No hay más obstáculo que la línea férrea. A lo mejor la echan por debajo de tierra, con la Estación y todo. Después de haber realizado el Metro...

11 de febrero de 1957

RECETARIO DE LA CIUDAD FÓRMULA 38

Debajo dice: "De las conservas". Aquí se ponen en tela de juicio la utilidad y el provecho de las conservas. A las amas de casa les da por hacer conservas de todo lo que consideran conservable: frutas, carnes, pescados, para, en un momento dado, tenerlas que tirar, porque se han podrido, cosa que no se explican, porque las hicieron tal y como las hacían su madre y una tía suya que esté en gloria.

En ese afán de guardar y conservar, las mujeres, –algunas– retienen hasta las cartas del novio, su esposo hoy; y si se les ocurre releerlas pueden ver cuán grande diferencia existe entre las promesas y lo que se concede, ¡Ay, juramentos encendidos! ¡Ay, de "tú sola en mi vida"!

Repudia el recetario las conservas a base de egoísmos y de roñosería, así como aquellas que se hacen para que sean un constante insulto al prójimo; alabando mucho las del honor, las de la caballerosidad y la de limpieza de alma. También ensalza, muy cumplidamente, la conserva de las buenas amistades.

En la ciudad conservamos cosas que no hacen falta y hemos perdido otras dignas de conservarse. Menos mal que las conserva la memoria y así nos consolamos.

Termina la fórmula diciendo que la conserva más espiritual es la que se hace con los buenos recuerdos que morirán con nosotros, aquellos que nos han servido y sirven de compañía haciendo asomar una leve sonrisa en los labios o destilando serenas lágrimas internas.

12 julio de 1957

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

GUILLERMINA MEDRANO ARANDA: MAESTRA SIN FRONTERAS, REPUBLICANA CON RAÍCES

Cuando murió Guillermina Medrano, el pasado 28 de septiembre, las banderas republicanas tejidas con flores la acompañaron en el tanatorio valenciano. Aunque no es tan propio de un cementerio, pudieron haberle llevado también libros de texto o cajas de tizas y pizarras, y no hubieran estado de más. Porque si hay quien se define a sí mismo por el país donde ha nacido, por su estado civil, o por si tiene o no descendencia, Guillermina Medrano siempre se proclamó republicana por convicción y maestra por vocación y entre esas dos coordenadas modeló una trayectoria vital en la que merece la pena detenerse.

Su unión con Albacete

Guillermina Medrano nació en la que hoy es la calle Albarderos el 8 de diciembre de 1912. Su inscripción en el Registro Civil lleva fecha del 10 de diciembre y no deja de ser una hermosa coincidencia que ese día celebremos el Día Internacional de los Derechos Humanos. Hay casualidades que la reconcilian a una con el azar.

Tras la muerte de su padre, toda la familia se trasladó a Valencia, donde tanto Guillermina como sus hermanos comenzaron a militar en la política y el sindicalismo. Allí se casó con el abogado republicano Rafael Supervía y de allí partió su barco hacia el exilio, primero a la República Dominicana y después a Estados Unidos.[1] A pesar de sus idas y venidas, Guillermina nunca perdió su vinculación con Albacete, cultivada a través de la relación con sus familiares que aún residen en la ciudad. En especial, con su primo Julio Zalve, quien conserva mucha de esta correspondencia interoceánica.

En sus cartas, Guillermina habla de la alegría que le produce recibir noticias que la conectan con sus orígenes: libros, anuncios de conocidos, fotografías que van y vienen... Guillermina le cuenta a Julio Zalve cómo saludó al senador José Prat en una visita a Madrid a mediados de los 80 y cómo, varios años después, el 12 de octubre de 1994, conoció a Carmina Belmonte, entonces alcaldesa de Albacete, durante la celebración de la semana de Albacete en Washington.

Foto: Antonio Selva

Guillermina Medrano (izq.) y Mila Supervía (dcha.) hija del primer matrimonio de Rafael Supervía

[1] Una biografía extensa puede encontrarse en el artículo escrito por Antonio Selva, dentro del homenaje a Miguel Rodríguez Llopis, publicado por el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", Serie III, Congresos, seminarios, exposiciones y homenajes, nº 8, 2004.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Foto: Archivo Familiar

Organizaba semejante acontecimiento la oficina de la CEOE en la capital norteamericana y fue durante la recepción que ofreció la Embajada española con motivo del día de la Hispanidad cuando tuvieron oportunidad de saludarse. En esa época, ya delicada de salud, seguía proyectando visitas a Albacete y mantenía una actividad constante, dedicada a organizar los archivos de su marido fallecido con la ayuda de su recién comprado ordenador.

En sus cartas, Guillermina Medrano le avanza a su primo Julio su deseo de recorrer La Mancha durante el viaje que tenía previsto hacer a España en 1987 y visitar el pueblo de su padre, Hellín. Y más desde que un taxista valenciano, hellinero él, le habló de la Semana Santa y de las tradiciones del pueblo, aunque Guillermina no necesitaba muchos ánimos extras para organizar sus particulares viajes por la memoria familiar.

No sabemos datar exactamente este viaje (entre 1987 y principios de los 90 es un marco probable), pero sí es seguro que Guillermina se empeñó en recorrer su particular ruta de El Quijote muchos años antes de las celebraciones del IV Centenario. Junto a una profesora amiga suya, estableció su central de operaciones en el Parador de Albacete durante una semana y desde allí visitó La Roda (el pueblo de su madre y donde ella había vivido parte de su infancia), Munera, Villarrobledo, El Toboso y Ossa de Montiel, aunque sus intentos por entrar en la cueva de Montesinos fracasaron. Sin linternas ni ropa de abrigo y con calzado de calle, la empresa se antojaba más que quijotesca.

Enseñando español con El Quijote

La ocupación laboral de Guillermina en el exilio americano da una idea de su constancia y de su curiosidad, dos de las cualidades que caracterizarían su vida. Pasó de no saber una palabra de inglés a publicar libros didácticos para la enseñanza del español como idioma extranjero. Son materiales de todos los niveles, desde cuadernos para primeros lectores, como "A first reader in Spanish"[2] a obras para alumnos avanzados, como "Actualidad Hispánica"[3], ambas escritas en colaboración con otras profesoras.

Todos ellos se basan en la historia y la literatura españolas para transmitir a sus alumnos, algunos tan relevantes como las hijas de Richard Nixon, las esencias de la lengua castellana. Este método se confiesa claramente en uno de los textos del último libro referido, durante un diálogo entre un interlocutor español y un amigo que ha viajado recientemente a España pero que dice no comprender el carácter de los españoles. *"Sigue estudiando nuestra literatura y nuestra historia"* –le conmina– *"y aunque los personajes de una y otra te parezcan anacrónicos en esta época de existencialismo en que vivimos*[4]*, ellos te ayudarán a conocer, comprender e interpretar el carácter y la conducta del español mejor que muchos viajes a España"*.

Tampoco desaprovechan Guillermina y sus colegas la oportunidad de criticar, aunque parezca de pasada (cómo si no en un libro de texto) al régimen de Franco. En la misma conversación entre estos dos amigos, uno de ellos habla de la falta de libertad de prensa en España en medio de un aparentemente desenfadado recorrido por la forma de vida en la península. Y aunque algunos de estos libros no logran huir de los tópicos (la portada de "Segunda vista" recurre al del toro y el torero), cierto es que los textos y conversaciones que se reproducen en sus páginas suelen ser mucho más ágiles, inteligentes y hasta irónicos que la mayoría de los materiales didácticos de esa época, y hasta de ésta.

> *"Cuando murió Guillermina Medrano, el pasado 28 de septiembre, las banderas republicanas tejidas con flores la acompañaron en el tanatorio valenciano. Aunque no es tan propio de un cementerio, pudieron haberle llevado también libros de texto o cajas de tizas y pizarras, y no hubieran estado de más"*

[2] "A first reader in Spanish" (revised edition), por Nina Lee Weisinger, Marjorie C. Johnston y Guillermina Medrano Supervía. The Odysee Press, New York.
[3] "Actualidad Hispánica", por Guillermina M. Supervía, J.O. Maynes Jr. y Richard H. Sweet Jr. Allyn and Bacon, Inc.
[4] El libro se publicó en 1972.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

El caso es que a pesar de la brillantez intelectual de su marido, figura relevante de la diáspora española, fue Guillermina Medrano de Supervía la que se echó el exilio a la espalda para mirar de frente a un horizonte que pudo haber sido mucho más gris y anónimo. Vio claro que el inglés iba a ser su herramienta de supervivencia y de visibilidad social y lo asimiló de una manera asombrosa, convirtió su casa en una embajada paralela, mantuvo viva la relación de la familia con España, apoyó a otros intelectuales y artistas exiliados (fue ella la que firmó el manifiesto de apoyo al pintor burgalés Vela Zanetti) y, en definitiva, dejó que su marido escribiera para ocuparse ella de colaborar en dar cauce y entidad a la causa republicana en Estados Unidos. Guillermina solía citar un verso de Machado –"todo el que aguarda sabe que la victoria es suya"–, pero decidió interpretarlo y no aguardar nunca quieta, sino conquistando cada día la esperanza posible. Desde esa perspectiva firme publicó "Nuevas raíces: testimonio de mujeres españolas en el exilio", un libro en el que quiso, según escribió ella misma, *"dejar hablar al corazón, sacar recuerdos, aunque ello nos cause dolor (...) todo para dejar constancia de que ni los años ni el tiempo han logrado desvanecer las convicciones que nos llevaron al exilio"*.

Foto: Archivo Familiar

El Homenaje de Albacete

Nuevas y viejas raíces. A veces, los hijos emigran y vuelan lejos de casa. Es ley de vida, dicen. Volverán a pasar temporadas, traerán a sus propios hijos, costumbres distintas y miradas nuevas y será como si nunca se hubieran ido del todo. Albacete ha querido tratar así a su hija Guillermina Medrano Aranda, diciéndole a tiempo que la quería, que estaba orgullosa de ella y ofreciéndole, además de reconocimiento público, también un poco de ternura en los últimos años de su vida.

El Ayuntamiento de Albacete decidió dar su nombre a una calle y eligió una vía de nueva construcción en la zona universitaria, donde una maestra no se sintiera extraña (quién dijo que la política no se hace con sentimientos). Además, le dio las gracias con un homenaje sencillo y sentido. En la invitación se lee: "Manuel Pérez Castell, Alcalde de Albacete, se complace en invitarle al acto-homenaje a Guillermina Medrano Aranda, ilustre albaceteña y defensora de los derechos democráticos". Conviene recordar, en tiempos turbulentos como estos, que Guillermina nos deja un camino andado pero también un arcén ancho y abrupto por conquistar.

Dijo María Zambrano, educadora y expatriada como Guillermina Medrano, que el exilio español era "el alma estrangulada de Europa". Quienes cruzaron los Pirineos quizá no imaginaron que a la vieja Europa y a esta España nuestra se les volvería a congelar el alma cruzando el Estrecho.

Foto: Archivo Familiar

Celia Zafra y Antonio Selva

"Dijo María Zambrano, educadora y expatriada como Guillermina Medrano, que el exilio español era "el alma estrangulada de Europa". Quienes cruzaron los Pirineos quizá no imaginaron que a la vieja Europa y a esta España nuestra se les volvería a congelar el alma cruzando el Estrecho"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

CONSORCIO CULTURAL ALBACETE

Instituciones Fundadoras y Patrocinadoras:

Diputación Provincial de Albacete
Ayuntamiento de Albacete

Ayuntamientos Consorciados Patrocinadores:

Abengibre · Aguas Nuevas · Alatoz · Albatana · Alborea · Alcadozo · Alcalá del Júcar · Alcaraz · Almansa · Alpera · Ayna · Balazote · El Ballestero · Balsa de Ves · Barrax · Bienservida · Bogarra · Bonete · El Bonillo · Carcelén · Casas Ibáñez · Casas de Juan Núñez · Casas de Lázaro · Casas de Ves · Caudete · Cenizate · Corral Rubio · Cotillas · Chinchilla · Elche de la Sierra · Férez · Fuensanta · Fuenteálamo · Fuentealbilla · La Gineta · Golosalvo · Hellín · La Herrera · Higueruela · Hoya Gonzalo · Jorquera · Letur · Lezuza · Liétor · Madrigueras · Mahora · Masegoso · Minaya · Molinicos · Montalvos · Montealegre · Motilleja · Munera · Navas de Jorquera · Nerpio · Ontur · Ossa de Montiel · Paterna del Madera · Peñas de San Pedro · Peñascosa · Pétrola · Povedilla · Pozo Cañada · Pozo Lorente · Pozohondo · Pozuelo · La Recueja · Riópar · Robledo · La Roda · Salobre · San Pedro · Socovos · Tarazona de la Mancha · Tobarra · Valdeganga · Vianos · Villa de Ves · Villalgordo del Júcar · Villamalea · Villapalacios · Villarrobledo · Villatoya · Villavaliente · Villaverde de Guadalimar · Viveros · Yeste

Entidades Consorciadas Patrocinadoras:

CAJA RURAL DE ALBACETE

CCM Caja Castilla La Mancha

CAJA MADRID

FUNDACIÓN CAJAMURCIA

Bancaja

Club de Empresas Patrocinadoras:

MORENO Y ROLDÁN CONSTRUCCIONES

FCC FOMENTO DE CONSTRUCCIONES Y CONTRATAS, S.A.

El Corte Inglés

electrosur

POPULAR

ferrovial AGROMAN

ELALTO

INSOC www.grupoinsoc.com

IBERDROLA

Fundación EL MONTE

Vallehermoso

GRUPO EULEN

Carrefour Con Carrefour es posible

musical albéniz, S.L.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Colaboradores: José Manuel Almendros Toledo, Antonio Argudo, Joaquín Arnau, Antonio Caulín Martínez, Antonia Cortés, Emilia Cortés Ibáñez, Francisco del Campo Aguilar, Sebastián García Castillo, Llanos García-Plaza Martínez, Luis Guillermo García-Saúco Beléndez, Ana Belén Gordo Caballero, Félix Grande, Elia Gutiérrez Mozo, Pedro José Jaén Sánchez, Juanjo Jiménez, Jorge Laborda, José Manuel Martínez Cano, Juan Ramírez de Lucas, Juan Ramírez Piqueras, Carlos G. Salazar, José Sánchez Ferrer, Antonio Selva Iniesta, Andrés Trapiello, Celia Zafra Cebrián.

www.albacete.es/cultural
www.dipualba.es

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»